Las Noches de Peshâwar

(Volumen I)

S. Sultân-ul-Wâ‘idhîn Shîrâzî

پيشاور ليالي

الواعظين سلطان

Traducido por:
Vincent Lebas y Tahera Amod
Revisado, corregido y editado por:
Abbas Ahmad al-Bostani

(Traducido al español por Ahmad ‘Abd-us-Samad)

********** **********

PREÁMBULO

No es difícil demostrar, para cualquiera que busque de buena fe la verdad, que la fuente más autorizada en lo relativo a la interpretación y la continuidad del mensaje del Profeta Muhammad (a.s.s.) es su primo y yerno, ‘Ali Ibn Abi Táleb (a.s.) y los otros once sucesores nombrados tras él que completan los Doce Imames (a.s.).

En diversas épocas de la Historia este hecho se impuso y fue, más o menos, reconocido por el mundo musulmán, a pesar de las fuertes reticencias debidas a motivos históricos y políticos partidistas. Por ejemplo, el Cheij Mahmud Shaltut, difunto rector de la universidad de Al Azhar, en el Cairo, y gran Muftí de la escuela sunnita decretó que, además de las cuatro escuelas de la ley musulmana (Hanafi, Maliki, Shafi’î y Hanbali), la escuela Ya’farí (la escuela de Ahl-ul-Bayt, llamada chiita) podía, igualmente, ser aceptada por la comunidad musulmana. Un breve comentario de este decreto vio la luz por mediación del imam Muhammad Chirri, director del centro islámico de Detroit, estado de Michigan, en su libro titulado “Ataque contra los Chiitas”.

La presente obra está constituida por la transcripción de un dialogo entre muchos sabios sunnitas, por una parte, y el Sayyed Muhammad Al-Musawi Shîrâzî, sabio de 31 años de edad que vivía en Iran, de otra. Estas conferencias duraron once noches (veladas). Tuvieron lugar en Peshâwar, (actual Paquistán). Comenzaron el 24 de enero de 1927. Los intercambios doctrinales efectuados entre unos y otros son un modelo de respeto mutuo. A pesar de la seriedad de los temas y de un auditorio compuesto por unas 200 personas, no hubo ninguna infracción al código moral del Islam. Su éxito fue tal

que al final de los diálogos, un sabio sunnita y otros cinco dignatarios, de entre los asistentes, reconocieron públicamente su conversión a la Escuela de Ahlu-l-Bayt. La única condición previa para este dialogo fue que las fuentes que se citaran fueran aceptadas por ambas escuelas. Los diálogos se desarrollaron en lengua persa, generalmente entendida en la ciudad de Peshâwar. Las conversaciones fueron transcritas por cuatro periodistas y editadas en un periódico, posteriormente fueron publicadas, en forma de libro, en Teherán. Esta obra se convirtió, en lo sucesivo, en una autoridad clásica sobre la materia. La traducción actual está basada en la cuarta edición, la de Teherán de 1971, el año en que murió Sultàn al-Wa'idhin, a la edad de 75 años (¡¡¡ Que Allah ilumine su rostro!!!!).

Aunque el dialogo fue improvisado, la erudición de Sultan al-Wa'idhin (cuyo nombre significa "Príncipe de los predicadores de Shiraz") fue tal que la transcripción de los diálogos sirvió de referencia bibliográfica detallada de centenares de tratados sunnitas, más o menos conocidos, en los cuales las bases del chiismo son reconocidas. Por esta razón, muchas citas se refieren a la escuela Hanafí, presidida por Sulayman Balji al-Hanafi, Sibt Ibn Yawzi al-Shafi'i de la escuela Shafi'i y así sucesivamente.

INTRODUCCIÓN

En su introducción a la cuarta edición persa, el autor escribió: "… es bastante decepcionante que el egoísmo de ciertos sabios haya alcanzado un umbral tal que son, ellos mismos, superados por sus compromisos con respecto a su propia creencia, hasta el punto de inmiscuirse en los grandes trabajos de sus antepasados, suponiendo que alterando o borrando ciertos estudios, la verdad sería eclipsada".

Pero, puesto que la situación de aquel a quien Dios Altísimo había confiado la seguridad y la conservación de la verdad (a saber Sultan al-Wa'idhin, que se aproximaba al fin de sus días cuando escribía esto) era tal que no le permitía escribir una introducción explicativa a su tratado, la prueba de esta fechoría la tenemos en el ejemplo que se da más abajo.

En la página 301 del tercer volumen del Comentario, compilado por "al-Kashshaf" bajo la dirección del Cheij Mustafa al-Halabi (2ª edición, año 1319 de la Héjira, editado por el gobierno de Egipto), existen versos en los que Yarullah al-Zamajshari, intérprete de "al-Kashshaf", admite públicamente su creencia en la legitimidad del Chiismo. Pero, en la edición de "Istiqama" (El Cairo, año 1373 de la Héjira), los versos mencionados desaparecieron. Esto no es más que una pequeña muestra de sus actos infames. Igualmente, algunas referencias que mencionamos en esta obra no se encuentran ya en las nuevas ediciones. Por esta razón, algunas referencias han sido citadas, íntegramente, a fin de que puedan ser leídas.

Hemos entendido que estas deformaciones perduran hoy con la aparición de nuevas ediciones de obras antiguas, generosamente financiadas pero mutiladas (obras de al-Bujari, Muslim, Tirmidhi, etc) y, posteriormente, ofrecidas a bibliotecas incautas, a fin de reemplazar ediciones antiguas pero completas. Es por esta razón que las referencias bibliográficas que figuran en el original han sido mantenidas, aun a costa de hacer más largo el libro pero que puedan ser fácilmente leídas. Por ejemplo, ver el "Tahrif" (distorsión, alteración), el análisis de las deformaciones de los textos islámicos como los de "Sahih al-Bujari", de Tirmidhi y muchos otros.

Así, esta obra encontrará su lugar en todos los departamentos de estudios orientales o en todas las escuelas de religión que se preocupan de los problemas ecuménicos en el mundo moderno. Será estudiado con gran atención por estudiantes de Ciencias Políticas e Historia del Mundo que tratan de identificar la presencia del Islam como ideología emergente. Y será, por supuesto, de gran interés para todos los musulmanes francófonos (e hispanohablantes) que deseen proveerse de fuentes para comprender el Islam.

Entre los temas tratados en detalle, se encuentran los eventos ligados a la muerte del Santo Profeta (a.s.s.), su tentativa de escribir su testamento, que fue impedida por 'Umar y la astuta elección de Abû Bakr, siendo estos dos personajes reconocidos como los primeros sucesores del Santo Profeta (a.s.s.) o califas, por los sunnitas. Se aborda, también, en detalle el evento de Ghadir Jum en el cual piensan los chiitas que 'Alî fue designado, explícitamente, como sucesor por el Profeta (a.s.s.). Estos son eventos de una importancia inestimable para el curso de la historia y para el posicionamiento de fuerzas hoy en día.

Otros temas abordados en la obra se centran en la mala interpretación de los hadices del Profeta (a.s.s.), citados para pretender que todos los compañeros del Profeta (a.s.s.) eran infalibles, haciendo, así, legítima la espantosa opresión de la cual fueron víctimas las diferentes generaciones por los sucesores de los tergiversadores. Se aborda, también, la pretendida presencia de Abû Bakr en la Cueva junto al Profeta (a.s.s.) con ocasión de su partida de la Meca, para otorgarle un lugar de honor; la incautación injusta de las tierras de la hija del Profeta (a.s.s.) por Abû Bakr; los errores y debilidades del Califa 'Umar que reconocía depender de 'Alî para interpretar la ley islámica (Chari'a) y cuyo decreto poniendo fin a la Mut'a (matrimonio provisional) era contrario a lo dicho por el Profeta (a.s.s.) basado en una interpretación correcta del Corán; la crueldad del Califa 'Uthman con respecto a los compañeros que apoyaban a 'Alî tales como Abû Dharr y la posición, paradójica, de 'Aisha, hija de Abû Bakr y la más joven esposa del Profeta (a.s.s.) que llevó a cabo una campaña militar contra el Imam 'Alî (a.s.), esposo de Fátima (a.s.), hija del Profeta (a.s.s.) de la cual estaba celosa.

Igualmente, se plantea la cuestión fundamental de la transmisión y de la interpretación de la ley y de la ciencia Islámica como fuente de autoridad. Éstas, han sido enunciadas, en los sunnitas, por cuatro juristas, principalmente, en el segundo o tercer siglo de la Héjira. Ellos tenían opiniones contradictorias sobre cuestiones tales como la autorización de consumir vino y carne de perro, o la autorización al padre para desposar a su propia hija. Contrariamente a esto, la transmisión en los chiitas ha sido constante y regular siendo, incluso, citado por los sunnitas en el pasado (un hecho ignorado, hasta hoy, olvidado o censurado).

1ª SESION

(La noche del lunes 20 de Rayab del año 1345 de la Héjira.)

Hâfidh: Muhammad Rachid, Cheij Abd-s-Salam, Sayyed Abd-l-Hayy y otros sabios de la región participaron en un debate en presencia de una gran asamblea. En este debate, el chiismo estaba representado por el sabio Shîrâzî y el sunnismo por Hâfidh, Cheij, Sayyed etc.

Hâfidh: Estamos muy contentos de tener la oportunidad de discutir sobre puntos fundamentales de divergencia entre el chiismo y el sunnismo, pero primero deberíamos decidir la manera en la que vamos a proceder.

Shîrâzî: Estoy dispuesto a emprender estas discusiones con la condición de descartar ideas preconcebidas y debatir de manera razonable, como hermanos.

Hâfidh: Con vuestro permiso, me gustaría poner una condición más: que nuestros argumentos estén fundados en el Sagrado Corán.

Shîrâzî: Imposible satisfacer esta condición, porque el Sagrado Corán es muy conciso y debe ser interpretado a la luz de otros hechos y hadices.

Hâfidh: Exacto, pero es también necesario referirse a hadices y hechos fundados sobre pruebas indiscutibles. Deberíamos guardarnos de recurrir a fuentes dudosas.

Shîrâzî: De acuerdo. Para alguien como yo, que está orgulloso de ser un descendiente del Profeta Muhammad (a.s.s.) no es justo utilizar ejemplos contrarios a los determinados por mi ancestro, el Profeta del Islam (a.s.s.). El Sagrado Corán dice a este respecto: **"En verdad, eres de un carácter inmenso" (68:4)**. Está, igualmente, prohibido actuar en contra de los versículos del Corán que indican: "**Llama hacia al sendero de tu Señor, por la sabiduría y la buena exhortación, y discute con ellos de la mejor forma…" (16:125).**

1ª PARTE

VÍNCULO DE DESCENDENCIA ENTRE SAYYED SULTÂN-UL-WÂ'IDHÎN Y EL SANTO PROFETA

Hâfidh: Excúseme, usted reclama ser del linaje del Santo Profeta (a.s.s.). Esto es conocido, pero hábleme de su genealogía a fin de que yo pueda saber cómo ésta remonta al Santo Profeta (a.s.s.).

Shîrâzî : Mi linaje se remonta al Santo Profeta (a.s.s.) a través del Imam Musa al Kadim (a.s.) con la siguiente genealogía: Muhammad, hijo de 'Alî Akbar (Ashrafu-Wâ'idhîn), hijo de Ismail Muytahid-al-Wâ'idh, hijo de Ibrahim, hijo de Sâlih, hijo de Abi 'Alî Muhammad, hijo de 'Alî (conocido con el nombre de Mardan), hijo de Abi-l-Qâsim Muhammad Taqi, hijo de (Maqbul-ud-Dîn) Husayn, hijo de Abi 'Alî Hasan, hijo de Muhammad bin Fathullâh, hijo de Ishâq, hijo de Hâshim, hijo de Abi Muhammad, hijo de Ibrahim, hijo de Abi-l-Fityân, hijo de 'Abdulhah, hijo de Hasan, hijo de Ahmad (Abû Tayyib), hijo de Abi 'Alî Hasan, hijo de Abû Ya'far Muhammad al-Hâ'irî (Nazil-e-Kirmân), hijo de Ibrâhim Adh-Dharîr (conocido con el nombre de Muyab), hijo de Mohammad al-'Abid, hijo del Imam Mûsâ al-Kâdhim, hijo del Imam Muhammad Bâqir, hijo del Imam 'Alî Zain-ul-'Abidin, hijo del Imam Husein (a.s.), hijo del « Príncipe de los Creyentes », 'Alî ibn Abî Tâlib (a.s.)

Hâfidh: Este linaje se remonta hasta el Príncipe de los Creyentes (a.s.), 'Alî ibn Abi Tâlib (a.s.). Ahora bien, tú dices que se remonta hasta el Santo Profeta (a.s.s.). Con esta genealogía, deberías decir que desciendes de un pariente próximo del Santo Profeta (a.s.s.) y no del Santo Profeta (a.s.s.). Un descendiente del Profeta (a.s.s.) debe descender directamente de él.

Shîrâzî: Mi linaje proviene del Profeta (a.s.s.) por Fâtimah az-Zahrâ' (a.s.), la madre del Imam Husein (a.s.). No comprendo porque insistes en este punto.

Hâfidh: Creo que me has comprendido mal. A mi parecer, la descendencia no proviene sino del varón. Como dice un proverbio árabe: "Mis hijos, mis nietos y mis hijas son míos, pero los hijos de mi hija no". Si puedes probar lo contrario hazlo, te lo ruego.

Shîrâzî: Existen pruebas sólidas, tanto en el Sagrado Corán como en los hadices auténticos, para confirmar mi posición.

Hâfidh: Por favor, haznoslo saber, a fin de comprenderlo.

Shîrâzî: Mientras que me hablabas, me he acordado de una discusión que tuvo lugar entre Harun ar-Rachid, el califa 'Abbasida, y nuestro Imam Mûsâ al-Kâdhim (a.s.) a este respecto. El Imam dio una respuesta tan persuasiva que el califa la acepto.

Hâfidh: Me gustaría conocer esa discusión.

Shîrâzî: En el siglo cuarto de la Héjira, Abu Ya'far Muhammad ibn 'Alî, llamado Sheij Saduq, refiere en el libro "'Uyun Ajbar ar-Ridha" (fuentes principales) así como Abu Mansur ibn 'Alî Tabarsi en la obra "Ehtiyay" (apoyos), la conversación que hubo entre Harun ar-Rachid y el Imam Musa al-Kadhim (a.s.) en la corte del califa:

El califa preguntó al Imam: "¿Cómo puedes justificar el ser un descendiente del Profeta? El Profeta Muhammad no tuvo ningún descendiente. Todo el mundo sabe que los descendientes lo son por el lado masculino y no por el femenino. Tú perteneces a la descendencia de su hija".

El Imam recitó los versículos 84-85 del sura VI del Sagrado Corán.

El Imam pregunto al califa: "¿Quién era el padre de Jesús?".

Harun ar-Rachid respondió que Jesús no tuvo ningún padre.

El imam dijo: "no había nadie, pero Allah incluyó a Jesús como Mensajero en la progenie de María. Igualmente, me ha incluido en la descendencia del Profeta (a.s.s.), por nuestra antepasada Fátima Zahra".
Además, el imam Fakhr-ud-Dîn al-Râzî en su obra "Tafsîr al Kabîr" (El gran comentario), página 124, dice que según estos versículos Hasan y Husein son los descendientes del Profeta del Islam (a.s.s.), puesto que en estos versículos Allah coloca a Jesús como descendiente de Abraham, no habiendo tenido ningún padre, el descendía de Abraham por parte de su madre. De la misma forma Hasan y Husein son los descendientes del Profeta por Fátima
.

El Imam Musa al-Kadhim preguntó a Harun ar-Rachid si quería más pruebas.

El califa le dijo que continuara.

El Imam le recitó el versículo 61 de la sura III, 'Ala Imran, del Sagrado Corán: **"Aquellos que te contradigan a este respecto, ahora que tu estas bien informado, diles: "Venid, llamemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras, a nosotros mismos y vosotros, después formulemos execración reciproca invocando la maldición de Dios sobre los mentirosos"**.

Él continuó diciendo que con ocasión del desafío espiritual (Mubahala) contra los cristianos de Najrán, nadie había, jamás, reparado en el hecho de que el Santo Profeta (a.s.s) se había presentado con 'Alî ibn Abî Taleb, Fátima, Hasan y Husein. Así, cuando el Profeta (a.s.s.) hablaba de "nuestras propias personas" (anfusana), el designaba a 'Alî ibn Abî Taleb, "nuestras mujeres" (nisa'ana) designaba a Fátima y "nuestros hijos" (abna'ana) hacía referencia a Hasan y Husein a los que Allah había identificado como los propios hijos del Profeta (a.s.s).

Escuchando esto, Harun ar-Rachid exclamó: “¡Bravo, Oh Abul-Hasan!”

Este razonamiento muestra claramente que al Hasan y al Husein son los hijos del Profeta (a.s.s.). Los descendientes de Fátima constituyen la descendencia del Santo Profeta (a.s.s.).

LOS DESCENDIENTES DE FÂTIMAH AL-ZAHRÂ' (A.S.) SON LA PROGENIE DEL SANTO PROFETA (A.S.S.)

Ibn Abi-l-Hadîd Mu‘tazalî, uno de vuestros grandes sabios, en su “Sharh Nahy-ul-Balâghah” (Comentario de la obra la Vía de la Elocuencia, obra del Príncipe de los Creyentes, ‘Alî) y Abû Bakr al-Râzî ,en su “Comentario”, han citado el mismo versículo, arguyendo que al-Hasan y al-Husein son los hijos del Profeta, por parte de su madre, de la misma forma que en el Sagrado Corán Allah ha incluido a Cristo en la descendencia de Abraham por parte de su madre, María.

Mohammad ibn Yûsuf Ganyi al-Shâfi‘î en su libro “Kifâyat-ul-Tâlib” e Ibn Hayar Makkî en las páginas 74 y 93 de “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah” citando a Tabarânî y Yâbir ibn ‘Abdullâh al-Ansârî, asi como al-Jatîb Jawârizmî en “al-Manâqib” citando a Ibn ‘Abbas, refieren la siguiente declaración del Santo Profeta (a.s.s.): “Allah creó la progenie de cada profeta de su propia generación, pero mi descendencia está establecida por la descendencia de ‘Alî” Igualmente, al-Jatîb al-Jawârizmî en “al-Manâqib”, Mir Sayyed ‘Alî Hamadânî al-Shâfi'î en “Mawaddat-ul-Qurbâ”, el imam Ahmad ibn Hanbal en “Musnad” y Sulaymân al-Hanafî al-Baljî en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah” refieren, utilizando los mismos términos, que el Santo Profeta (a.s.s.) dijo: “aquellos, mis dos hijos, son dos flores de este mundo y dos Imames (guías), ya sea públicamente o sentados en silencio en su casa”.

Sulaymân al-Hanafî, en su “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, capítulo 57, cita varios hadices sobre este tema, de sus propias fuentes, como Tabarânî, Hâfidh ‘Abd-ul-Aziz Ibn Abi Shaibah, al-Jatîb al-Baghdâdî, al-Baihaqî, al-Baghawî y Tabarî, todos refieren, en versiones a penas diferentes, que: “al-Hasan y al-Husein son los hijos del Profeta (a.s.s)”**.**

Hacia el final del mismo capítulo, Abû Sâlih escribe : Al-Hâfidh ‘Abdul-‘Azîz ibn al-Ajdhar, Abû Nu‘aim, Tabarî, Ibn Hayar Makki, en la página 112 de “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah” citando a Muhammad ibn Yûsuf Ganyi al-Shâfi‘î al final de la I parte, después de 100 capítulos del “Kifâyat-ul-Tâlib”, y Tabarî en su relato sobre la vida del Imam al-Hasan (a.s.) refieren que el segundo califa, ‘Umar ibn al-Jattab dijo: “He oído del Profeta (a.s.s.) que el día del Juicio Final cada ascendencia será cortada de su progenie excepto la suya. Cada descendencia parte del padre excepto la de Fátima (a.s.) que procede de mí. Yo soy su padre y su antepasado”.

El Cheij ‘Abdullâh Ibn Mohammad al-Shabrâwî, en su libro “Kitâb-ul-Ittihâf bi-Hubb-il-Ashrâf” ha citado este hadiz de Baihaqi y de ‘Abdallah ibn Umar, y él de su padre, con ocasión del casamiento de Umm Kultum.

Todas las referencias prueban que los descendientes de Fátima (a.s.) son la progenie del Profeta (a.s.s.). Consecuentemente, el dicho que has citado no tiene ninguna entidad frente a todos estos datos que prueban lo contrario. Muhammed ibn Yusuf Ganyi al-Shafi'i en su "Kifayat-al-Talib" demuestra que los hijos de la hija del Profeta (a.s.s.) son sus hijos. Mi linaje es el del Imam Husein (a.s.): Por lo tanto, yo soy descendiente del Profeta (a.s.s.).

Hâfidh: Tu argumento es más que convincente.

(Los asistentes se disponen a realizar la oración de 'Icha. Durante esta pausa, Nawab Abul-Qayyum Kan, que pertenecía a una noble familia sunnita, pidió permiso para hacer algunas preguntas a Shîrâzî.)

¿POR QUÉ LOS CHIITAS AGRUPAN LAS ORACIONES DEL DHOHR Y DEL 'ASR Y DEL MAGHREB Y DE 'ICHÂ?

Nawwâb: ¿Por qué combináis las oraciones del Dhohr y el 'Asr y el Maghreb y la 'Icha?. ¡Esto está lejos de ser una práctica del Santo Profeta (a.s.s.)!

Shîrâzî: En primer lugar te diré que entre tus propios sabios, las opiniones son muy dispares sobre esta cuestión. Segundo, vosotros decís que nosotros somos contrarios a la práctica del Profeta (a.s.s.). Vosotros nos malinterpretáis: El Profeta (a.s.s.) oraba de las dos maneras, unas veces separadamente y otras conjuntamente.

Nawwâb: (volviéndose hacia otro sabio), ¿es verdad que el Profeta (a.s.s.) cumplía las oraciones de las dos formas?.

Hâfidh: Ciertamente, pero solo cuando estaba de viaje o en casos de dificultad, tales como la lluvia. Dicho de otra manera, en su ciudad, en su casa, el cumplió siempre las oraciones de forma separada.

Shîrâzî: Según vuestros propios hadices, el Profeta (a.s.s.) tenía la costumbre de rezar en su casa combinando Dhohr y 'Asr al igual que Maghrib e 'Icha, sin que él estuviera en dificultad.

Muslim ibn al-Hayyay, en su "Sahih", capitulo: "Al-Yam'u bayn as-Salatayn fi-l-Hadhar" refiere de Ibn 'Abbas: "El Profeta tenía el hábito de orar, conjuntamente, las plegarias del Dhuhr y del 'Asr así como las del Magrib y de 'Icha sin que estuviera en dificultades mientras que él estaba en su casa".

Ibn 'Abbas cuenta lo siguiente: "nosotros cumplíamos ocho raka'ats, las del Dhohr y del 'Asr y más tarde siete: Magrib e 'Icha con el Profeta".

Estos mismos hadices fueron expuestos por el imam Ahmad ibn Hanbal en su "Musnad", primera parte, en la página 221. Igualmente, el imam Muslim cita un cierto número de hadices, a este respecto, en su "Sahih". Él cita, de

‘Abdullah ibn Shaqiq que un día ‘Abullah ibn ‘Abbas leía tras la oración del ‘Asr. Después de la puesta del sol y cuando las estrellas eran ya visibles, escuchó a la gente gritar: “¡al salat, al salat¡” pero ibn ‘Abbas no les prestó ninguna atención. Después, uno de los Bani Tamim gritó: ¡Salat, Salat!” Ibn ‘Abbas les respondió entonces: “¿Queréis recordarme la Sunna del Profeta mientras que yo le vi reunir las oraciones del Dhuhr y del ‘Asar, así como las del Magreb y la ‘Icha?”. “Abdallah ibn Shaqiq dijo que no estaba convencido de ello y que preguntaría a Abu Huraira al respecto.

Según otra cadena de transmisión, ibn Shaqiq cuenta de ‘Aqil la siguiente anécdota: “Mientras que ‘Abdullah ibn ‘Abbas disertaba desde su estrado preguntado por la gente, llegó la hora del crepúsculo. Alguien alzó la voz por tres veces: “la oración, la oración, la oración”. ‘Abdullah ibn ‘Abbas se turbó y respondió: “¿Quién eres? ¿Osáis recordarme la oración, mientras que en tiempos del Profeta teníamos la costumbre de reunir las oraciones del Dhuhr con la de ‘Asr y la del Magrib con la ‘Icha?”.

Al-Zarqani, en su “Sharh-al-Muwatta’” del imam Malik, I parte, capítulo titulado “al-Yam’u Bayn-as-Salatayn”, pág. 263, cuenta: “al-Nisa’i refiere de ‘Amr ibn Haram, que lo cuenta de Abi Sha’atha, que Ibn ‘Abbas cumplía conjuntamente sus oraciones de Dhuhr y de ‘Asr como las de Maghrib y de ‘Icha, en Basora, sin interrupción ni pausa entre ellas. El decía que el Profeta hacía los mismo.”

Igualmente, Muslim en su “Sahih” y Malik en su “Muwatta’”, en el capítulo titulado “al-Yam’u Bayna-Salatayn” y el imam Hanbal en su “Musnad” citan a Ibn ‘Abbas, por medio de Sa’id ibn Yabir, que el Profeta reunía las oraciones de Dhuhr y de ‘Asr, en Medina, sin ser obligado a hacerlo por causa de un temor o por el mal tiempo. Abu Zubair preguntó a Abu Sa’id ¿por qué el Profeta reunía las dos oraciones?, Abu Sa’id dijo que él hizo la misma pregunta a Ibn ‘Abbas que le respondió que el Enviado de Allah reunía las dos oraciones para preservar a sus adeptos de toda dificultad o sufrimiento.

Hay muchos otros hadices donde se refiere de Ibn ‘Abbas que había visto al Profeta del Islam reunir tanto las oraciones de Dhuhr y de ‘Asr como las de Maghib y de ‘Icha sin verse obligado a hacerlo. Estos hadices de vuestros “Sahih”, así como muchas otras obras auténticas, prueban que está permitido asociar las oraciones por grupos de dos, tanto en la casa como de viaje.

Hâfidh: Pero no hay ningún hadiz de este género en el “Sahîh” de Bukhârî.

Shîrâzî: Puesto que todos los compiladores de “Sahîh”, como Muslim, Nisa’i, el imam Ahmad ibn Hanbal, exponen, con otros grandes sabios de la escuela sunni, hadices que autorizan la coordinación de las oraciones de Dhuhr y de ‘Asr y después las de Maghrib y de ‘Icha, no hay necesidad de presentar más argumentos para probar la legitimidad de esta práctica. De hecho, Bujari también ha recogido estos hadices en su “Sahih” pero los ha colocado, de manera engañosa, en una parte distinta a la relativa a la asociación de las dos oraciones.

Encontraréis todos estos hadices en los capítulos titulados: “el momento de cumplir la oración de Dhuhr cuando el Sol comienza a declinar hacia el oeste” y “el hecho de retrasar esta oración (la oración de Dhuhr) hasta el comienzo de la de ‘Asr” y “el comienzo de cumplir la oración de ‘Asr”.

La mención de estos hadices bajo el título “Permiso y autorización de reunir las dos oraciones” prueba que se trata de un hecho reconocido por las dos escuelas. La autenticidad de estos hadices ha sido ya admitida en las obras de “Sahih”. En consecuencia, al-‘Allâmah al-Nûri en “Sharh Sahîh Muslim”, al-‘Asqalâni, al-Qastalâni, Zakariyyâ al-Ançârî, en sus análisis respectivos de “Sahîh al-Bujârî”, Zarqâni en su comentario de “Mawatta’” del imam Mâlik y otros han referido estos hadices. Tras haber citado el hadiz de Ibn ‘Abbas, han reconocido su autenticidad así como el hecho de que estos hadices prueban que está permitido combinar las oraciones.

Nawwâb: ¿Cómo es posible que los eruditos hayan adoptado otra vía mientras que estos hadices se practicaban desde la época del Profeta (a.s.s)?.

Shîrâzî: La elección de una vía diferente no se limita a este tema. Veremos muchos más ejemplos similares más tarde. A este respecto, los sabios sunnitas en jurisprudencia, faltando, aparentemente, de seriedad o por otras razones que yo no comprendo, han proporcionado explicaciones incomprensibles contradiciendo estos hadices. Por ejemplo, ellos dicen que estos hadices se refieren a situaciones que tienen que ver con el temor, el peligro, la lluvia o el viento. Algunos de vuestros sabios más antiguos, como el imam Mâlik, el imam al-Shâfi’î y otros juristas de Medina han dado la misma explicación, y esto a pesar del hecho de que los hadices de Ibn ‘Abbas indican claramente que el Profeta (a.s.s.) reunía las oraciones de Dhuhr y de ‘Asr y las de Maghrib y de ‘Ichâ’ sin que hubiera obstáculo, ni por temor, ni en la eventualidad de una lluvia intensa.

Otros han imaginado que el cielo estaba cubierto de nubes y por ello no podían evaluar el tiempo. Probablemente que una vez acabada su oración de Dhuhr, las nubes se hubieran disipado y habrían visto que era el momento de hacer la oración de ‘Asr. De esta forma se habría podido encadenar las dos oraciones. Yo no puedo imaginarme una explicación más improbable. Estos intérpretes no se han preguntado sobre el hecho de que estas oraciones eran efectuadas por el Santo Profeta del Islam (a.s.s.). Las nubes no tenían el mismo significado para él que tenían para los otros. Él comprendía todas las causas y efectos. Además de que esta explicación no es convincente, es simplemente inadmisible con respecto a la razón por la cual las oraciones de la noche eran realizadas, puesto que la cuestión de las nubes no se plantea para la noche.

Como hemos ya mencionado, el hadiz de Ibn ‘Abbas relata claramente que su discurso duraba tanto que su auditorio comenzó a chillar sin cesar: “¡¡la oración, la oración!!”. Él nos recuerda que se veían perfectamente las estrellas y que era la hora de la oración. Pero él retrasa, deliberadamente, la oración de Maghrib para poder cumplirla con la de ‘Icha. Abû Huraira había certificado,

igualmente, que el Profeta (a.s.s.) hacía lo mismo. Tales explicaciones engañosas son desafortunadas. Vuestros propios eruditos las rechazan.

Sheikh-ul-Islâm al-Ansârî en su “Tuhfat-ul-Bârî Fî Shar Sahîh al-Bujârî”, en el capitulo “ Salât-udh-dhuhr ma‘a-l-‘Asr, wa-l-Maghrib ma‘a-l-‘Ichâ' “, en la página 292, II parte, e igualmente al-‘Allâmah Qastalânî, en la página 293, II parte del “Irshâd-ul-Sârî Fî Sharhe Sahîh-ul-Bujârî”, así como otros comentadores de “Sahîh-ul-Bujârî”, admiten que este género de explicaciones es contrario al sentido evidente de los hadices y que insistir en el hecho de que cada oración debe ser hecha por separado es una exigencia sin fundamento.

Nawwâb: ¿Como es que esta controversia ha afectado a las dos escuelas (sunnita y chiita) hasta el punto de condenarse mutuamente y llegar al derramamiento de sangre entre ambos grupos?.

Shîrâzî: Vosotros decís que existe una hostilidad recíproca entre las dos escuelas musulmanas, pero yo no estoy de acuerdo. Nosotros, los chiitas, miramos con respeto a nuestros hermanos sunnitas. Lamentamos la propaganda de los Jâriyitas, de los Nâsibitas y de los Omeyas que han afectado a los corazones de algunos. Desgraciadamente, algunos sunnitas consideran a sus hermanos chiitas como Râfidâs (disidentes), idólatras e infieles cuando somos igual que ellos, oramos hacia la misma Quibla (la Ka’ba), recitamos el mismo Libro (el Sagrado Corán) y creemos en el mismo Profeta (a.s.s.). En cuanto a tu pregunta sobre el origen de estas diferencias, serán motivo de discusión en futuras reuniones. En cuanto a lo relativo a las oraciones hechas separadamente o en conjunto, los eruditos sunnitas han compilado los hadices que permiten reunir las oraciones de Dhuhr con la de ‘Asr y la de Maghrib con la de ‘Icha para más facilidad, confort y seguridad. No sé porque algunos consideran esto como algo prohibido fuera de una situación conflictiva. Algunas autoridades, como el imam Abû Hanîfa y los de su escuela, prohíben en toda circunstancia, ya se trate de algún problema o no, que las oraciones se cumplan, agrupadamente, en viaje o en casa.

Los Shâfi’itas, los Mâlikitas y los Hanbalitas, con todas las diferencias de principio que los separan, autorizan la reunión de oraciones cuando se viaja por obligación.

Los ulemas chiitas, conforme al precepto del Santo Imam y de la descendencia del Santo Profeta (a.s.s.) han permitido cumplirlas conjuntamente sin ninguna restricción.

Evidentemente, es preferible cumplir cada una de las oraciones separadamente, así como está claramente precisado en las obras escritas por los ulemas chiitas. Pero, puesto que la gente está, a menudo, ocupada en sus propios asuntos o tienen problemas de salud y temen faltar a sus oraciones, entonces, para su propia tranquilidad y para evitar toda dificultad y sufrimiento, los chiitas reúnen las dos oraciones en un intervalo de tiempo, reagrupando los horarios de las dos oraciones. Creo que esto es suficiente para aclarar a nuestros hermanos sunnitas que nos miran con indignación. Seguramente deberemos volver a nuestras discusiones con respecto a los principios

fundamentales, tras de lo cual, las preguntas relativas a la práctica religiosa serán resueltas.

2ª PARTE

¿COMO SE DESCUBRIÓ LA TUMBA DEL "PRINCIPE DE LOS CREYENTES", EL IMAM 'ALÌ (A.S.)?

Hâfidh: ¿En qué estado se encontraba la tumba del "Príncipe de los Creyentes", el Imam 'Alî (a.s.) descubierta 150 años después de su muerte?

Shîrâzî: La opresión de los Omeyas era tan intensa en la época del Imam 'Alî (a.s.) que éste indicó en su testamento su voluntad de ser inhumado por la noche, sin que nadie lo supiera y sin dejar ninguna huella en cuanto al lugar de enterramiento. Únicamente, algunos de sus compañeros más próximos y sus hijos asistieron al enterramiento. En la mañana del 21 de Ramadán, en el momento de su inhumación, se prepararon dos convoyes, uno en dirección a la Meca y otro a Medina. Por esto es por lo que el emplazamiento de su tumba fue desconocido durante largos años, a excepción de algunos compañeros y de sus propios hijos.

Hâfidh: ¿Por qué se mantuvo en secreto el emplazamiento de su tumba?

Shîrâzî: Probablemente por temor a los incrédulos Omeyas, gente sin fe. Estos eran, particularmente, hostiles a los miembros de la descendencia del Profeta (a.s.s.). Habrían podido destruir la tumba.

Hâfidh: Pero, ¿es posible que un musulmán, aunque siendo su enemigo, pueda profanar la tumba de otro hermano musulmán?.

Shîrâzî: ¿Has estudiado la historia de los Omeyas? Desde que esta miserable dinastía llegó al poder, la puerta de la opresión de los musulmanes quedó abierta. ¡Dios mío! ¡¡Cuantas atrocidades no habrán cometido!! ¡¡Cuánta sangre no habrán derramado!! ¡¡Cuantos derechos pisoteados!!. Con profunda vergüenza vuestros eminentes sabios han referido sus crímenes. Al-'Allâmah Maqrizi Abû-l-'Abbas Ahmad bin 'Alî al-Shaâfi'î relató estas atrocidades repugnantes en su obra titulada: "Al-Nizâ' wa-l-Tajâsum fimâ Bayna Banî Hâshim wa Banî Umayyah".

LA PROFANACIÓN DE LAS TUMBAS POR LOS OMEYAS

Para ilustrar de lo que eran capaces, no citaré más que dos eventos:

El martirio de Zain ibn 'Alî ibn Husein, llamado Zaid al-Shahîd (el mártir) y el de su hijo Yahyâ ibn Zid.

Los historiadores, tanto chiitas como sunnitas, han referido que cuando Hishâm ibn ‘Abdul-Malik se convirtió en califa, cometió un numero de atrocidades sin fin. Era particularmente cruel con los Banî Hâshim. ‘Alî ibn Zaid, el hijo del Imam Zain-ul-‘Abidîn, conocido como un gran erudito y un teólogo piadoso, fue a la sede del califa para pedir una reparación por los daños causados a los Banî Hâshim. Pero apenas llegó, el califa, en lugar de saludarle con los honores debidos a un descendiente directo del Santo Profeta (a.s.s), le insultó lanzándole improperios tan abominables que yo no puedo repetir aquí. Tratado de forma tan humillante, Zaid decidió dejar Siria y marcharse a Kûfa donde levantó un ejército contra los Omeyas. El gobernador de Kûfa, Yûsuf ibn ‘Umar al-Thaqafi, vino a su encuentro acompañado de un inmenso ejército. Zaid, recitó los siguientes versos: “una vida humillante y una muerte honorable son agrias mordeduras, pero si debo escoger una optaré por la muerte honorable”.

Aunque combatió con bravura, Zaid murió en la batalla. Su hijo, Yahyâ, llevó sus restos para enterrarlos a la orilla de un rio, permitiendo que el agua discurriera sobre su tumba. Sin embargo, la tumba fue encontrada y, por orden de Yûsuf, su cuerpo fue exhumado, su cabeza cortada y enviada a Hishâm que se encontraba en Siria.

En el mes de Safar, del año 121 de la Héjira, Hishâm exhibió el cuerpo sagrado de este descendiente del Profeta (a.s.s.) sobre un patíbulo, enteramente desnudo. Durante cuatro años, el cuerpo quedó expuesto. Posteriormente, cuando Walîd ibn Yazîd ibn ‘Abdu-l-Malik ibn Marwân accedió al califato, en el año 126 de la Héjira, ordenó que el esqueleto fuera quemado y sus cenizas dispersadas al viento.

Este maldito hizo sufrir las mismas atrocidades al cuerpo de Yahya ibn Zaid de Gurgan. Este hombre noble se opuso, igualmente, a los Banî Umaya. Fue martirizado, también, en el campo de batalla, y su cabeza fue enviada a Siria y, como su venerable padre, su cuerpo fue exhibido sobre un cadalso durante seis años. Tanto sus amigos como sus enemigos lloraron al ver su cadáver. Walid-ud-Dîn Abû Muslim al-Jorâsânî, que se había levantado contra los Banî Umeya, en nombre de los Banî ‘Abbas, retiró el cuerpo y lo enterró en Gurgan (actual Iran) convertido, hasta nuestros días, en lugar de peregrinación.

Debido a los desmanes cometidos por esta maldita dinastía, el cuerpo del “Príncipe de los Creyentes” fue enterrado por la noche y no se dejo ninguna huella del lugar donde estaba su tumba. Ésta permaneció oculta hasta la época del califa Hârûn ar-Rashîd.

Un día, Hârûn cazaba en la localidad de Nayaf (actual Iraq) donde los ciervos eran abundantes. Cuando la jauría de perros se puso a perseguir a los ciervos, éstos se refugiaron en el montículo de Nayaf, una pequeña colina a la que los perros no podían acceder. Tantas veces como los perros se retiraban, los ciervos descendían del montículo. Cada vez que comenzaba la persecución, los ciervos se refugiaban en el montículo. Hârûn, pensando que debía haber alguna razón por la cual los perros no podían subir al montículo, ordenó a sus hombres preguntar a los habitantes de Nayaf. Al poco tiempo,

trajeron a un anciano y el califa le interrogó sobre el secreto que encerraba el montículo.

El anciano admitió que conocía el secreto pero temía divulgarlo. El califa le garantizó su seguridad y el anciano dijo entonces: “Un día, vine aquí con mi padre que subió a este montículo para rezar. Cuando le pregunté lo que había allí arriba, me respondió que había venido aquí con el Imam Ya’far as-Sâdiq (a.s.) para hacer una visita piadosa (Ziyârah). El Imam declaró que allí se encontraba la tumba sagrada de su venerable abuelo, el Imam ‘Alî (a.s.), el “Príncipe de los Creyentes” y que la gente lo sabría pronto. Por orden del califa, se excavó en el montículo y aparecieron las huellas de la tumba acompañadas de una tablilla que llevaba la siguiente inscripción en lengua siriaca: “En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso. Esta tumba fue cavada por el Pofeta Nuh (Noé) para el Imam ‘Alî (a.s.), el sucesor de Muhammad (a.s.s.) 700 años antes del Diluvio”.

El califa Hârûn respetó el lugar y ordenó que se restaurara. Lloró mucho reclinado sobre la tumba. Posteriormente, por orden del califa, todo el asunto fue revelado al Imam Mûsâ al-Kadhim (a.s.), en Medina, el cual confirmó el emplazamiento de la tumba del “Príncipe de los Creyentes”. Hârûn, decretó que se construyera una mezquita sobre la sagrada tumba a la que se llamó, posteriormente, Hayar Haruni (“estructura de piedra erigida por Hârûn”). Poco tiempo después, la noticia se propagó y los musulmanes comenzaron a visitar el lugar sagrado.

DIFERENCIAS A PROPOSITO DEL LUGAR DE INHUMACIÓN DEL “PRINCIPE DE LOS CREYENTES”

Hâfidh: A pesar de estos comentarios concluyentes, yo pienso que la tumba del Imam ‘Alî (a.s.) no está situada en Nayaf. Los sabios difieren sobre este punto. Algunos dicen que se encuentra en las dependencias del califa, en Kûfa, otros piensan que está en la Qiblah de la Mezquita central de Kûfa, otros pretenden que está situada en la puerta conocida con el nombre de Bab-e-Kinda de la Mezquita de Kufa, otros sostienen que está en Rahba, en Kufa, otros dicen que está cerca de la tumba de Fátima (a.s.), en el cementerio de al-Baqi (Medina). En Afganistán hay un lugar, cerca de Kabul, conocido con el nombre de mausoleo del Imam ‘Alî (a.s.). Según un relato, el cuerpo sagrado del Imam ‘Alî (a.s.) fue colocado en un cajón y enviado a Medina, a lomos de un camello. Unos ladrones se apropiaron del cajón, creyendo que contenía objetos de valor. Al abrirlo vieron el sagrado cuerpo y lo llevaron a Kabul y allí lo enterraron. Este es el motivo de que la gente venga a venerar este lugar.

Shîrâzî: Estas diferencias surgieron por la voluntad del Imam ‘Alî (a.s.) de ser enterrado de manera que se borraran las pistas del lugar de inhumación. Se refiere del Imam Ya’far as-Sadiq (a.s.) lo siguiente, que en el momento de fallecer, el Imam ‘Alî (a.s.) dijo a su hijo, el Imam Husein (a.s.), que preparara cuatro tumbas para él, en cuatro lugares diferentes, después de haberle enterrado en Nayaf. Estos cuatro lugares son: La Mezquita de Kufa, en Rahba, en la casa de Yu’da Hia y en Ghîra. Los chiitas están de acuerdo en decir que su sagrada tumba está en Nayaf.

Los relatos de Ahlu-l-Bayt son más auténticos. La gente de la casa del Profeta (a.s.s.) sabe mejor donde está situada su tumba.

Me pregunto por qué vuestros sabios han descuidado los dichos de la descendencia del Santo Profeta (a.s.s.). No se preguntaron acerca del emplazamiento de la tumba del Imam ‘Alî (a.s.) a través de sus propios hijos a fin de conocer la verdad. Ciertamente, los hijos saben mejor que nadie donde está la tumba de su padre. Si alguna de vuestras hipótesis fuera verdadera, los Santos Imames se lo habrían dicho a sus adeptos. Ahora bien, ellos confirmaron la presencia de la tumba en Nayaf visitándola, ellos mismos, y recomendando, insistentemente, a sus partidarios visitarla.

Sibt Ibn al-Jawzî**,** en su obra **“**Tathkirah”, mencionó estas diferencias: “El sexto punto de vista es que ella se encuentra en Nayaf, lugar ampliamente visitado. Aparentemente, este punto de vista es correcto”.

Igualmente, otros de vuestros sabios tales como al-Jatîb al-Jawârizmî en “Manâqib”, Muhammad al-Shâfi‘î en “Matâlib-us-Su'ûl”, Ibn Abi-l-Hadîd en “Sharh Nahy-ul-Balâghah”, Fîrûzâbâdî en su glosario “Qâmûs”, bajo la palabra Nayaf, y otros han sostenido que la tumba del “Príncipe de los Creyentes” está situada en Nayaf.

2ª SESION

(La noche del jueves, 23 de Rayab de 1345 de la Héjira)

Hâfidh: Estoy muy impresionado por tu explicación tan instructiva con respecto a tu linaje hereditario. Admito que eres un descendiente del Santo Profeta (a.s.). Pero me pregunto cómo un hombre de tu rango puede estar bajo la influencia degradante de los enemigos. Después de haber reconocido los ejemplos de los que fueron tus ilustres antepasados, has adoptado las maneras de los incrédulos de Irán. Lo que quiero decir por “maneras idiotas de los enemigos” son estas innovaciones que se han infiltrado en el Islam por medio de los Israelitas.

Shîrâzî: ¿Puedes explicarme lo que quieres decir con eso?

1ª PARTE

FALSA IDEA SOBRE EL ORIGEN DEL CHIISMO

Hâfidh: La historia de los israelitas está viciada por el engaño: ‘Abdallâh ibn Saba’, San’â’î, Ka’ab al-Ahbar, Wahhab ibn Munabba y otros profesaban el Islam y pretendían aceptar el hadiz del Santo Profeta (a.s.s.) sembrando así la confusión entre los musulmanes. El tercer califa ‘Uthman Iban ‘Affân los persiguió y huyeron a Egipto, donde formaron una secta conocida con el nombre de Shi’a. Propagaron falsas historias al respecto del califa ’Uthman e

inventaron hadices según los cuales el Profeta (a.s.s.) habría nombrado a ‘Alî como sucesor e Imam. Con la formación de esta secta, la violencia se expandió y condujo al asesinato del califa ‘Uthman y a la hipótesis de un califato en la persona de ‘Alî. Un grupo hostil a ‘Uthamn se sublevó a favor de ‘Alî.

Durante el califato de los Omeyas, cuando la gente de la familia de ‘Alî y sus partidarios fueron asesinados, este grupo optó por la discreción. Sin embargo, algunas personas como Salmân al Fârisî, Abû Dharr al-Ghifâri y ‘Ammâr ibn Yâsir sostuvieron la causa de ‘Alî. Esta lucha continuó hasta la época de Hârûn ar-Rachid y, en concreto, su hijo Ma’mun ar-Rachid Abbasi. Este subyugó a su hermano con la ayuda de los Iraníes y propagaron la idea de que ‘Alî era preferible a los otros califas. Los Iraníes, hostiles a los Árabes, que les habían conquistado, encontraron la ocasión para desafiarlos, en nombre de la religión. Los chiitas se hicieron poderosos durante el período de los reyes Daîlamitas y Safavidas, para ser finalmente reconocidos. Finalmente fueron designados bajo el nombre de escuela Shi’a. Los Zoroastrianos Iraníes se donominan, aun hoy, Shi’a.

En resumen, la secta chiita ha sido fundada por un judío, ‘Abdullâh ibn Saba. Dicho de otra manera, no había una palabra tal como “Shi’a” en el Islam. Tu abuelo, el Santo Profeta (a.s.s.) detestaba esta palabra. Realmente, el chiismo deriva de la fe judía.

Me pregunto ¿por qué has abandonado los ejemplos justos de tus antepasados para seguir el camino de tus predecesores que han adoptado las tradiciones judías?. Deberías seguir el Corán y el ejemplo de tu abuelo el Profeta Muhammad (a.s.s.).

EL ABSURDO DE LA ASOCIACIÓN DE ‘ABDULLÂH IBN SABA AL CHIISMO

Shîrâzî: Es poco común, para un hombre instruido como tú, fundamentar sus argumentos sobre bases completamente falsas. No tiene ningún sentido el vincular el nombre de ‘Abdullâh ibn Saba al Chiismo. ‘Abdullâh ibn Saba era judío y según las fuentes chiitas, un hipócrita duramente condenado. Si, durante cierto tiempo, pareció ser amigo de ‘Alî, ¿qué conexión tenía él con el Chiismo? Si un ladrón se disfraza de intelectual, sube a un estrado y se pone a insultar al Islam, ¿os pondríais a rechazar el conocimiento y trataríais a todos los eruditos de ladrones?

.

Se dice, ¡los musulmanes chiitas no constituyen otra cosa que un partido político!. Yo digo, ellos han seguido siempre una escuela religiosa que no ha sido fundada, como vosotros decís, durante el califato de ‘Uthman, sino a través de las palabras y ordenes del Santo Profeta (a.s.s.). Mientras que vosotros defendéis vuestro punto de vista apoyándos en pruebas proporcionadas por sus enemigos, yo os citaré versículos del Corán y extractos de vuestros propios autores para esclarecer la verdad.

¿QUÉ ES EL CHIISMO?

La palabra Shî'a (o Chi'a), como bien sabéis, significa literalmente "partidario".

Uno de vuestros más grandes ulemas, Firûzâbâdî, en su obra "Qâmus-ul-Lughat"[1], indica lo siguiente: "la palabra shi'a significa, generalmente, una persona que es amiga de 'Alî y de su familia. Este nombre se atribuye sólo a ellos".

Exactamente, el mismo significado le atribuye Ibn-l-Athîr en su obra "Nihâyat-ul-Lughah". Según vuestros propios comentadores, la palabra shi'a, significa: "los partidarios de 'Alî" y ha sido empleada, de esta forma, durante el período del Santo Profeta (a.s.s.). En efecto, es el mismo Profeta (a.s.s.) quien hizo uso de la palabra shi'a para designar a "los partidarios de 'Alî". Este término fue utilizado por el Profeta (a.s.s) del cual Allah dijo: **"él no habla llevado por la pasión. Es una revelación que le ha sido inspirada (C. 53:3-4)**. El Profeta (a.s.s.) designaba a los partidarios de 'Alî (a.s.) con el nombre de "Shi 'a", los "liberados", y los "salvados".

Hâfidh: ¿De dónde viene esto?. No hemos visto nunca nada semejante.

Shîrâzî: Nosotros lo hemos visto y no pensamos que esté bien disimular los hechos. Allah condena a los disimuladores, a los que Él califica de "compañeros del Infierno". Allah indica en Su libro:

"Ciertamente, a aquellos que supriman la evidencia de la verdad y de la guía que hemos hecho descender, después de que Nosotros la hayamos hecho clara a los hombres por medio de la escritura divina, a esos Dios los rechazará, y todos los que puedan juzgar les rechazarán." (Corán 2:159).

"En verdad, quienes suprimen en lo más mínimo la revelación que Dios ha hecho descender y lo malvenden por un provecho insignificante, sólo se están llenando el vientre de fuego…" (Corán: 2:174).

Hâfidh: Si nosotros conocemos la verdad y la ocultamos, estoy de acuerdo en que merecemos la condena, como se indica en estos santos versículos.

Shîrâzî: Espero que guardéis estos dos versículos en el corazón de forma que la costumbre y la intolerancia nos os dominen.

Al-Hâfid Abû Nu'aim al-Isfahâni es uno de los más distinguidos de vuestros narradores de hadices. Ibn Jallikan lo elogia, en su "Wafâyat-l-A'ayân" como uno de los grandes Huffâd (hombres de sabiduría, tradicionistas) y uno de los narradores de hadices más instruidos. Declaraba, igualmente, que los diez volúmenes de su obra "Hilyat-l-Awliyâ'" están entre los libros más instructivos. Salâh-ud-Dîn Yalîl bin Aibak al-Safdi escribe en su obra "Al-Wâfî

[1] Diccionario de la lengua. N.T.

bil-Wafiyyât" lo siguiente: "Al Hâfid Abû Nua'im, que lleva la corona de los narradores de hadices, era el más avanzado en términos de conocimiento, de piedad y de honestidad. Ocupa un lugar importante en la narración y la interpretación de hadices. La mejor de sus obras es "Hilyat-l-Awliyâ'", en 10 volumenes". Muhammad Ibn 'Abdullâh al-Jatîb lo ensalza, también, en su obra "Mishkât al-Masâbîh", diciendo que él está entre los principales narradores de hadices cuyos relatos son completamente fiables.

En resumen, este sabio respetado y tradicionista, el orgullo de vuestros ulemas, refiere en su libro "Hilyat-l-Awliyâ'", de 'Abdullâh Ibn 'Abbâs, según su propia cadena de narradores: "Corán: 98:7-8". El Profeta (a.s.s), dirigiéndose a 'Alî, le dijo: ¡Oh 'Alî, **"los mejores de la humanidad" (Jairu-l-bariyyah)** en este versículo se refiere a tí y a tus partidarios (shi'a). El día de la Resurrección, tú y tus partidarios (shi'a) obtendréis tal posición que Allah estará satisfecho de vosotros, y vosotros estaréis satisfechos de Él!

OTROS MÉRITOS DEL CHIISMO

Abû Mu'ayyad Muwaffag Ahmad al-Jawârizmî, en el capítulo 17 de su obra "Manâquib", al Hâkim Abû-l-Qâsim, 'Abdullâh Bin 'Abdullâh al Haskâni, en su obra "Shawâhid-l-Tanzîl", Muhammad ibn Yûsuf Kanjî en su obra "Kifâyat at-Tâlib", página 119, Sibt ibn al Yawzî en su obra "al Tathkirah", página 31, Munthir ibn Muhammad ibn Munthir, y particularmente al Hâkim han mencionado el testimonio de Yazîd Sharaf al Ansâri, el escriba del "Príncipe de los Creyentes", 'Alî ibn Abû Tâlib (a.s.), según el cual éste dijo que en la hora de su muerte, el Santo Profeta (a.s.s.) reposó su cabeza sobre el pecho de 'Alî (a.s.) y dijo: "¿Has escuchado el versículo que dice?: **"aquellos que creen y hacen buenas obras, esos son los mejores de la humanidad" (Corán 98:7)**. Pues esos son tus partidarios (shi'a). Nos encontraremos en la fuente de Kauthar (en el Paraíso). Cuando todos los seres creados se reunirán para rendir cuentas de sus actos, tu rostro será luminoso y tú serás identificado ese día como el jefe de las personas con rostros luminosos".

Yalâl-ud-Dîn al Suyûtî, en su obra "al Durr al Manthûr" cita a Abû-l-Qâsim 'Alî ibn Hasan (generalmente conocido con el nombre de Ibn 'Asâkir al Damashqî) que cita a Yâbir ibn 'Abdullâh al Ançâri, uno de los más grandes compañeros del Profeta (a.s.s.) que relató que cuando 'Alî ibn Abû Tâlib entró en la estancia donde se encontraba el Profeta (a.s.s.) el Mensajero de Allah declaró: "Juro por Aquel que tiene mi vida en sus manos, que este hombre ('Alî) y sus partidarios (shi'a) se aseguraran la liberación el día de la Resurrección". Fue en este momento cuando se reveló el versículo que se cita más arriba. En el mismo comentario, Ibn 'Ady refiere de Ibn 'Abbas que cuando el versículo fue revelado, el Profeta (a.s.s.) interpeló al "Príncipe de los Creyentes", 'Alî (a.s.) de esta manera: "Tú y tus partidarios (shi'a) vendrán el día de la Resurrección en una condición tal que estaréis satisfechos de Allah y Allah estará satisfecho de vosotros."

En su obra "Manâqib", al Jawârizmi, cita, a partir de Yâbir ibn 'Abdullâh al Ansâri, que dijo: "Estaba en presencia del Santo Profeta (a.s.s.) cuando 'Alî se unió a nosotros. El Santo Profeta (a.s.s.) declaró entonces: "este es mi

hermano que ha venido a casa." Después, volviéndose a la Ka'aba, el Profeta (a.s.s.) tomó la mano de 'Alî y dijo: "Juro, por aquel que tiene mi alma en sus manos, que 'Alî y sus partidarios (shi'a) serán liberados el día del Juicio. 'Alî es el más creyente de entre todos vosotros, el más leal en cuanto al pacto con Allah, el más justo para juzgar los casos que se le presentan, el más equitativo en la distribución de lo que a cada uno le corresponde y posee, además, un alto rango ante Allah". En esta ocasión se reveló el versículo citado anteriormente.

En el capítulo II de su obra "Sawâ'iq", Ibn Hayar, citando a Yûsuf Zarandi Madani (un gran erudito de vuestra confesión) afirma que cuando el versículo del que hablamos fue revelado, el Profeta (a.s.s.) dijo: "¡Oh 'Alî!, tú y tus shi'as son los mejores de los seres creados. Tú y tus shi'as tendréis, el día del Juicio, una posición tal que estaréis todos satisfechos de Allah y Allah estará satisfecho de vosotros. Vuestros enemigos estarán irritados y sus manos estarán atadas a sus cuellos". Después, 'Alî preguntó quienes eran sus enemigos. El Santo Profeta (a.s.s.) respondió, "aquellos que te son hostiles y que te detestan.

Al-'Allâmah al-Samhûdî en "Jawâhir al-'Iqdain" bajo la autoridad de al-Hâfidh Yamâl al-Dîn Zarandi Madani y de Nûr al-Dîn 'Alî ibn Muhammad ibn Ahmed al-Mâlikî al-Makkî, conocido con el nombre de Ibn al-Sabbâgh, que está considerado como uno de vuestros sabios y teólogos más distinguidos refiere, en su obra al "Fuçûl al-Muhimmah", citando de 'Abdullâh ibn 'Abbâs que cuando el versículo en cuestión fue revelado, el Profeta (a.s.s.) declaró a 'Alî (a.s.): "Es de tí y de tus shi'as de lo que trata. Vendréis el día del Juicio enteramente felices y satisfechos, mientras que vuestros enemigos vendrán con pena y con sus manos atadas".

Sayyed 'Alî al Hamadâni al Shâfi'î, uno de vuestros eminentes sabios, en su obra "Mawaddat al Qurbâ", y el célebre sabio anti shi'a, ibn Hayar, en su obra "Sawâ'iq al-Muhriqah", relantan de Um al Muminin Um Salama, la esposa del Profeta (a.s.s.) que éste dijo: "¡Oh 'Alî!, tú y tus shi'as estaréis en el Paraiso, tú y tus shi'as estaréis en Paraiso."

En su "Manâqib" (capitulo 19), Muwaffaq ibn Ahmad, el célebre sabio de Jawârizm, refiere de una autoridad fiable que el Enviado de Allah (a.s.s) dijo a propósito del Imam 'Alî (a.s.):"En mi comunidad, tú eres como el Mesías, Jesús hijo de María." Esta afirmación alude a los partidarios del Profeta Jesus (a.s.) que se dividieron en tres grupos: los verdaderos creyentes, conocidos con el nombre de hawâriyyîn, los judíos y aquellos que sobrestimaron a Jesús (a.s.) asociándolo a Allah. De la misma forma, los musulmanes serán divididos en tres grupos. Uno de ellos estará constituido por Chiitas, los verdaderos creyentes; el otro grupo estará constituido por los enemigos del Imam 'Alî (a.s.) y el último grupo, estará formado por aquellos que quieran sobrestimarlo.

(Tras esta exposición, los asistentes se dispersaron para cumplir la oración de 'Ishâ').

(Después de la oración, el Mulla Abdul Hayy volvió con un comentario de Suyutî, “Mawaddat-l-Qurbâ”, el “Musnad” del imam Ahmad ibn Hanbal y el “Manâqib” de Jawârizmi. Los leyó y dio testimonio de la veracidad de los hadices que Shîrâzî había citado durante la discusión. Frente a la precisión de las referencias, la expresión de los rostros de sus oponentes se alteró. Mientras tanto, encontraron otro hadiz, en el “Mawaddat-l-Qurbâ”. El Profeta (a.s.s.) dijo: “¡Oh ‘Alî!, el Día del Juicio, tú y tus shi’a os presentaréis ante Allah enteramente satisfechos y felices, mientas que vuestros enemigos vendrán apenados y con la manos atadas”.

Shîrâzî: Estos son argumentos claros sostenidos por el Libro de Allah, por hadices auténticos y por la historia. Mi posición esta corroborada por libros de vuestros propios sabios eminentes, así como por los numerosos relatos que existen en nuestros libros y en nuestros Comentarios. Refiriéndome, ahora, a estos libros podría, por la gracia de Allah, continuar desarrollando mi argumentación a favor del punto discutido hasta mañana por la mañana. Pero pienso que lo expuesto debería ser suficiente para disipar vuestras dudas con respecto a los chiitas. Nosotros, los chiitas, no somos judíos. Somos partidarios del Profeta Muhammad (a.s.s) quien utilizó en el origen la palabra “shi’a” para designar a “los partidarios de ‘Alî” y no de ‘Abdallâh ibn Saba’. Nosotros no seguimos jamás a una persona sin argumentos bien fundados en su favor. Vosotros decís que esta palabra (shi’a) apareció tras la muerte de ‘Uthman para designar a los partidarios de ‘Alî. Pero el hecho es que, en tiempos del Profeta (a.s.s.), muchos compañeros excepcionales eran llamaos Chiitas.

Al Hâfid Abû Hâtama al Râzî, en su obra “Az-Zainah”, que compiló para clarificar los significados de ciertos términos y expresiones utilizados por los sabios religiosos, menciona que la primera nueva palabra que llegó a ser aceptada en el Islam del tiempo del Profeta (a.s.s.) fue la palabra “shi’a”. Esta palabra fue utilizada para nombrar a cuatro compañeros: Abû Dharr al Ghifârî, Salmân al Fârisi, al Miqdâd ibn Aswad Kindi y ‘Ammâr ibn Yâsir. Muchos hadices suplementarios fueron citados para apoyar este propósito.

A vosotros os toca, ahora, reflexionar sobre cómo es posible que, en tiempos del Profeta (a.s.s.) cuatro de sus compañeros fueran llamados chiitas. Si el Profeta (a.s.s.) hubiera pensado que se trataba de una innovación, ¿por qué no prohibió su uso? El hecho es que la gente había escuchado al Santo Profeta (a.s.s.) decir que los partidarios de ‘Alî (los Shi’a) serían los habitantes del Paraíso. Ellos estaban orgullosos y clamaban abiertamente ser Shi’a.

LOS MÉRITOS DE SALMÂN AL FÂRISÎ, ABÛ DHARR AL GHIFÂRÎ, AL MIQDÂD IBN ASWAD Y DE ‘AMMAR IBN YÂSSIR

Vosotros habéis citado el siguiente hadiz del Profeta (a.s.s.): “Ciertamente, mis compañeros son como las estrellas; a cualquiera de ellos que sigáis, estaréis bien guiados.”

Abû-l-Fidâ, escribe en su “Historia” (“Tâ’rij”) que estos cuatro compañeros del Profeta (a.s.s.) se abstuvieron, con ‘Alî, de prestar juramento de alianza a Abû Bakr como jalifa, el día de Saqîfa. ¿Por qué no consideráis su rechazo a prestar juramento como digno de emulación?

Vuestros propios ulemas han mencionado que ellos eran amados por Allah y su Profeta (a.s.s.). Nosotros los seguimos como ellos siguieron a ‘Alî. Así, según vuestro propio hadiz, nosotros estamos, lógicamente, bien guiados.

Si me lo permitís, y siendo consciente del poco tiempo del que disponemos, os presentaré algunos relatos provenientes de estos hombres que eran amados por Allah y el Profeta (a.s.s.).

Abû Nu‘aim al-Içfahânî en su obra “Hilyat-ul-Awliyâ'”, Vol. I, pág. 172 e Ibn Hayar Makki en el quinto hadiz de los cuarenta hadices referidos en “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah”, en elogio de ‘Alî, tomándolo de Tirmidhi y Hâkim, citando a Buraida, relata que el Profeta (a.s.s.) dijo: “Ciertamente, Allah me ha ordenado amar a cuatro personas y me ha informado de que Él los ama.” Cuando la gente preguntó quienes eran esas cuatros personas, el Profeta (a.s.s.) respondió: “Alî ibn Abû Tâlib, Abû Dharr, Miqdâd y Salmân.”

Ibn Hayar, en el hadiz nº 39, refiere de Tirmidhi y de Hâkim que el Profeta (a.s.s.) dijo: “El Paraíso se impacienta por acoger a tres individuos, ‘Alî, ‘Ammar y Salman.”

Los actos de estos tres eminentes compañeros del Santo Profeta (a.s.s.) ¿no es un modelo para los otros musulmanes?

¿No es vergonzoso que, según vosotros, los compañeros no se componen más que de esta gente que han participado en el “juego” de Saqîfa o que lo han aprobado, mientras que otros (como aquellos que son deseados por el Paraíso) que se han opuesto a la estrategia de Saquîfa son considerados como dudosos?

Y si es así, el hadiz que habéis citado debería decir: “Ciertamente, algunos de mis compañeros son con como las estrellas, etc…”?

¿POR QUÉ LOS IRANÍES SE HAN VINCULADO AL CHIISMO?

Habéis sido muy duros al pretender que el chiismo es una religión política, que los Zoroastrianos iraníes la han adoptado para liberarse de la dominación árabe. Afirmáis esto en conformidad ciega con los propósitos de vuestros predecesores. He demostrado yá que esta es una Escuela islámica recomendada por el Profeta (a.s.s.) a su comunidad. De hecho, aquellos que participaron en la Saqifâ, sin ser ordenado por el Santo Profeta (a.s.s.), eran los políticos y no los partidarios de la Santa Familia del Profeta. Es característico de los iraníes examinar las cosas con profundidad. Si están convencidos de su

veracidad, las aceptan al igual que han aceptado el Islam cuando Irán fue conquistado por los árabes. Ellos no fueron forzados a aceptarlo. Renunciaron al zoroastrismo para adoptar el Islam con toda sinceridad. Igualmente, cuando se convencieron, por lógica, de los servicios prestados y del valor inestimable de ‘Alî, aceptaron el Chiismo.

La falacia de muchos de vuestros autores, según la cual los Iraníes se habrían vinculado con ‘Alî (a.s.) durante el califato de Hârûn ar-Rashîd o de Ma’mun es pura calumnia. Aceptaron a ‘Alî (a.s.) en vida del Profeta (a.s.s.). Salman al Farsi, era uno de los partidarios más sinceros de ‘Alî (a.s.). El obtuvo el grado más elevado de la Fe. Los ulemas de las dos escuelas (sunnita y chiita) han afirmado unánimemente que el Profeta (a.s.s.) dijo: “Salman es de nosotros (es decir que él formaba parte de la gente de su Casa)”. Es por ello que se le conoció como “Salman al Muhammadi”. Él fue el defensor más leal de ‘Alî (a.s.) siendo un enconado adversario de la Saquîfa. Según vuestros libros, si nosotros le seguimos, estaremos en el recto camino. Él escuchó los versículos y las recomendaciones del Profeta (a.s.s.) al respecto de ‘Alî (a.s.). Él comprendió, claramente, que obedecer a ‘Alî (a.s.) era obedecer a Allah y a su Profeta (a.s.s.). Él escuchó del Santo Profeta (a.s.s.) proclamar muchas veces lo siguiente: “aquel que obedece a ‘Alî me obedece y aquel me obedece, obedece a Allah; aquel que le es hostil, me es hostil y aquel que me es hostil, es hostil a Allah.”

Cada iraní que marchaba a Medina, que abrazaba el Islam en tiempos del Profeta (a.s.s.) o más tarde, obedeció sus órdenes. Es por ello que el segundo califa fue intolerante con ellos y les impuso muchas restricciones. Estas dificultades y sanciones alimentaron su rencor hacia él. Ellos preguntaron por qué el califa les negaba sus derechos como musulmanes en contra de las recomendaciones establecidas por el Profeta (a.s.s.).

Independientemente de estas difíciles condiciones, los Iraníes agradecieron a ‘Alî (a.s.) su compasión en el tratamiento dado a las princesas iraníes apresadas por los Árabes. Cuando los prisioneros de Mada’in (Taisfun) fueron conducidos a Medina, el segundo califa ordenó que todas las prisioneras fueran esclavas de los musulmanes. ‘Alî (a.s.) no estuvo de acuerdo con ello. Dijo que las princesas no debían ser esclavizadas y que debían ser respetadas. Dos de las prisioneras eran las hijas del rey Yazdigerd de Irán y por ello no debían ser esclavizadas. El califa preguntó que había que hacer con ellas. ‘Alî (a.s.) sugirió que se les permitiera, a cada una de ellas, escoger un marido entre los musulmanes. En consecuencia, Shahzanan escogió a Muhammad ibn Abû Bakr (que había sido criado por ‘Alî) y la otra princesa, Shahbanu escogió al Imam Husein (a.s.), el nieto del Profeta (a.s.s.). Ambas fueron a la casa de estos hombres tras haber celebrado el matrimonio en la forma debida. Shahzanan dio a luz un hijo, Qasim Faqih, que fue el padre de Um Farwa, que fue la madre de nuestro sexto Imam, Ya’far Sadiq (a.s.). El Imam Zin-l-‘Abidin (a.s.), nuestro cuarto Imam nació de Shahbanu. Esto prueba que el establecimiento del Chiismo no tuvo ningún vínculo con el período de Hârûn ar Rachîd ni de Ma’mun ni con la dinastía de los Safavidas en Irán, como lo habéis afirmado más arriba. El Chiismo fue propagado siete siglos antes del reinado de los Safavidas.

DEBATE ENTRE AL-‘ALLÂMAH AL HILLÎ Y EL PRESIDENTE DE LA CORTE SUPREMA

En el año 694, Irán estaba bajo el reinado de Ghazan Kân Mughul (cuyo nombre islámico era Mahmud). Debido a que, hasta ese momento, la creencia en el amor de los Ahlul Bayt del Profeta (a.s.s.) estaba claramente expresada, el chiismo pudo desarrollarse sólidamente. Tras la muerte de Ghazan Kân Mughul, en el 707, le sucedió su hermano Muhammad Shah Juda Bandeh. Este último organizó un debate religioso sobre el Imamato entre al-‘Allâmah al Hill, un sabio chiita y ‘Abdul Malik Maraghe’i Nidhâm-ud-Din, que era el juez supremo de los Shâfi’ies y el más grade de los sabios sunnitas de su época. Al ‘Allâmah expuso argumentos tan incontestables demostrando que ‘Alî (a.s.) era el sucesor inmediato del Profeta (a.s.s.) y refutando los argumentos del bando contrario de manera tan convincente que todos los participantes se mostraron completamente satisfechos del razonamiento desarrollado por el sabio chiita. Nidhâm-ud-Din, reconoció que los argumentos de al-'Allâmah Hilli eran irrefutables. Pero debido a que él seguía el camino de sus predecesores, no era conveniente apartarse de él. Sin embargo, estimaba que era importante mantener la solidaridad entre los musulmanes.

El rey escuchó los argumentos con vivo interés, después aceptó el chiismo al que declaró religión de estado en Irán. Más tarde, ordenó a los gobernadores de las regiones de su reino que en la Jutba del viernes se debía proclamar a ‘Alî (a.s.) como sucesor del Profeta (a.s.s.) Él exigió, también, que la Kalima (testimonio de fe musulmán) fuera inscrita en las monedas de curso legal, de esta forma: “Lâ ilâha illa Allah, Muhammadun Rasûlullâh, ‘Aliyyan Waliyyullâh”. “No hay Dios excepto Allah, Muhammad es el enviado de Allah y ‘Alî (a.s.) es el representante de Allah”. Fue así como las raíces del chiismo se anclaron firmemente. Siete siglos más tarde, los reyes Safavidas desarrollaron y propagaron el Chiismo por todo Irán.

Sí, es verdad que hay Zoroastrianos en Irán y quienes sobrestiman la posición de ‘Alî (a.s.) hasta el punto de identificarlo con Allah. Pero no deben ser asociados con los chiitas iraníes, que creen en Allah y en su Profeta Muhammad (a.s.s.), el último de los Profetas. Ellos siguen a ‘Alî (a.s.) y a sus once descendientes como exigió el Profeta (a.s.s.).

Hâfidh: Es extraño que siendo originario del Hiyaz (Arabia), y después de haber vivido en Irán durante un corto espacio de tiempo, apoyes siempre a los iraníes llamándoles partidarios de ‘Alî , siendo que el “Príncipe de los Creyentes” obedecía a Allah. Pero, vosotros, los chiitas iraníes veneráis a ‘Alî como si fuera Allah. He aquí algunas estrofas escritas por ciertos poetas iraníes indicando este aspecto, mientras que el mismo ‘Alî condenaba esta creencia. La siguiente estrofa pretende hacer alusión a ‘Alî: “¿Quien ayuda en la hora de las dificultades?, Soy yo. ¿Quién es Allah?, Soy yo”. Otra estrofa, de otro poeta, indica: “Según aquellos que creen y que son inteligentes y que reconocen a Allah, Allah es ‘Alî y ‘Alî es Allah”.

Shîrâzî: Me pregunto por qué, sin profundizar en el asunto, acusáis a todos los iraníes de considerar a ‘Alî (a.s.) igual que Allah. Vuestros propios ulemas han emitido las mismas atribuciones fanáticas. Ellos difaman a los chiitas denominándoles adoradores de ‘Alî y, por consiguiente, infieles. Consecuentemente, su muerte es obligatoria. Los musulmanes de Uzbekistán y de Turkestán, hicieron correr la sangre de musulmanes iraníes inocentes. Los musulmanes sunnitas están, a menudo, mal orientados por una parte de sus ulemas y vosotros consideráis a los iraníes como infieles. En el pasado, los musulmanes (los turcomanos, concretamente) atacaron las caravanas iraníes cerca del Jorasán, sus propiedades fueron saqueadas y los hombres asesinados. Estos sabios fanáticos decretaron que cualquiera que matase siete Rafidies (chiitas), iría al Paraíso.

Deberías considerar que la responsabilidad de tales asesinatos reposa sobre vuestros jefes.

2ª PARTE

EL ISLAM PROHIBE VANAGLORIARSE DE LOS ANCESTROS

Con respecto a vuestro primer punto sobre mi origen árabe y la razón de mi apoyo a los iraníes, os respondo que yo no tomo partido por nadie. Nuestro Profeta (a.s.s.) decía: “los árabes no deberían sentirse superiores a los no árabes y viceversa, igualmente los blancos no deberían vanagloriarse de su superioridad sobre los negros y viceversa. La superioridad se sitúa solamente en el conocimiento y la piedad.”

En el Corán, Allah indica: **“¡Oh hombres! Os hemos creado de un macho y una hembra y Hemos hecho de vosotros tribus y pueblos para que os conozcáis. En verdad, el más honorable, para Dios, de entre vosotros es aquel que es más piadoso.” (Corán 49:13)**.

En el mismo sura del Corán se dice: **“En verdad los creyentes son hermanos. Estableced la concordia entre vuestros hermanos y temed a Allah, posiblemente El tendrá misericordia de vosotros.” (Corán 49:10)**.

Todos los Asiáticos, Africanos, Europeos, Americanos, los blancos, los negros, los rojizos que son musulmanes, son hermanos y nadie puede creerse superior al otro. El Profeta del Islam, obró siempre según este principio. Él mostró un afecto particular por Salmân al Farsi, de Irán, por Suhaib, de Asia Menor y por Bilâl de Abisinia. De otra parte, el rechazó a Abû Lahab, (cuyo nombre significa “padre de la llama”) su propio tío que fue condenado en un sura del Sagrado Corán: **“Que las dos manos de Abû Lahab perezcan y que el mismo perezca.” (Corán 111:1).**

EL ISLAM PROHIBE EL RACISMO

El Islam prohíbe el racismo, de lo cual el mundo es testigo; los disturbios que imperan en los países occidentales vienen de la discriminación racial. En estos países, no se permite a personas negras entrar en los hoteles, los restaurantes, las iglesias y otros lugares públicos con personas blancas. El Islam prohíbe tales prácticas crueles. Hace 1.300 años, el Islam proclamó que todos los musulmanes, independientemente de su raza, color o nacionalidad son hermanos. Así que, si los árabes se extravían, yo los condenaré y yo me aliaré con los iraníes.

EL ISLAM CONDENA EL EXTREMISMO

En segundo lugar, vosotros habéis asociado los extremistas iraníes con los chiitas que son monoteístas probados y siguen a ‘Alî (a.s.) según las órdenes del Profeta (a.s.s.). Nosotros consideramos a ‘Alî (a.s.) como un servidor de Allah y el sucesor designado por el Santo Profeta (a.s.s.).

LOS CHIITAS SE DISTINGUEN DE LOS GHULÂT (EXTREMISTAS)

Además, nosotros rechazamos a aquellos cuya creencia es contraria a la nuestra, como la Saba’iyya, la Jitabiyya, la Gaharbiyya, la ‘Alawiyya, la Mujammasa, la Bazighiyya, la Nussairiyya, que están dispersas en todo Irán, Mosul y Siria. Nosotros nos distinguimos de ellos y los consideramos como infieles. En todos nuestros libros, nuestros juristas han incluido a los Ghulâts (extremistas) entre los incrédulos, porque sus creencias son contrarias a los fundamentos del chiismo. Por ejemplo, ellos sostienen que, puesto que la entrada del alma en un cuerpo material es posible (porque Gabriel se podía aparecer al Santo Profeta (a.s.s.) bajo el aspecto de Dahiyya-l-Kalbi), era la voluntad de Allah que su Esencia santa apareciese bajo un aspecto humano en el cuerpo de ‘Alî (a.s.). Por esta razón, ellos consideran la posición de ‘Alî (a.s.) más alta que la del Profeta (a.s.s.). Esta creencia surgió durante el califato de ‘Alî (a.s.). Pueblos de la India y del Sudán vinieron a ver a ‘Alî (a.s.) y testimoniaron que él (a.s.) era Allah. ‘Alî (a.s.), prohibió muchas veces esta creencia, pero continuaron con ella. En conclusión, como se refiere en muchos relatos, ‘Alî (a.s.) les condenó. Esto se detalla en la obra “Bihâru-l-Anwâr”, volumen VII, del gran sabio Muhammad Bâqir Machlisi.

El “Príncipe de los Creyentes”, así como los otros imames, condenó claramente a este tipo de gente. ‘Alî (a.s.) dijo: “¡Oh Allah!, reniego de este grupo de Ghulât (extremistas), como Jesús rechazó a los cristianos. Abandónalos para siempre.”

En otra ocasión dijo: “Hay dos grupos que sufrirán una muerte humillante y yo no soy responsable de sus actos. Estos serán, aquellos que superan los límites legales del amor con respecto a mí y que son Ghulât (extremistas) y aquellos que, sin ninguna razón, me son hostiles. Yo detesto a aquellos que

elevan mi posición más allá de los límites apropiados, justo como Cristo detestaba a los cristianos."

También dijo: "Hay dos grupos ligados a mí que sufrirán una muerte innoble: uno de ellos se compone de gente que dice que son mis amigos y me adoran más allá del límite legal, otro se compone de mis enemigos que degradan mi rango."

El Chiismo condena a aquellos que adoran a 'Alî (a.s.) y su descendencia más allá del límite ordenado por Allah y el Profeta (a.s.s.). Nuestros ulemas han sostenido, unánimemente, que todos estos extremistas son incrédulos. No está permitido asistir a sus enterramientos o casarse con ellos. Les está, igualmente, prohibido heredar de un musulmán. Igualmente, no son objeto de donación para ellos ni las limosnas ni los impuestos religiosos. El Sagrado Corán los condena de este modo: **"Dí, ¡Oh gente del Libro! No exageréis en vuestra religión hasta el punto de apartaros de la verdad. No sigáis las pasiones de los hombres que se extraviaron antes que vosotros y que han extraviado a muchos otros del camino recto." (Corán 5:77)**.

Al-'Allamah al Machlisî, en el volumen III de su obra "Bihar-l-Anwâr", que es la enciclopedia de la fe chiita refirió numerosos hadices condenando a los Ghulât (extremistas) como este del Imam Ya'far as Sadiq que dice: "Nosotros somos los servidores de Allah, Él nos ha creado, nos ha hecho superiores a las otras criaturas. Ciertamente moriremos y nos presentaremos ante Allah el día de la Rendición de Cuentas. Aquel que es un amigo de los Ghalis es nuestro enemigo, aquel que es su enemigo es nuestro amigo. Los Ghalis son infieles y politeístas. ¡Qué la maldición caiga sobre ellos!.".

Cheij Sadûq, un faqîh (jurisconsulto) fuertemente respetado, refiere de Zarara, un compañero del Imam Ya'far as Sadiq: "Dije al Imam Ya'far Sadiq que un conocido suyo creía en la delegación de la Autoridad Divina. El Imam dijo: ¿Qué ha querido decir por delegación?. Yo le respondí: el hombre dijo que Allah creó a Muhammad y a 'Alî y les dio Su Autoridad sobre los asuntos del pueblo. De esta manera, ellos son creadores y los proveedores de alimento.

El Santo Imam respondió: él profesa creencias mentirosas sobre Allah. Cuando le veas otra vez léele este versículo del Sagrado Corán: **"… ¿o dan ellos a Allah asociados que crean como El mismo ha creado hasta el punto de que las dos creaciones se confunden? Dí: Allah es el creador de todas las cosas, El es el Único, el Supremo." (Corán 13:16)."**

Nosotros estamos separados de los Ghulât (extremistas). Dejadles reclamar que ellos son chiitas. Allah, el Profeta (a.s.s.), 'Alî (a.s.) y sus descendientes los detestan. 'Alî mantuvo al jefe de los Ghulât en prisión durante tres días. Le conminó a arrepentirse y a retractarse de esa creencia. Cuando se negó a ello, Àlî (a.s.) mandó quemarlo.

Si vosotros no podéis reproducir un simple libro chiita en el cual los Ghulât son aprobados, deberíais, al menos, condenar a vuestros ulemas

intolerantes que extravían a nuestros hermanos sunnitas en lo que se refiere al chiismo.

ACLARACIÓN SOBRE LAS REVERENCIAS A LOS IMAMES

Hâfidh: Pero ¿podrías, por favor, clarificar algunos otros puntos? Tú has rechazado, a lo largo de tu discurso, los excesos hacia vuestros Imames. Vosotros consideráis a los Ghulât como seres despreciables cuyo final es el infierno. Pero empleáis expresiones inadecuadas cuando os referís a vuestros Imames. Vosotros decís "Que el Salam de Allah sea sobre ellos" ('alaihimu as Salam) aunque sabéis que, según el Sagrado Corán, esta expresión está reservada al Santo Profeta (a.s.s.). El Corán indica: **"En verdad, Allah y sus ángeles oran sobre el Profeta; ¡Oh los que creéis, orad sobre él y dirigidle vuestros saludos" (Corán 33:56)**. Vuestra práctica viola claramente el mandato coránico. Vuestras expresiones son una innovación.

Shîrâzî: ¡Este versículo no nos impide dar el Salam a otra persona! Se nos anima a pedir el Salam para el Profeta (a.s.s.). En otro versículo del Corán, Allah hace referencia a los descendientes del Enviado en estos términos **"que la paz sea sobre la familia de Yâ Sîn" (Corán 37:130)**. En cuanto a los otros Profetas de Allah, este tipo de Salam no ha sido dirigido a sus descendientes sino solamente a los Profetas y Mensajeros de Allah. **"Salam a Noé en todos los mundos" (Corán 37:79)**. **"…Salam a Abraham" (Corán 21:69) "Salam a Moisés y Aarón" (37:120)**.

EL PUEBLO DE YÂ-SÎN HACE REFERENCIA A LOS DISCIPULOS DE MUHAMMAD (a.s.s.)

Todos los comentadores y los sabios de vuestra escuela admiten que el Profeta (a.s.s.) formaba parte de Ahl-l-Bayt (a.s.). Consecuentemente, los Ahul-l-Bayt (la gente de la casa) significan, también, la familia de Muhammad (a.s.s.). Entre otros comentaristas, Ibn Hayar Makki, indica en su obra "as-Sawâ'iq al-Muhriqah", respecto de los versículos precitados, que un grupo de comentadores refirió, de Ibn 'Abbas, que Ahlu-l-Bayt significa la familia del Profeta (a.s.s.). Así que, pedir el Salam para el Profeta (a.s.s.) significa, también, pedirlo para su familia.

El imam Fajr-ud-Dîn ar Râzi escribió: "la familia del Profeta son iguales en cinco aspectos:

1º) El Salâm: El Salâm para el Profeta y el Salâm para los Ahlu-l-Bayt son una misma cosa.

2º) Los salawât: (petición de bendiciones) en las oraciones rituales sobre el Profeta y su descendencia es obligatorio.

3º) La pureza: Allah los identifica en el versículo de la purificación (Corán 33:33), este versículo de la pureza fue revelado como elogio para los Ahlu-l-Bayt.

4º) La prohibición de la caridad: La caridad no puede ser aceptada por el Profeta ni por su familia.

5º) El amor por el Profeta (a.s.s.) significa el amor por su familia. El Todo Poderos indica**: "¡Dí!, si amáis a Allah, entonces seguidme, Allah os amará…" (Corán 3:31)** y acerca de Ahlu-i-Bayt, Allah indica **"…¡Dí!, Yo no os pido ninguna recompensa, sino el amor hacia mis próximos…" (Corán 42:23)**.

ENVIAR SALAWÂT[2] A MUHAMMAD Y SU FAMLIA (SU DESCENDENCIA) ES UNA SUNNA (ACTO RECOMENDADO), Y OBLIGATORIO EN LAS ORACIONES RITUALES.

Muchos tradicionistas, en particular al Bujari en su "Sahîh", volumen I, Sulaymân al Baljî en su obra "Yanâbî'u-l-Mawaddah" y Hayar en su obra "al Sawâ'q" citando a Ka'b ibn Ajza decía que: "cuando el versículo: **Ciertamente, Allah y sus ángeles bendicen al Profeta… (Corán 33:56)** fue revelado, preguntamos al Profeta (a.s.s.): "¿Cómo debemos pedir bendiciones sobre vosotros, ¡Oh Apóstol de Allah!?" El Profeta (a.s.s.) respondió: "pedid bendiciones para nosotros de esta forma: "¡Oh Allah!, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad."

El Imam Fajr-ud-Dîn al Râzî, en el volumen VI de su "Tafsîr al Kabîr", relata igualmente un hadiz semejante. Ibn Hayar, comentando el hadiz citado anteriormente, indica que está claro que la petición de bendición sobre el Santo Profeta (a.s.s.) es también válida para sus descendientes.

Él cita, igualmente, del Santo Profeta (a.s.s.): "No seáis incompletos al pedir bendiciones sobre mí". Cuando se le preguntó qué quería decir con "no seáis incompletos", él respondió: "No digáis, ¡Oh Allah!, bendice a Muhammad, sino decid: ¡Oh Allah!, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad."

Dailami refiere del Profeta (a.s.s.) lo que sigue: "vuestras oraciones son incompletas a menos que bendigáis a mi familia."

Al Shâfi'î escribe: "¡Oh Ahlu-l-Bayt! En el Corán, Allah ha hecho obligatorio el amor por vosotros. En lo que respecta a la altura de vuestro rango y de vuestra posición, es suficiente saber que si un hombre no pide bendición sobre vosotros, su oración no es aceptada." Si la petición de bendición sobre el Profeta y sus descendientes es deliberadamente omitida, la oración ritual es rechazada.

[2] Bendiciones. N.T.

El Profeta (a.s.s.) dijo: “la oración ritual es el pilar de la Fe, si es aceptada, todos los otros actos son aceptados. Si es rechazada, todos los otros actos son rechazados.”

Pedir bendiciones sobre los Ahl-ul-Bayt es una sunna (práctica loable) y un modo de culto cumplido por el mismo Profeta del Islam. Nosotros estamos orgullosos de hacer lo que el Corán y el Profeta (a.s.s.) nos han animado a hacer.

3ª SESIÓN

(La noche del sábado 25 de Rajab 1345 de la Héjira)

1ª PARTE

LOS CHIITAS NO ESTAN DIVIDIDOS EN FACCIONES

Hâfidh: Tras vuestro discurso de la noche pasada, he podido constatar que los chiitas están divididos en muchos grupos. Haznos saber a cuál de ellos aceptas para que podamos limitar nuestra discusión a esta facción.

Shîrâzî: Yo no he dicho que los chiitas estuvieran divididos en facciones. Los chiitas están dedicados a Allah y son partidarios del Profeta (a.s.s.) y de sus descendientes. Naturalmente, algunas facciones se han otorgado el nombre de chiitas para engañar a la gente. Han sacado provecho del término shi’a, han predicado una falsa creencia y han sembrado la confusión. Las personas ignorantes han incluido sus denominaciones en el término chiita. Hay cuatro facciones (de las cuales han sobrevivido dos): la Zaidiyya, la Kaysâniyya, la Qaddahiyya y los Ghulât.

LA ZAIDIYYA (ZAIDITAS)

Los Zaidiyyas siguen los preceptos de Zaid ibn ‘Alî ibn Husayn. Ellos le consideran como el sucesor del Imam Zain-l-‘Abidîn (a.s.).

Actualmente, estas personas están en Yemen y sus alrededores. Creen en los descendientes de ‘Alî (a.s.) y de Fátima (a.s.). Su divisa es: “el Imam deber ser sabio, piadoso y valiente. Debe desenvainar la espada y levantarse contra el enemigo”. Bajo el califato de Hishâm ibn ‘Abul-Malik, Zaid se sublevó contra la autoridad y encontró el martirio. El fue reconocido como Imam por los Zaidiyyas. El hecho es que los Zaiditas elevaron su posición a un rango demasiado alto. Ciertamente, él era un gran Sayyed (noble descendiente del Profeta) de la dinastía de los Hâshimitas, conocido por su piedad, su sabiduría y su coraje. Pasaba la noche orando y ayunaba frecuentemente.

El Profeta (a.s.s.) había predicho su martirio, como relató el Imam al Husein (a.s.): “el Santo Profeta puso su mano sagrada en mi espalda y dijo:

“¡Oh Husein!, no pasará mucho tiempo para que un hombre de tu descendencia te apoye. Él se llamará Zaid. Morirá como mártir. El Día de la Resurrección, él y sus compañeros entraran en el cielo, con sus pies apoyados en los cuellos de la gente.” Por otra parte, Zaid nunca pretendió ser un Imam. Forma parte de las calumnias de la gente el que pretendiera ser un Imam. De hecho, él reconoció a Muhammad ibn ‘Alî al-Bâquir (a.s.) como Imam y se comprometió a obedecerle. Fue, solamente, tras el martirio del Imam al-Bâqir (a.s.) que los ignorantes adoptaron la doctrina según la cual “No es Imam aquel que se queda en su casa, descansando, y oculto al pueblo; el Imam es un descendiente de Fâtima az-Zahrâ (a.s.), un ‘alim (sabio religioso) que desenvaina la espada y se levanta contra el enemigo e invita a la gente a pelear junto a él.”

Los Zaidies se dividieron en cinco facciones: 1) los Mughairiyya; 2) los Yarudiyya: 3) los Zakariyya; 4) los Jashbiyya y 5) los Jaliquiyya.

EL KAYSANISMO Y SUS CREENCIAS

La segunda facción se compone de la Kaysaniyya. Estos son los compañeros de Kaysán, un esclavo del Imam ‘Alî ibn Abî Tâleb (a.s.) al cual había liberado. Sus seguidores creen que, tras el Imam al-Hasan (a.s.) y el Imam al-Husein (a.s.), era Muhammad ibn al-Hanafiyyah, el hijo de más edad del “Príncipe de los Creyentes” (el Imam ‘Alî) quien debía acceder al Imamato. Pero Muhammad ibn al-Hanafiyya no reclamó jamás esta dignidad. Se le denominó como el más sincero de los devotos. Era conocido por su conocimiento, su piedad, su devoción y su obediencia a los mandatos divinos. Algunos ignorantes fabricaron pruebas para justificar su oposición al Imam legal Zain-l-‘Abidîn (a.s.). Ellos pretendían que Muhammad ibn al-Hanafiyyah había reclamado el Imamato. Pero el hecho es que nunca pretendió ser Imam. Él quiso mostrar a sus partidarios la supremacía y la alta posición del cuarto Imam Zain-l-‘Abidîn (a.s.). En consecuencia, cuando en la Meca, al Hayar al-Aswad (la Piedra Negra) confirmó el Imamato del Imam Zain-l-‘Abidîn (a.s.), Abû Jalid Kâbûli, jefe de los partidarios de Muhammad ibn al-Hanafiyyah, así como otros de sus partidarios reconocieron a Zain-l-‘Abidîn (a.s.) como Imam. Pero otro grupo atrajo a la gente simple espiritualmente y a los ignorantes pretendiendo que Muhammad ibn al-Hanafiyyah no había aceptado por modestia. Tras la muerte de Muhammad ibn al-Hanafiyyah, esta gente aseguró que no había muerto sino que se había ocultado en una caverna del Monte Ridhwî y que reaparecería en el futuro para llenar el mundo de justicia y de paz. Este grupo comprende cuatro subgrupos: 1) los Mujtariyya; 2) los Karbiyya; 3) los Ishaquiyya y 4) los Harabiyya. Pero ninguno de ellos existe hoy en día.

EL QADDAHISMO Y SUS CREENCIAS

La tercera facción es la de los Qaddahiyyas. Ellos se autoproclaman chiitas, pero son un grupo de infieles. Esta secta proviene de Egipto de la mano de Ma’amûn ibn Salim (o Disan) conocido con el nombre de Qada y de Issa Chahâr Lajtan (Jesús de las cuatro partes). Ellos interpretan el Sagrado Corán

y los relatos de la historia según sus propios deseos. Sostienen que hay dos códigos en la religión: uno es secreto y el otro manifiesto. El código secreto fue concedido al Santo Profeta (a.s.s.) por Allah. El Profeta (a.s.s.) lo transmitió a ‘Alî (a.s.) quien lo enseñó a sus descendientes y a los chiitas más puros. Pretenden que, aquellos que conocen este código secreto están exentos de las oraciones y del culto a Allah. Fundaron su creencia sobre siete pilares. La creencia en siete Profetas, en siete Imames, de los cuales el último está oculto. Ellos esperan su retorno. Están divididos en dos facciones:
1) los Naçiriyya, que tienen su origen en Naçir Jusru ‘Alawi el cual, a través de sus poemas, sus discursos y sus libros, atrajo a un gran número de personas a la infidelidad. Se dispersaron por Tabaristan.
2) los Sabahiyya (conocidos en Occidente como “los asesinos”) eran los compañeros de Hasan ibn Sabba, nacido en Egipto y que fue a vivir a Irán. Están involucrados en los trágicos eventos de Alamut que finalizaron con el asesinato de un gran número de personas. Estos hechos están recogidos en los libros de historia.

LOS GHULÂT Y SUS CREENCIAS

La cuarta facción es la de los Ghulât. Es la más vil de todas las sectas. Se les clasifica indebidamente entre los chiitas. De hecho, son infieles. Se dividen en siete facciones: 1) Saba’iyyah; 2) Mansûriyyah; 3) Gharabiyyah; 4) Bazighiyyah; 5) Yaqûbiyyah; 6) Ismâ’îliyyah y 7) Azdariyyah.

2ª PARTE

LOS CHIITAS IMAMITAS Y SUS CREENCIAS

No solamente nosotros los Chiitas (que creemos en los doce Imames), sino también todos los musulmanes del mundo rechazan las creencias de los grupos mencionados más arriba. Los verdaderos chiitas creen en los doce Imames tras la creencia en el Profeta (a.s.s.). Las otras facciones no tienen nada en común con nosotros.

CREENCIA EN ALLAH Y EN LOS PROFETAS

Los chiitas creen en Allah, Todo Poderoso. Él es Único, sin asociado y nada es comparable a Él. Es el Creador de todo. Los Profetas y los Mensajeros han sido enviados para guiarnos e inculcarnos el modo de adorarLe y la forma de conocerLe. Todos los Profetas han predicado y han guiado a sus pueblos de acuerdo con los mandatos divinos referidos por cinco mensajeros principales: Noé, Abraham, Moisés, Jesús y el último de todos ellos, el Santo Profeta Muhammad (a.s.s.), cuya religión perdurará hasta el Día del Juicio.

CREENCIA EN EL CASTIGO, EN LA RECOMPENSA, EN EL INFIERNO, EN EL PARAÍSO Y EN EL DÍA DEL JUICIO

Allah ha previsto recompensar nuestros actos, en función de los cuales nosotros iremos al Paraíso o al Infierno. El día fijado para la retribución de nuestros actos se denomina el Día del Juicio. Cuando el mundo ya no exista, Allah resucitará a toda la gente que haya vivido en él desde su creación. Después, Él los reunirá en el Mahshar, lugar de reunión de las almas. Una vez hecha la cuenta, cada uno será recompensado o castigado según sus actos. Estas cosas han sido dichas en todos los libros divinos: la Torah, la Biblia y el Sagrado Corán. Para nosotros, la fuente más auténtica es el Sagrado Corán, el cual nos ha sido transmitido por el Santo Profeta (a.s.s.), sin sufrir modificación alguna. Nosotros actuamos según los mandatos contenidos en el Corán y esperamos ser recompensados por Allah. Nosotros respetamos todos los mandatos enunciados en el Corán tales como: el Salat, el Zakât y el Jums (impuestos religiosos anuales), el Hach y el Yihâd.

CREENCIA EN LAS LEYES RELATIVAS A LA PRÁCTICA

Nosotros respetamos todos los artículos relativos a la práctica de la Fe, al igual que las prácticas obligatorias y facultativas así como todo otro mandato que nos ha sido transmitido por el Profeta (a.s.s.). Estamos dispuestos a respetarlos y a ejecutarlos de la mejor forma posible. Nos abstenemos de todos los pecados, grandes o pequeños, tales como el consumo de alcohol, los juegos de azar, la fornicación, la sodomía, la usura, el asesinato, la tiranía, todos ellos prohibidos por el Corán y los hadices.

CREENCIA EN LOS IMAMES

Nosotros creemos que, de la misma manera que hay un Mensajero de Allah (a.s.s.) cuya misión era comunicarnos las ordenes y los mandatos, hay también un sucesor, un elegido, un califa o un protector de la religión, escogido por Allah y nombrado por el Profeta (a.s.s.). En consecuencia, todos los Profetas de Allah han presentado sus sucesores a sus respectivas comunidades. El último de los Santos Profetas, el más perfecto de todos los Profetas de Allah, nombró también, para su comunidad, un sucesor de entre los musulmanes a fin de evitar el caos. Según el hadiz narrado, él presentó al pueblo sus doce sucesores, el primero: ‘Alî ibn Abi Tâleb (a.s.) y el último el Imam al Mahdi (a.s.), presente en el mundo, pero oculto. Aparecerá en un tiempo futuro, aunque desconocido, y llenará el mundo de justicia y de paz.

Los Chiitas creen igualmente que estos doce Imames fueron designados por Allah y nombrados por el Profeta (a.s.s.). En resumen, los Chiitas creen en todo lo que encierra el Sagrado Corán y los hadices auténticos. Agradezco a

Allah el haber adoptado estas creencias, no simplemente por imitación ciega de mis antepasados sino tras un examen y un razonamiento lógico.

Hâfidh: Le estamos agradecidos por habernos expuesto las creencias chiitas, pero existen hadices y súplicas en vuestros libros que son contrarias a vuestros dogmas y hacen nacer la herejía en el seno de los Shi'as.

Shîrâzî: ¿Podría ser más explícito?

3ª PARTE

HADICES DE OBJECIÓN AL HADIZ DE MA'ARIFAH (Conocimiento de Dios)

Hâfidh: En el "Tafsîr al-Safî", escrito por uno de vuestros ulemas, Faiz Kashi, hay un hadiz según el cual el Imam al-Husein, el Mártir de Karbalâ', dirigiéndose a sus compañeros dijo: "¡Oh Pueblo!, El Todo Poderoso ha creado a Sus servidores para que Le conociesen. Cuando Le conocieron, Le adoraron, cuando Le adoraron se olvidaron de otros cultos." Uno de sus compañeros dijo: "¡Que mi padre y mi madre sean tu sacrificio! ¡Oh Hijo del Santo Profeta! ¿Cuál es el verdadero significado del conocimiento de Allah?" El Santo Imam respondió: "Para conocer a Allah, cada hombre debe conocer al Imam de su tiempo y obedecerle."

Shîrâzî: En primer lugar, nosotros debemos examinar la cadena de narradores del hadiz a fin de establecer su autenticidad. Aun siendo correcto en lo que concierne a la cadena de narradores, los versículos del Sagrado Corán y los hadices incontestables del Profeta (a.s.s.), que establecen la unidad de Allah, no deben, en ningún caso, ser cuestionados por la afirmación de un hombre.

¿Por qué no examináis los hadices y los dichos de nuestros Santos Imames y los debates religiosos entre nuestros jefes religiosos y los ateos que prueban la unidad de Allah? ¿Por qué no consultáis los libros y los comentarios de los sabios chiitas tales como "al-Tawhîd" de al-Mufaddhal, "al-Tawhîd" de al-Sadûd, "Bihâru-l-Anwâr" (libro de Tawhîd) de al-'Allâmah al Machlisi y otros libros escritos por ulemas chiitas que contienen hadices emitidos por nuestros Imames sobre la unidad de Allah? ¿Por qué no consultáis "al-Nakt-ul-I'tiqâdiyyah" del Cheij al-Mufîd (muerto en el año 413 de la Héjira), uno de nuestros ulemas chiitas o "al-Ihtiyây" de nuestro célebre sabio Abû Mansûr Ahmad ibn 'Alî ibn Abû Tâlib Tabrasi. Si lo hubieras hecho habrías sabido como nuestro Santo Imam ar-Redhâ (a.s.) demostró la unicidad de Allah. Es injusto seleccionar algunos relatos dudosos simplemente para difamar a los chiitas. Vuestros propios libros contienen cosas absurdas e ideas fantasiosas. De hecho, existen hadices ridículos en vuestros libros auténticos los "as-Sihâh as-Sittah" (Los seis corpus de hadices auténticos).

HADICES INCONGRUENTES EN LOS “SAHÎHAYN” (EL CORPUS DE HADICES DE AL-BUJÂRÎ Y DE MUSLIM)

Hâfidh: En realidad, vuestras observaciones son ridículas pues encontráis fallos en libros cuya autenticidad es incontestable, en particular el “Sahîh” al-Bujârî y Muslim. Nuestros ulemas son unánimes en decir que todos los hadices que se encuentran en ellos son verdaderos. Si alguien rechaza estos dos libros, rechaza también el Sunnismo. Después del Sagrado Corán, los sunnitas se basan en la autenticidad de estos dos libros. Es posible que hayas visto la nota de Ibn Hayar Makki, al comienzo de su libro “Sawâ’iq al-Muhriqah”, capitulo “de los negocios” (de los negocios del califa Abû Bakr) referido por Bujârî y Muslim en sus “Sahîh” respectivos, que son admitidos unánimemente por la Comunidad como siendo los libros más auténticos y más fiables después del Corán. Él (ibn Hayar) dice que ya que la comunidad entera acepta, por unanimidad, los hadices contenidos en estos libros, todo lo que es aprobado de común acuerdo no puede ser cuestionado. Sobre la base de este acuerdo, todos los hadices incluidos en estos libros son, con seguridad, aceptados. Consecuentemente nadie tendría la audacia de afirmar que estos libros contienen incongruencias o cosas ridículas.

Shîrâzî: En primer lugar, decir que estos libros son reconocidos por toda la comunidad es discutible. Vuestra observación, referida a Ibn Hayar, es absurda puesto que 100 millones de musulmanes no comparten vuestro punto de vista. Así, la unanimidad de la comunidad sobre este tema es semejante a la unanimidad postulada por vuestra comunidad con respecto al califato.

Segundo, lo que yo digo se funda en razones sólidas. Si estudiáis estos libros sin ideas preconcebidas, os sorprenderéis.

Muchos de vuestros grandes ulemas, tales como al-‘Allâmah Abû-l-Fadl Ya’ar ibn Tha’labi en su “Kitâb-ul-Imtâ’ Fî Ahkâm as-Samâ”, Cheij Abd-ul-Qâdir Bin Muhammad Qarashî en su libro “Yawâhir-ul-Mazayya Fî Tabâqat-ul-Hanafiyya” y otros, incluidos todos los ulemas Hanafitas, han criticado los “Sahihain”. Ellos han reconocido que contienen un cierto número de hadices poco fiables y no confirmados.

El objetivo de Bujâri y de Muslim era el de reunir los hadices sin buscar su autenticidad. Algunos de vuestros sabios, tales como Kamâl-ud-Din Ya’far Bin Silih, han señalado con gran pena las carencias de estos hadices y han aportado sólidos argumentos para justificar sus afirmaciones.

Hâfidh: Nos gustaría que nos expusieras estos argumentos a fin de que los asistentes sepan la verdad.

Shîrâzî: Citaré solamente algunos ejemplos. Si deseáis estudiar el hadiz engañoso relativo a la encarnación de Allah, según el cual Él puede ser visto físicamente en este mundo, o será visible en el más allá, podéis dirigiros a vuestros propios libros, en particular éstos:

“Sahîh Bujârî” volumen I, capitulo "Fadhl-as-Sujûd”, “Kitâb-ul-Athân" página 100, “Sahîh Muslim”, Vol. IV, pág 92. "Bâb-us-Sîrah Min Kitâb-ur-Riqaq" e igualmente, “Sahîh Muslim”, Vol. I, capitulo "Ithbâtu Ru'yat-ul-Mu'minîn Rabbahum Fî-l-Âjirah", página 86 y “Musnad Ahmad ibn Hanbal”, volume II, página 275.

Encontraréis bastante información al respecto en estos libros. Por ejemplo, según Abû Hurairah: “El clamor y el furor del infierno se intensificarán; y el infierno no se calmará hasta que Allah introduzca su pierna en el. Entonces el infierno dirá: ¡alto, alto! Es bastante para mí, es bastante para mí.”

Abû Hurairah cuenta, igualmente, que un grupo de gente preguntó al Santo Profeta (a.s.s.):

-“¿Veremos a nuestro Creador el Día del Juicio?
-Naturalmente, respondió, al medio día cuando el cielo esté libre de nubes, ¿acaso el sol os molesta si miráis en su dirección?
- ¡No!
- Y por la noche, cuando veis la luna llena, en el momento en que el cielo está claro ¿os molesta?
- ¡No!, respondieron”

El Profeta (a.s.s.) continuó: “De la misma manera, cuando veáis a Allah, el Todo Poderoso, el Día del Juicio, no estaréis deslumbrados como lo estáis viendo el sol y la luna. El Día del Juicio, Allah anunciará que cada comunidad debe seguir a su dios. Todos aquellos que hayan adorado a los ídolos o a cualquier otro que Allah, el Único, serán arrojados al Infierno. Así, todo el mundo, bueno o malo, será arrojado al Infierno, a excepción de aquellos que hayan adorado a Allah, el Absoluto. En ese momento, Allah aparecerá bajo una forma particular ante la gente de manera que puedan verle. Y Allah les dirá que Él es su Dios. Los creyentes exclamarán entonces: “Nosotros buscamos refugio en Tí. Nosotros no estamos entre aquellos que han adorado a otra cosa que a Allah, el Absoluto.” Allah les preguntará: “¿Queréis que os muestre una señal para que podáis identificarle?” Ellos dirán: “sí”. Entonces Allah les mostrará su pierna desnuda. Luego, los creyentes levantarán la cabeza y Le verán en la misma posición que Le vieron por primera vez. Allah les revelará que Él es su Creador. Y todos reconocerán que Él es su Allah.”

Ahora os toca a vosotros juzgar si este género de afirmaciones es un signo de infidelidad o no. ¡Allah aparecerá físicamente ante la gente y descubrirá su pierna!

Y para apoyar, aun más, lo que digo, el “Sahîh Muslim” comienza con un capitulo consagrado a la visibilidad de Allah, la cual intenta probar, citando las historias fabricadas por Abû Hurairah, Zaid ibn Aslam, Suwaid ibn Said y otros. Y una parte de los principales ulemas de vuestra escuela tales como al-Thahabi en su “Mizân-ul-I’tidât” y al-Suyûtî en su obra “Hadith-ul-Muzu’a” del “Kitâb-ul-Lu’uali al-Masnû’ah Fî Ahâdîth al-Mawdhû’ah” y Sibt Ibn al-Yawzi en su libro “al-Mawdhû’ah” han probado, con una base racional, que estos relatos eran fabulaciones. De todas formas, aun no habiendo habido ninguna prueba

contra las afirmaciones recogidas más arriba, los versículos del Sagrado Corán rechazan explícitamente la doctrina de la visibilidad de Allah.

Allah indica: **“Ninguna visión humana puede abarcarle, mientras que Él abarca toda visión humana.” (Corán 6:103)**. Cuando el Profeta Moisés (a.s.) fue constreñido por los israelitas para que pidiera a Allah “que se Le mostrara”, el Sagrado Corán refiere el asunto en estos términos**: “…él (Moisés) dijo: ¡Oh Dios mío. Muéstrate para que pueda verte!. Él dijo: “No me verás, pero…” (Corán 7:143)”**.

Sayyed ‘Abdul-Hayy: (imam de la Yama’a Ahlu as-Sunna): ¿Acaso ‘Alî no dijo: “Yo no adoro a un Dios al que no puedo ver?” Cuando ‘Alî dijo tal cosa, ¿significa que Allah puede ser visto?.

Shîrâzî: Querido amigo, has mencionado una frase sacada de contexto. Yo te relato el texto completo. Este hadiz ha sido relatado por el gran cheij Muhammad ibn Ya’qûb al-Kulainî en su obra “Usûl al-Kâfî”, en el volumen consagrado al tema del “Tawhîd”, también ha sido mencionado por el cheij as-Sadûq en su libro “Tawhîd”, capítulo titulado “Ibtâl ‘Aqîdat Ru’yatullâh”. El hadiz dice lo siguiente: “Se refiere del Imam Ya’far as-Sâdiq (a.s.) que un judío preguntó al “Príncipe de los Creyentes”, ‘Alî (a.s.), si había visto a Allah durante la oración. El Imam respondió: “Él no puede ser visto con estos ojos físicos. Es el corazón iluminado por la sinceridad de las convicciones el que Le ve.” Se deriva de la respuesta de ‘Alî (a.s.) que vio a Allah, no con los ojos sino por la luz y la sinceridad de la Fe.

Hay muchas otras pruebas basadas en la razón y los hechos para corroborar nuestro punto de vista. Además, independientemente de los sabios chiitas, vuestros propios ulemas, tales como al-Qâdhî Baidhâwî y Yârullâh al-Zamajsharî han probado en sus comentarios que es imposible ver a Allah. Aquel que cree en la visibilidad de Allah, en este mundo o en el otro, cree que Él es algo físico. Sin embargo, creer esto es dar prueba de infidelidad.

Vosotros consideráis que vuestros seis libros de Hadiz, en particular los de Bujârî y de Muslim, son libros revelados. Deseo que los consideréis de manera objetiva y no sobrestimarlos indebidamente.

Al Bujârî, en el capitulo: “Kitâb-ul-Ghusl”, y Muslim en la II parte de su “Sahîh” (en el capitulo consagrado a las virtudes del Profeta Moisés), el “Musnad” de Ahmad ibn Hanbal, II parte, página 315 y otros ulemas han citado de Abû Hurairah lo siguiente:

“Entre los Banî Isra’il, era usual bañarse juntos y desnudos, de forma que podían verse los genitales los unos a los otros. Ellos no consideraban esto como algo reprensible. Únicamente el Profeta Moisés entraba en el agua solo, de forma que nadie podía verle desnudo. Los Banî Isra’il llegaron a la conclusión de que el Profeta Moisés sufría de una malformación genital, razón por la cual evitaba bañarse con ellos. Un día, el Profeta Moisés se marchó al rio para bañarse. Se desvistió y dejó la ropa sobre una roca antes de meterse en el agua. La roca salió volando con sus vestidos. Moisés se puso a perseguirla

desnudo y gritando: “¡Mis vestidos! ¡Oh roca! ¡Mis vestidos!“ Los Banî Isra’il vieron a Moisés y exclamaron: “¡Por Allah, Moisés no tiene ningún defecto en sus genitales!” La roca se posó entonces en tierra y Moisés recuperó su vestimenta. Después, Moisés se puso a golpear la roca con tal severidad que ésta lanzó gemidos de dolor seis o siete veces.”

¿Creéis realmente que tal cosa le pudo pasar al Profeta Moisés (a.s.)? o ¿que una roca, un objeto inanimado, pueda robar sus vestidos? Evidentemente, es imposible que un Profeta corra desnudo ante su comunidad.

Os relataré otro hadiz, recogido en el “Sahîh”, que es aun más ridículo que el anterior.

Al-Bujâri, en su “Sahîh”, volumen I, página 158 y volumen II, página 163, en el capitulo “la muerte del Profeta Moisés”, y Muslim, en su “Sahîh”, volumen III, página 309, capítulo sobre “los méritos de Moisés”, citando ambos a Abû Hurairah, escriben; “El ángel de la muerte se presentó al Profeta Moisés y le pidió que aceptara la invitación de su Creador. Al oír estas palabras, Moisés le propinó tal bofetada que el ángel perdió un ojo. Éste retornó a Allah y se quejó de que Él le hubiera enviado hacia un hombre que no quería morir y que le había sacado un ojo. Allah le devolvió su ojo y le ordenó que volviera de nuevo a Moisés y le dijera que si quería alargar su vida, debería extender su mano sobre el lomo de un toro. De este modo viviría tanto años como pelos era capaz de abarcar con su mano.”

Ahmad Ibn Hanbal, en su “Musnad”, volumen II, página 315, Muhammad Yarir Tabarî en su “Historia”, volumen I, bajo la rúbrica “la muerte del Profeta Moisés”, cuentan la misma historia referida por Abû Hurairah añadiendo que hasta la época de Moisés, el ángel de la muerte se manifestaba físicamente para separar el alma del cuerpo. Pero tras haber sido abofeteado por Moisés, se hizo invisible.

A vosotros os toca ahora juzgar que tipo de absurdos están incluidos en las dos colecciones de tradiciones que consideráis como los más auténticos de todos los libros, después del Corán. Los relatos que he citado, insultan el honor de los Profetas de Allah. En cuanto a Abû Hurairah, no me extrañan estos relatos. Vuestros propios ulemas admiten que, a fin de llenar su vientre con los sabrosos platos que le regalaba Mu’âwiyah, él fabricaba falsos relatos. El califa ‘Omar le azotó a causa de su fabulaciones. Es sorprendente que personas tan sensatas crean tales disparates.

Ahora retomemos nuestra conversación, relativa al hadiz que citaste (hadiz atribuido al Imam Husein). Evidentemente, un hombre justo y objetivo que lee un relato (narrado por una sola persona) lo compararía con otro hadiz auténtico. Ya lo reconozca como correcto o lo rechace como falso, no debería utilizarlo para atacar a sus hermanos de otra escuela y tratarlos como infieles. Puesto que no disponemos del “Tafsîr al-Sâfî”, no podemos pronunciarnos sobre la autenticidad de este hadiz. Incluso si es verdadero, debemos remitirnos al principio de causa-efecto: si conocemos el efecto, podemos conocer la causa. Es decir, si nosotros conocemos al Imam, en tanto que

Imam, conocemos ciertamente a Allah, de la misma manera que si se conoce al primer ministro, se conoce también al rey. Por otra parte, hay numerosos hadices, relativos a la unidad de Allah, relatados por el Imam Husein (a.s.) en persona, así como por los otros Imames. Conocer a nuestro Imam es un deber. Es lo que está expresado en "al-Ziyârah al-Yâmi'h" que nos ha legado nuestro Imam. Podemos, incluso, interpretarlo de otra manera, como lo han hecho otros sabios en temas parecidos. Cada actor puede ser tomado por la naturaleza de su acto. El Profeta (a.s.s.) y sus descendientes han obtenido el nivel más elevado de las capacidades humanas, ningún otro ser humano es tan puro y virtuoso como ellos. Puesto que ellos son los medios más adecuados para conocer a Allah, toda persona que los conoce, conoce a Allah.

Como ellos mismos han dicho: "Es a través de nosotros que Allah puede ser conocido, es por medio de nosotros que Allah es adorado". Nosotros creemos que la familia del Profeta (a.s.s.) nos ha hecho conocer a Allah y la manera más apropiada de venerarle. Aquellos que no les han seguido se han extraviado.

HADIZ AZ-ZAQALAIN

El Profeta (a.s.s.) ha indicado en un hadiz, reconocido por las dos escuelas, (hadiz az-Zaqalin) lo siguiente: "¡Oh gente! Dejo en vuestra posesión dos objetos (de autoridad) inestimables: El Libro de Allah y mi descendencia. Aferraos a estas dos cosas y jamás os extraviaréis del recto camino, ciertamente, estas dos cosas no deben ser separadas hasta que vuelvan a mí en la Fuente de Kawzar."

Hâfidh: Nosotros no reconocemos este hadiz que acabas de relatarnos. Hay muchas innovaciones en vuestros libros y ejemplos propios del politeísmo, como el hecho de buscar la realización remitiéndose a los Imames antes que a Allah. ¿Qué es el politeísmo? El politeísmo consiste en volverse hacia cualquier persona o cosa antes que hacerlo hacia Allah para satisfacer nuestras necesidades. Hemos observado que los chiitas no invocan jamás a Allah. Ellos invocan a sus Imames. Esto no es otra cosa que politeísmo.

EL POLITEÍSMO Y SUS EQUIVALENTES

Shîrâzî: Me temo que no has comprendido bien ciertos temas. Permitidme deciros lo que es el politeísmo, según los grandes ulemas del Islam y según los versículos del Sagrado Corán: El politeísmo es de dos tipos: el politeísmo manifiesto y el politeísmo oculto.

El politeísmo manifiesto consiste en asociar alguien o algo a Allah o a sus atributos. Atribuir asociados a Allah equivale a asociar algo a Su unidad y reconocer esta asociación verbalmente como lo hacen los Sanamiyyas (adoradores de ídolos) o los Zoroastrianos que creen en dos principios: la luz y la oscuridad. Los cristianos hacen lo mismo. Ellos creen en la trinidad y dividen lo divino en tres partes: el padre, el hijo y el espíritu santo. Ellos creen en las diferentes características de cada uno de ellos y si estos tres principios no

están unidos, la Divinidad está incompleta. El Sagrado Corán rechaza esta creencia y el Todo Poderoso declara Su Unidad en estos términos: **"Ciertamente, ellos son incrédulos cuando dicen: "Allah es el tercero de tres", no hay más dios salvo un Dios Unico…" (Corán 5:73)**. Asociar cosas a los atributos divinos equivale a creer que Sus atributos, tales como Su Omnisciencia o Su Omnipotencia, se distinguen de o se añaden a Su Perfección Absoluta.

Cualquiera que crea que Sus cualidades o atributos se añaden (aunque sean distintos) de una cierta forma a Su perfección absoluta, es un politeísta.

Los Ghulât (extremistas) serían un grupo de politeístas. Se les llama también Mufawwidha (delegantes). Creen que Allah ha delegado Sus poderes o ha confiado todos Sus asuntos a los Santos Imames. Según ellos, los Imames son los creadores y son ellos los que aseguran nuestra subsistencia. Evidentemente, aquel que considera que algún otro comparte la autoridad divina es un politeísta.

El politeísmo en la oración consiste en desviar, deliberadamente, la atención durante las oraciones hacia un ser creado en lugar de dirigirla hacia Allah. El Sagrado Corán lo prohíbe con estas palabras**: "…cualquiera que espere encontrar a su Señor, que haga buenas obras y que no le asocie nadie cuando le este adorando." (Corán 18:110)**. Este versículo prueba que el hombre debe hacer lo que es bueno y no asociar cualquier cosa a Allah en su acto de obediencia y adoración hacia El.

En otros términos, aquel que ofrece plegarias o cumple el Hay (peregrinación a la Meka) o hace cualquier otro acto para mostrar en público su rectitud, es un politeísta. El asocia otros a Allah cumpliendo estos actos. La exteriorización mundana de las buenas acciones es prueba de politeísmo menor y borra nuestras buenas acciones.

Se cuenta del Santo Profeta (a.s.s.) que dijo: "Preservaos del politeísmo menor" Se le preguntó: "¡Oh Profeta de Allah! ¿Qué es el politeísmo menor?". El respondió: "ar-riyâ' wa as-samâ'" (es decir, exhibir vuestra adoración por Allah o dejar a la gente escuchar vuestra adoración de Allah)."

En otra ocasión, el Santo Profeta (a.s.s.) declaró: "Lo peor que temo con respecto a vosotros es vuestro politeísmo oculto. Elevaos por encima de él, porque entre mis adeptos, el politeísmo es aun menos perceptible que una hormiga caminando sobre una gran roca en una noche oscura."

También dijo: "Aquel que cumple la oración ritual de manera ostentosa es un politeísta. Aquel que ayuna o que hace donativos o cumple el Hay o libera un esclavo para que se le considere como un hombre de bien entre la gente o para labrarse una buena reputación, es un politeísta."

Y puesto que esta última frase hace referencia a las intenciones personales, ella ha sido incluida en el politeísmo oculto.

Hâfidh: Según lo que dices, si alguien hace una ofrenda a otra criatura, es un politeísta. Por consiguiente, los chiitas también son politeístas, puesto que ellos hacen ofrendas a sus Imames y a sus descendientes.

A PROPÓSITO DE LAS OFRENDAS Y DE LOS JURAMENTOS

Shîrâzî: Si deseamos determinar la Fe de una comunidad, no deberíamos confiar en las personas ignorantes de esta comunidad. Deberíamos estudiar los libros fiables. Si deseáis estudiar el Chiismo, no empecéis por evocar a estos chiitas que mendigan en las calles gritando: "¡Oh 'Alî!, ¡Oh Imam Redhâ!…" para afirmar que los chiitas son politeístas. Igualmente, si hay chiitas ignorantes que hacen juramentos o presentan ofrendas en nombre de los Imames, o sus descendientes, no deberías calumniar a todo el Chiismo.

Si estudiáis los libros de jurisprudencia chiitas, constataréis que no hay una huella de politeísmo o de absurdos. La insistencia sobre la Unidad de Allah se manifiesta en todos ellos. "Sharh al-Lum'ah" y "as-Sharâ'i'", lo libros más celebres (de la escuela Chiita) están disponibles y podéis estudiarlos cuando queráis. En el capítulo titulado "Ofrendas", se citan las declaraciones legales de los juristas chiitas recogidas en las dos obras citadas más arriba además de en otras publicaciones. Puesto que el "nethr" (petición ritual) es un tipo de plegaria, es obligatorio que sea formulado con la intención (ante todo) de aproximarse a Allah o de buscar Su proximidad. Hay dos condiciones para que el "nethr" sea válida: la intención del corazón y la expresión de la petición en términos bien claros en cualquier lengua que se realice.

En lo relativo a la primera condición, la intención del corazón debe ser guiada por el amor de Allah. La segunda condición, completa la primera. La persona que hace un juramento debe decir que lo hace por Allah. Por ejemplo, si hace el juramente de ayunar o de dejar de beber, debe expresarlo utilizando palabras precisas entre las cuales se encuentra la palabra "Lillah", (para Allah) sin la cual la ofrenda no es aceptada.

4ª PARTE

OFRENDAS EN NOMBRE DE ALLAH

Si nosotros hacemos una ofrenda sin mencionar el nombre de Allah y atribuyéndosela a otro, esté vivo o muerto, o si aun mencionando el nombre de Allah nos referimos a un Imam o a su hijo, la ofrenda no será aceptada. Si se hace deliberadamente, estaremos hablando, con toda seguridad, de politeísmo, como lo indica este versículo indiscutible: **"… y que él no asocie a nadie en la adoración de su Señor." (Corán 18:110)**. Los juristas chiitas están de acuerdo en decir que hacer una ofrenda en el nombre de una persona, incluidos los Profetas o los Imames, esta prohibido. Si se hace de forma

intencionada, es politeísmo. Una ofrenda debe ser hecha en el nombre de Allah, aunque estemos autorizados a realizarla en cualquier momento. No hay ningún mal en esto. Por ejemplo, si alguien sacrifica una cabra en el nombre de Allah en una casa particular o en un lugar de culto o en el mausoleo de un Imam o de un hijo de éste, no hay ningún mal en esto. Igualmente, si alguien hace un juramento y da dinero o ropa en el nombre de Allah a un Sayyed, (un descendiente del Profeta) o da dinero a un huérfano o a un mendigo, no hay ninguna violación de los principios de la Religión.

Naturalmente, comprometerse a hacer una ofrenda con la intención de agradar, solamente, al Profeta (a.s.s.) o a un Imam (a.s.) o a un hijo de éste o a otra persona, esto está prohibido. Si se hace intencionadamente, es politeísmo. Es deber de cada Profeta (a.s.), o de la autoridad religiosa correspondiente, el poner en guardia a los musulmanes, porque el Sagrado Corán indica**: "Di: Obedeced a Allah y a su Enviado. Y si les dais la espalda, entonces el Profeta no tendrá que responder sino de lo que se le ha encardado, y vosotros, de lo que se os ha encargado… "(Corán 24:54)**.

Es deber de la gente el entender lo que el Profeta de Allah (a.s.s.) dice y obrar según sus enseñanzas. Sin embargo, si alguien omite seguir los preceptos divinos, esto no perjudica a la Fe ni a los principios sobre los que ésta se fundamenta.

EL POLITEÍSMO OCULTO

El segundo tipo de politeísmo es el politeísmo oculto, tal como la acción de exhibirse cumpliendo las oraciones rituales u otros actos de obediencia a Allah. Lo que distingue este politeísmo del mencionado anteriormente, es que nosotros asociamos algo a otro distinto de Allah, en el último caso. Si alguien dirige su atención hacia cualquier otro que Allah en la oración ritual, o si bajo la influencia de Satán, nos viene al espíritu la imagen de una falsa divinidad o si ésta se convierte en nuestro centro de atención, entonces es un politeísta.

Nadie, salvo Allah, debería ser objeto de nuestra atención cuando oramos.

El Profeta (a.s.s.) decía: "Si alguien hace buenas obras y asocia alguien a Allah, entonces todos estos actos son para el asociado, y Allah detesta este acto tanto como a su autor."

Se dice, igualmente, del Santo Profeta (a.s.s.): "Si alguien ofrece la oración ritual o cumple cualquier otro acto de adoración con la intención de que los suyos (su entorno) le feliciten, entonces, habrá asociado alguien a Allah en su actos de devoción."

Se ha relatado, igualmente, del Imam Ya'far as-Sâdiq (a.s.): "Si alguien actúa por temor de Allah o para ser recompensado en el más allá y encuentra placer en ello, entonces, su acción es politeísmo."

EL POLITEÍSMO Y LA CAUSALIDAD

Otro género de politeísmo está ligado a la causalidad, porque mucha gente deposita sus esperanzas y sus temores en causas secundarias. Esto también es politeísmo, pero es perdonable. Este politeísmo consiste en pensar que el poder se sitúa, intrínsecamente, en causas secundarias.

Por ejemplo, el sol mantiene muchas cosas en este mundo, pero si se considera que este poder es inherente al sol entonces esto es politeísmo. Sin embargo, creer que este poder le es otorgado por Allah y que el sol es solamente un medio secundario que da testimonio de Su generosidad, esto no puede considerarse politeísmo. Más bien sería una forma de culto, puesto que prestar atención a los signos de Allah es un preludio del servicio a Allah. El Sagrado Corán menciona el hecho de que deberíamos prestar atención a los signos de Allah para llegar a Él. De la misma forma, apoyarse en las causas secundarias (un mercader a quien le importa su comercio o un granjero al que le importa su explotación) hace del hombre un politeísta, si pone su atención en algo distinto que Allah.

Basándote en la explicación del politeísmo dada más arriba, ¿Qué ejemplos piensas que se pueden aplicar a los chiitas?.

¿De qué manera, en lo tocante a oraciones, fe o tradiciones chiitas, que vosotros observáis, podéis acusarnos de politeísmo?.

Hâfidh: Yo reconozco que todo lo que has dicho es correcto, pero si te tomas un tiempo para reflexionar, te darás cuenta que contar con los Imames es politeísmo. Puesto que no deberíamos buscar ningún medio humano para aproximarnos a Allah, deberíamos invocar a Allah directamente para que Él nos ayude.

¿POR QUÉ LOS PROFETAS PIDEN AYUDA A LA GENTE?

Shîrâzî: Es extraño que ignores todo lo que acabo de decirte. ¿Es politeísmo hacer peticiones para la realización de un deseo? Si esto es así, la totalidad de la humanidad es politeísta. Si buscar la ayuda de la gente es politeísmo, ¿por qué el Profeta (a.s.s.) buscó su ayuda? Deberías estudiar los versículos del Sagrado Corán a fin de distinguir lo verdadero de lo falso. Los versículos siguientes, recogidos en el sura An-Naml, (sura 27) merecen una atención particular:

“[Cuando Salomón supo que la reina de Saba estaba en camino,] dijo [a sus consejeros]: "¡Oh dignatarios! ¿Quién de vosotros puede traerme su trono antes de que ella y su séquito vengan a mí en sometimiento a Dios?" (38).

“Dijo uno genio de entre los seres invisibles [siervos de Salomón]. "¡Te lo traeré antes de que te levantes de tu asiento en el consejo: soy, ciertamente, capaz de hacerlo, [y] digno de confianza!" (39).

“Respondió uno que estaba iluminado por la revelación: "¡[No,] yo te lo traeré antes de que recobres tu visión!" Y cuando lo vio realmente delante de él, exclamó: "¡Esto es [consecuencia] del favor de mi Sustentador, para probarme si soy agradecido o ingrato! Pues quien es agradecido [a Dios] lo es sólo por su propio bien; y quien es ingrato [debe saber que], ¡en verdad, mi Sustentador es autosuficiente, espléndido en Su generosidad!" (40).

Traer el trono de la Reina de Saba a Salomón era imposible para cualquier criatura. Pero, el Profeta Salomón (a.s.) aun sabiendo que necesitaría del poder divino, no pidió a Allah, el Todo Poderoso, que le trajera el trono sino que pidió a simples criaturas ayuda en esa tarea. Este hecho prueba que buscar la ayuda de otro no es politeísmo. Allah, la causa primera, es Aquel que crea las causas segundas. El politeísmo es una cuestión del corazón.

No le está prohíbo al hombre pedir a alguien que le ayude, siempre y cuando no considere, a ese alguien, como un asociado a Allah. Esta situación es común en todas partes. Si voy a la consulta del médico a pedirle que me cure, ¿soy un politeísta? Seamos serios y no interpretemos falsamente los hechos. La comunidad chiita, en su conjunto, considera que el hecho de identificar a los descendientes del Profeta (a.s.s.) con Allah o con sus presuntos asociados equivaldría, incontestablemente, a politeísmo. Vosotros habéis, sin duda, escuchado a chiitas en su consternación chillar: “¡Oh ‘Alî, ayúdame! “¡Oh Husein, ayúdame!” Ello no significa que digan: “¡Oh Allah ‘Alî, ayúdame!” “¡Oh Allah Husein, ayúdame!”. Pero el hecho es que el mundo, siendo la morada de las causas segundas, lo consideramos como medio de liberación de nuestros problemas. Nosotros buscamos la ayuda de Allah a través de ellos.

LA SANTA FAMILIA DEL PROFETA (A.S.S.) ES UN FACTOR DE BONDAD DIVINA

Hâfidh: En lugar de invocar a Allah directamente, ¿por qué Le invocáis pasando por intermediarios?

Shîrâzî: Nuestra atención, de forma permanente, en lo relativo a nuestros deseos, nuestras aflicciones y nuestras angustias, se dirige hacia Allah, el Absoluto. Pero el Sagrado Corán nos dice que deberíamos alcanzar a Allah, Omnipotente, por medios de aproximación**: “¡Oh los que creéis! Temed a Allah y buscad los medios (wasîla) para aproximaros a Él…”. (Corán 5:35)**. Nosotros no consideramos a los descendientes del Profeta (a.s.s.) como la solución a todos nuestros problemas. Los consideramos como los servidores más piadosos de Allah y, por consiguiente, como medios de acceder a Su divina generosidad. Nosotros nos ligamos a la familia del Profeta (a.s.s.) como nos indicó este último.

Hâfidh: ¿Por qué dices que los “medios de aproximación” evocados en el versículo mencionado más arriba se refieren a los descendientes del Santo Profeta (a.s.s.)?

Shîrâzî: En muchos hadices, el Profeta (a.s.s.) recomendó que invoquemos a sus descendientes en caso de dificultad, para aproximarnos a Allah. Vuestros ulemas, como Hâfid Abû Nu’aim Isfahâni en su libro “Nuzul-ul-Qur’ân Fî ‘Alî” (revelación con respecto a ‘Alî en el Corán), Al-Hâfid Abû Bakr Shîrâzî en su obra “Mâ Nazala Min-al-Qur’ân Fî ‘Alî”, y el imam Ahmad Tha’labî en su “Tafsîr” (comentario coránico) indican que la **wasîla,** (medio de aproximación) en el versículo mencionado, se refiere a los descendientes del Profeta (a.s.s.)

Esta referencia aparece en muchos hadices del Profeta (a.s.s.). Ibn Abi-l-Hadid Mu’tazali, uno de vuestros ulemas, indica en su obra “Sharh Nahy-ul-Balâga”, volumen IV, página 79, lo siguiente: Fátima al-Zahra (a.s.) se refiere al significado de este versículo, en presencia de los Muhâyyirun y los Ansâr, mientras que pronunciaba el discurso relativo a la usurpación, de la que fue objeto, de su propiedad de Fadak, en estos términos: “Alabado sea Allah de cuya Dignidad y Clarividencia desean estar próximos los habitantes de los cielos y de la tierra, por medios de aproximación (**wasîla**). De entre Sus criaturas, nosotros somos los medios para aproximarse a Él”.

5ª PARTE

HADIZ AZ-ZAQALAIN (HADIZ RELATIVO A LOS DOS GRANDES TESOROS)

Entre los numerosos argumentos aceptados en favor de la obediencia a los descendientes del Santo Profeta, (a.s.s.) está el Hadiz az-Zaqalain, cuya autenticidad es reconocida por las dos Escuelas (sunnita y chiita).

El Profeta (a.s.s.) dijo: “Aferraos a estas dos cosas y jamás os desviareis del recto camino”,

Hâfidh: Yo creo que os equivocáis cuando decís que este hadiz es auténtico y que es aceptado por todos, puesto que nuestros grandes ulemas lo ignoran. De hecho, el imam al-Bujari, que es el más grande historiador de nuestra escuela no lo menciona en su “Sahîh”, el libro más auténtico después del Sagrado Corán.

Shîrâzî: No me equivoco, en absoluto. La autenticidad de este hadiz santo ha sido reconocida por vuestros propios ulemas.

El mismo Ibn Hayar al-Makkî, a pesar de su intolerancia y sus prejuicios con respecto a los chiitas, reconoce su autenticidad. Deberías consultar la obra

“as-Sawâ’iq al-Muhriqah”, capítulo II, páginas 89-90, en el cual, tras haber citado los relatos de Tirmidhi, del imam Ahmad ibn Hanbal, en su “Musnad”, Tibrânî y “Sahîh Muslim”, dice: “Hay que saber que el hadiz acerca de la fidelidad de az-Zaqalain (El Sagrado Corán y los descendientes del Santo Profeta) ha sido relatado muchas veces. Más de veinte compañeros del Profeta (a.s.s.) forman parte de los relatores de este hadiz.”

Éll añade, después, que existen versiones diferentes. Algunos dicen que este hadiz fue relatado, por primera vez, cuando el Profeta (a.s.s.) estaba en Arafat, durante su último Hach, otros sostienen que se le escuchó decirlo en Medina, cuando el Santo Profeta (a.s.s.) estaba en su lecho de muerte y en su habitación estaban sus compañeros, otros afirman que fue referido en Gadir-l-Jum y otros dicen que fue pronunciado a su vuelta de Ta’if. Tras haber dicho todo esto, Hayar Makki comenta que no hay ninguna diferencia significativa en cuanto al hadiz en sí mismo.

Independientemente de las diferentes ocasiones citadas más arriba, es probable que el Enviado de Allah (a.s.s.) haya relatado esta tradición repetidamente a fin de subrayar la importancia del Sagrado Corán y de sus descendientes (a.s.). Vosotros decís que si Bujari no menciona este hadiz en su “Sahîh”, su autenticidad es incierta. Pero este hadiz, aunque no sea referido por Bujari, ha sido citado generalmente por vuestros ulemas, entre ellos Muslim y otros autores de las Seis Colecciones de Hadiz (“as-Sihâh as-Sittah”). Lo han tratado, exhaustivamente, en sus libros y no se basan solamente en Bujari. Si reconocéis la seriedad de vuestros propios ulemas, todos ellos reconocidos por los sunnitas en el pasado, deberíais aceptar la veracidad de este hadiz que, por razones desconocidas, no es mencionado por Bujari.

Hâfidh: No había ningún motivo para ello, Bujari era muy prudente a la hora de mencionar un hadiz. Era un sabio cuidadoso, si veía que el hadiz era nocivo o inadmisible en relación a su contenido o a su fuente, él no lo registraba.

Shîrâzî: Como dice el proverbio: “El amor nos hace ciegos y sordos”. Vosotros sois demasiado apasionados cuando se trata del imam al-Bujari. Decís que fue un gran escudriñador de los datos, que los hadices de su “Sahîh” son fiables y merecen el grado de la revelación. ¡Pero esto no es así! La cadena de transmisores mencionada por al-Bujari se compone de personas, a menudo, condenadas por mentir.

Hâfidh: Vuestra afirmación es falsa. Vosotros denigráis a Bujari. Esto es un insulto a la comunidad sunnita en su totalidad.

Shîrâzî: Si la crítica basada en el conocimiento es un insulto, entonces muchos de vuestros propios distinguidos ulemas son hombres que han insultado la posición elevada de los estudios y de la erudición. Os aconsejaría que estudiarais, por vosotros mismos, las obras escritas por grandes autores y ulemas de vuestras escuelas y sus comentarios sobre el “Sahîh Bujari” tales como: “Al-Lu'al al-Masnû‘ah fî-l-Ahâdîth al-Mawdhû‘ah” de as-Suyûtî,”Mizân-ul-Ibtidâl” y “Taljîs-ul-Mustadrak” de al-Thahabî, “Tathkirat-ul-Mudhu‘a” de Ibn

Jawzî. Igualmente, la “Historia de Bagdâd” compilada por Abu Bakr Ahmad ibn ‘Alî Jatib al-Bagdâdî y otros libros de “Riyâl” (biografías, en concreto los tratados sobre el carácter de los narradores de hadices) escritos por muchos de vuestros ulemas. Si leéis estos libros, no osaréis decir que yo he insultado al imam al-Bujari.

AL-BUJARI Y MUSLIM HAN CONSERVADO MUCHAS TRADICIONES REFERIDAS POR FABULADORES

Estos dos libros, el “Sahîh al-Bujari” y el “Sahîh Muslim”, contienen hadices relatados por impostores. Si estudiaseis estos dos corpus de hadices, a la luz de los libros de “Riyal”, (biografías) constataríais que mencionan muchos hadices referidos por grandes mentirosos como Abû Huraira, el consumado mentiroso, Ikrima Jaryi y otros de la misma categoría. Al-Bujari no era tan prudente como pensáis, en cuanto a los hadices que el refería. Él no relató el hadiz az-Zaqalain como otros lo han hecho, pero no vaciló en relatar historias risibles e insultantes a propósito del Profeta Moisés (a.s.) que habría abofeteado al ángel de la muerte o que habría perseguido, desnudo, a una roca, o sobre el tema de la visibilidad de Allah.

Considerad otra historia ridícula e insultante registrada por al-Bujari en su “Sahîh”, volumen II, “al-Lahr Bi-l-Harb”, página 120 y por Muslim en el volumen I de su “Sahîh”, citando a Abû Huraira: “durante un día de fiesta, algunos nómadas sudaneses se reunieron en la Mezquita del Profeta. Ellos divirtieron a algunos espectadores con su talento y su espectáculo. El Profeta preguntó a ‘Aicha si quería ver el espectáculo. Ella dijo que sí. El Profeta (a.s.s.) la montó sobre su espalda, de tal manera que la cabeza reposaba sobre su hombro. Con el fin de divertir a ‘Aicha, el Santo Profeta (a.s.s.) pidió a los sudaneses que escenificaran una danza. Finalmente, ‘Aicha se cansó y el Santo Profeta (a.s.s.) la dejo en el suelo.”

Juzgad por vosotros mismos si esta historia no insulta al Profeta (a.s.s.) ¡Si al-Bujari era tan prudente con respecto a los hechos que relataba! ¿Era justo por su parte referir historias tan idiotas en su “Sahîh”? Pero vosotros continuáis afirmando que estos libros son los más auténticos, después del Sagrado Corán. Naturalmente, al-Bujari tenía un cuidado especial en no abordar la cuestión del Imamato o la sucesión del Profeta (a.s.s.) o sobre los Ahlul-Bayt (a.s.). Probablemente temía que tales informaciones fueran un día utilizadas contra aquellos que se oponían a los Ahlul-Bayt (a.s.).

MUCHOS HADICES AUTÉNTICOS, RELATIVOS A LOS AHLUL BAYT, CONVENIENTEMENTE IGNORADOS

Cuando comparamos el “Sahîh al-Bujarí” con los otros “Sihâh”[3], llegamos a la conclusión que en lo relativo a este punto (los Ahlul Bayt) un hadiz, por auténtico que sea y plenamente aprobado por los compiladores de

[3] Corpus de Hadices tenidos como auténticos. N.T.

hadices a la luz del Sagrado Corán, es deliberadamente ignorado por al-Bujari en su obra. Por ejemplo, hay muchos versículos del Sagrado Corán que se encuentran conectados con diferentes hadices: Hadiz al-Wilâya, el día de Ghadîr, Hadiz Inthâr Yawm ad-Dâr, Hadiz Mu'âjât, Hadiz as-Safîna, Hadiz Bab-ul-Hitta, etc. Estos hadices evocan el prestigio y la función representativa de los descendientes del Profeta (a.s.s.). Estos han sido deliberadamente olvidados por al-Bujari.

Pero, de otra parte, los pretendidos "hadices" que humillan a los Profetas (a.s.), en general, y a nuestro Profeta, (a.s.s.) en particular, y a sus descendientes purificados están recogidos en su libro sin considerar el hecho de que han sido referidos por impostores.

LAS FUENTES DEL HADIZ AZ-ZAQALIN

En cuanto al hadiz az-Zaqalin, que al-Bujari no ha incluido en su Recopilación, los otros libros auténticos de vuestra Escuela lo mencionan. De hecho, el eminente tradicionista imam Muslim, considerado como igual a al-Bujari, ¡lo menciona!

Así, los otros sabios que han referido esta tradición son los siguientes: Muslim ibn Hajjâj en su "Sahîh", volumen VII, página 122, Abû Dâwûd en su "Sunan", al-Tirmithî en su "Sunan", II parte, página 307, al-Nisâ'î en su "Jasâ'is", página 30, el imam Ahmad ibn Hanbal en su "Musnad", volumen III, páginas 14-17, volumen IV, páginas 26 y 59 y volumen V, páginas 182 y 189, al-Hâkim en su "Mustadrak", volumen III, páginas 109 y 148, al-Hâfidh Abû Nu'aim al-Isfahânî en su "Hilyat-ul-Awliyâ'", volumen I, página 355, Sibt Ibn Jawzî en su "Tathkirah", página 182, Ibn al-Athîr Yazari en su "Usud-ul-Ghâbah", volume II, página 12 y volumen III, página 147, Hamidi en "al-Yama' Bayn-al-Sahîhayn", Razin en su "Yama' Bayn-al-Sihâh al-Sittah", Tibrânî en su "al-Ta'rîj al-Kabîr", al-Thahabî en su "Taljîs al-Mustadrak", Ibn Abd Rabbih en su "al-'Iqd al-Farîd", Muhammad ibn Talhah al-Shâfi'î en "Matâlib-us-Su'ûl", al-Jatîb al-Jawârizmî en "al-Manâqib", Sulaymân al-Baljî al-Hanafî en "Yanâbî'-ul-Mawaddah", páginas 18, 25, 29, 30, 31, 32, 34, 95, 115, 126, 199 y 230, con ligeros matices, Sayyed 'Alî Hamadânî en la segunda "Mawaddah" de su "Mawaddat-ul-Qurbâ", Ibn Abil-Hadîd en "Sharh Nahy-ul-Balâghah", al-Shablanyi en "Nûr-ul-Absâr", página 99, Nûr-ud-Dîn al-Sabbâgh al-Mâlikî en "al-Fusûl al-Muhimmah", página 25, al-Hamwaini en "Farâ'id-us-Simtayn", el imam al-Tha'labî en "Tafsîr Kashf-ul-Bayân", al-Sam'ânî e Ibn Maghazili al-Shâfi'î en "al-Manâqib", Muhammad ibn Yûsuf Ganyi al-Shâfi'î en "Kifâyat-ul-Tâlib", capítulo I e igualmente el capítulo LXII, página 130, Muhammad Sa'îd Katib en su "Tabaqât", volumen 4, página 8, Fajr-ud-Dîn Al-Râzî en "al-Tafsîr al-Kabîr", volumen 3, página 18, Ibn Kathîr Damishqi en su "Tafsîr", volumen 4, relativo al versículo de Mawaddah, página 113, Ibn Hayar al-Makkî en "al-Sawâ'q al-Muhriqah", páginas 75, 87, 90, 99 y 136 con algunas variaciones en los términos.

Muchos de vuestros sabios han referido este hadiz tan importante del Santo Profeta (a.s.s.), sin ninguna interrupción en su cadena de transmisión, hasta el punto de que está catalogado como hadiz auténtico.

Según este hadiz, el Profeta (a.s.s.) dijo: “¡Oh gente! Os dejo dos objetos (de autoridad) inestimables: El Libro de Allah y mi descendencia. Aferraos a estas dos cosas y jamás os extraviareis del recto camino (ciertamente, estas dos cosas no deben ser separadas jamás hasta que vuelvan a mí en la Fuente de Kauzar).” Es, basándonos en este hadiz, que sostenemos que debemos enorgullecernos del Sagrado Corán y de los descendientes de Muhammad (a.s.s.).

Cheij: Este hadiz del Profeta (a.s.s.) ha si referido, también, por Sâlih Ibn Mûsâ Ibn ‘Abdallâh Ibn Ishâq, según una cadena acreditada de relatores, según la cual Abû Huraira lo menciona en estos términos: “Dejo en vuestra posesión dos objetos inestimables: El Libro de Allah (el Sagrado Corán) y mi Sunna (tradición)…”

Shîrâzî: Acabas de citar un hadiz de una persona no fiable y que ha sido rechazado por los chiitas y criticado por otros (como Thahabi, Yahyâ, el imam Nisâ’i, al Bujari, Ibn ‘Ady, etc). ¿Es que las referencias incontestables que os he dado, de vuestros propios sabios, no os son suficientes? Citas una versión inaceptable, a pesar de que los Chiitas y los Sunnitas están de acuerdo en decir que el Santo Profeta (a.s.s.) habló del “Libro de Allah y de su descendencia” y no de “Sunna”. Además, tanto el “Libro” (Corán) como la “Sunna” (tradición) exigen ser interpretados.

Las tradiciones no pueden explicar el Sagrado Corán. Así, la descendencia del Profeta (a.s.s.), que son los iguales del Corán, son los verdaderos interpretes del Libro Divino y de las tradiciones (Sunna) del Profeta (a.s.s.).

HADIZ AS-SAFÎNA

El hadiz as-Safîna, es una prueba de la necesidad de vincularse a los descendientes del Profeta (a.s.s.). Este hadiz ha sido relatado por vuestros grandes ulemas, casi sin excepción, y sin que la cadena de transmisión haya sido interrumpida. Vuestros propios sabios, que paso a enumerar, han relatado este hadiz:

Hayyây Muslim en su “Sahîh”, el imam Ahmad ibn Hanbal en su “Musnad”, al-Hâfidh, Abû Nu‘aim en “Hilyat-ul-Awliyâ’”, Ibn ‘Abd-l-Birr en “Istî‘ab”, Abû Bakr al-Jatîb al-Baghdâdî en “Ta'rîj Baghdâd”, Muhammad Talha al-Shâfi‘î en “Matalib-us-Su'ûl”, Ibn al-Athîr en “al-Nihâyah”, Sibt Ibn Jawzî en “al-Tatjirah”, Ibn Al-Sabbâgh al-Makkî en “al-Fuçûl al-Muhimmah”, al-‘Allâmah Nûr-ud-Dîn al-Samhîdî en “Ta'rîj-ul-Madînah”, Sayyed Mu'min Shablanyî en “Nûr-ul-Abçâr”, el imam Fajr-ud-Dîn al-Râzî en “Tafsîr Mafâtih-ul-Ghayb”, Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî en “al-Durr al-Manthûr”, el imam Az-Tha‘labî en “Tafsîr Kashf-ul-Bayân”, Tabrânî en “al-Awsat”, al-Hâkim en “al-Mustadrak”, volumen III, página 151, Sulaymân al-Baljî al-Hanafî en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, capitulo 4, Sayyed ‘Alî Hamadânî en “Mawaddat-ul-Qurbâ”, “Mawaddah 2ª”, Ibn Hayar Makkî en “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah”, Tabarî en su “Tafsîr” así como en su “Ta'rîj”, Mohammad ibn Yûsuf Ganyi al-Shâfi‘î en “Kifâyat al-Tâlib”, capitulo 100, página 233.

Muchos otros grandes sabios de vuestra escuela han referido, del Profeta (a.s.s.), el siguiente hadiz:

"Mis Ahlul Bayt son como el Arca de Noé. Aquel que entre en ella se salvará; el que se desvíe se ahogará y se perderá." El imam Muhammad Idrîs as-Shâfi'î hizo referencia a la autenticidad de este hadiz en unas estrofas que al-'Allama Fâdhil Ayiba recogió en su obra "Thajîrat-ul-Ma'âl". El imam as-Shâfi'î, uno de los ulemas más distinguidos de las escuelas sunnitas, admite que la proximidad a la familia del Profeta (a.s.s.) es el medio para ser liberado, porque de las setenta y tres ramas con que cuenta el Islam, sólo aquella que sigua la Línea de los descendientes del Profeta (a.s.s.) será segura y liberadora.

6ª PARTE

SOBRE LOS MEDIOS DE APROXIMARSE A ALLAH QUE NO SON POLITEÍSMO

Vosotros decís que el hecho de buscar acercarse a Allah, por medio de intermediarios, es politeísmo. Si esto es verdad, ¿por qué 'Umar ibn al-Jattab buscó la ayuda de Allah a través de los descendientes del Profeta (a.s.s.)?.

Hâfidh: El califa 'Umar no hizo eso jamás.

Shîrâzî: En período de dificultades, 'Umar buscó la ayuda de los descendientes del Profeta (a.s.s.); invocó a Allah, por medio de ellos, y sus deseos se realizaron. Me referiré, sólo, a dos ocasiones.

Ibn Hayar al-Makkî, escribe en su obra "Sawâ'iq al-Muhriqah": algunas personas rezaban para que lloviera, pero sin resultado. El califa 'Omar les dijo que el rogaría para que lloviera. Al día siguiente, por la mañana, el califa fue a casa de 'Abbas, el tío del Profeta, (a.s.s.) y dijo: "Salid para que pueda llamar a Allah, por medio de vosotros, para que llueva."

'Abbas invitó a 'Umar a que se sentara un instante hasta que pudiera reunir a los que servirían de intermediarios para rogar a Allah. Los Banû Hâchim fueron informados de la petición del califa. 'Abbas salió, al poco tiempo, acompañado del Imam 'Alî (a.s.), el Imam Hasan (a.s.) y el Imam Husein (a.s.). Los otros miembros de Banû Hâchim les siguieron. 'Abbas pidió a 'Umar que nadie más se uniera al grupo. Ellos se marcharon a un lugar donde se realizaban oraciones, entonces 'Abbas levantó sus manos para pedir, diciendo: "¡Oh Allah!, Tú nos has creado y Tú conoces nuestros actos. ¡Oh Allah!, de la misma manera que Tú has sido amable con nosotros en el principio, Sé también amable con nosotros en el final…"

Según indica Yâbir, antes de haber acabado de rogar, el cielo se cubrió y se puso a llover. Todos quedaron empapados antes de haber tenido tiempo de resguardarse de la lluvia.

Al-Bujari, refiere también que durante una época de hambruna, ‘Umar ibn al-Jattab invocó a Allah, por medio de ‘Abbas ibn ‘Abdul-Muttalib, con estas palabras: “Nos hemos presentado ante Tí con el tío de nuestro Profeta, ¡Oh Allah! Envíanos la lluvia”, al instante se puso a llover.

Ibn Abi-l-Hadîd al-Mu’tazalî, en su obra “Sharh Nahy-ul-Balâga”, página 256, escribe que el califa ‘Umar salió con ‘Abbas, el tío del Profeta (a.s.s.), para invocar a Allah y pedirLe que lloviera. En sus invocaciones, el califa ‘Umar dijo: “¡Oh Allah! Estamos con el tío de Tu Profeta y con sus ancestros y con los hombres nobles que son sus descendientes. Preserva la posición de Tu Profeta, por medio de su tío. Hemos sido guiados hacia Tí por el Profeta de forma que podamos buscar Tu ayuda y arrepentirnos.”

Si buscar la intercesión de los descendientes del Profeta (a.s.s.), e invocarles para satisfacer nuestras necesidades, en el camino de Allah, es politeísmo, entonces el califa ‘Umar fue el primer politeísta. Los Âli[4] Muhammad (a.s.s.) han estado y estarán siempre en nuestras oraciones e invocaciones, como medios de aproximarse a Allah. Nosotros los consideramos, solamente, como las personas más piadosas y más próximas a Allah. Consecuentemente, nosotros los miramos como seres humanos que sirven de medio para aproximarnos a Allah.

Y la mejor prueba de esta concepción legal se encuentra en los libros de invocaciones prescritas por nuestros Imames infalibles (a.s.). Nosotros seguimos las instrucciones de nuestros Imames. Tengo conmigo dos obras: “Zâd-ul-Ma’âd” de Al-‘Allâmah al-Maylisî y “Hadiyyat-ul-Zâ’irîn” del cheij ‘Abbas Qummi, que os muestro para que podáis tomarlas en consideración.

(Hâfîdh y el Cheij examinaron estos libros, leyeron, en particular, la Du’â at-Tawassul (invocación de la proximidad) y constataron que la familia del Profeta (a.s.s.) formaba parte de la invocación. Ellos son mencionados a lo largo de la invocación en tanto que son medios de aproximarse a Allah).

DU’Â’ AT-TAWASSUL

En la Du’â’ at-Tawassul (es una invocación) tanto el Imam ‘Alî como los otros Imames (a.s.) son invocados de la misma manera. La influencia de la familia del Profeta (a.s.s.) es solicitada para aproximarse a Allah. Cada miembro de la familia es invocado en estos términos: “¡Oh señor nuestro y guía! ¡Buscamos tu ayuda para llegar a Allah!. ¡Oh el más respetado a los ojos de Allah, Todo Poderoso! ¡Recomiéndanos a Él!”. Cuando estas invocaciones fueron recitadas (durante la velada), algunos hombres sunnitas emitieron exclamaciones de sorpresa y de pena por la confusión que la gente había sembrado, en el pasado, en los espíritus de los Musulmanes que ignoraban esta forma de dirigirse a Allah.

[4] Los descendientes, los miembros de la Familia de Profeta Muhammad (a.s.s.). N.T.

LOS CHIITAS NO DIFAMAN A LOS SUNNITAS

Shîrâzî: ¿Hay alguna huella de politeísmo en estas invocaciones? ¿No está el nombre de Allah presente por todas partes? ¿Cuántos de vuestros adeptos ignorantes e intolerantes han asesinado a pobres chiitas, pensando haber matado a un infiel? La responsabilidad de estos asuntos incumbe, tanto a los ulemas como a vosotros. ¿Habéis oído hablar, alguna vez, de un chiita que haya asesinado a un sunnita? Los ulemas chiitas "no administran el veneno" (expresión coloquial). Ellos no crean la hostilidad entre chiitas y sunnitas y consideran el asesinato como un gran pecado. En lo relativo a sus diferencias en el terreno de la Fe, ellos clarifican sus posiciones por medio de discusiones basadas en el conocimiento y la lógica y repiten, constantemente, en sus discursos que los sunnitas son sus hermanos en la religión.

LOS ULEMAS SUNNITAS DICEN DE LOS CHIITAS QUE SON INFIELES

De otra parte, los actos de los ulemas sunnitas fanáticos son increíbles. Los partidarios de Abû Hanîfa, de Mâlik ibn Anas y de Ahmad ibn Hanbal, aun discrepando los unos de los otros de manera significativa, llaman a los partidarios de 'Alî ibn Abû Tâlib (a.s.) politeístas e infieles. Un gran número de chiitas piadosos fueron martirizados como consecuencia de veredictos de los ulemas sunnitas. A la inversa, no hay ningún ejemplo de crueldad por parte de los ulemas chiitas con respecto a vosotros. Vosotros maldecís a los chiitas, pero no encontraréis ninguna maldición sobre los sunnitas en las obras de los ulemas chiitas.

Hâfidh: No eres justo en lo que dices. Tú no haces más que difundir el odio. ¡Dame un ejemplo simple de un chiita instruido que haya sido asesinado por un veredicto de nuestros ulemas! ¿Quién, de entre nuestros ulemas, ha maldecido a los chiitas?

Shîrâzî: Si debiera entrar en detalles sobre los actos de vuestros ulemas o de la gente ordinara, no habría tiempo suficiente para debatir. Voy a referirme, solamente, a algunos ejemplos, relativos a sus actos, a fin de que podáis constatar que yo no propago el odio, sino que hablo de hechos reveladores.

Si estudiáis los libros de vuestros ulemas fanáticos, encontraréis párrafos en los que se maldice a los chiitas. Por ejemplo, consultad el "Tafsîr" del imam Fajr-ud-Dîn ar-Râzî**.** Todas las veces que se le presenta la ocasión (por ejemplo, cuando aborda el versículo de la Wilâya), repite insistentemente esta coletilla: "¡Malditos sean los Râfiditas, malditos sean los Râfiditas!" Sin embargo, nuestros ulemas jamás han escrito tales cosas contra nuestros hermanos sunnitas.

Un ejemplo del tratamiento cruel de vuestros ulemas es el veredicto de dos grandes qadies (jueces) de Siria (Burhân-ud-Dîn al-Mâlikî e Ibad ibn Yama'at al-Shâfî'î) contra un gran jurista chiita, llamado Abû 'Abdallâh

Muhammad Yamâl-ud-Dîn al-Makkî al-'Amilî. Este gran jurista era conocido, en su tiempo, por su piedad y sus conocimientos en jurisprudencia. El ejemplo de su erudición es su libro: "al-Lum'h" que escribió en siete días sin ayudarse de otros tratados de jurisprudencia, a excepción del "al-Mujtasar al-Nâfi'". De hecho, los ulemas de las Cuatro Escuelas de la Ley (Hanafî, Mâlikî, Shâfi'î y Hanbali) fueron seguidores suyos. Debido a la opresión ejercida por los sunnitas, este erudito observaba, a menudo, la taqiyyah (disimulo de la Fe en situación peligrosa). Él no declaraba su chiismo. El gran Qadi de Siria, el mencionado Ibad ibn Yama'at, que no disimulada su rencor hacia él, lo denunció a las autoridades sirias y le acusó de ser un Râfidita y un Chiita. Fue arrestado. Tras haber sido encarcelado, fue torturado durante un año y, debido al veredicto de los dos qadies mencionados, fue asesinado y su cuerpo colgado en un poste. Al ser declarado un Râfidita politeísta, la gente común se puso a lapidarle. Después, el cuerpo fue quemado y sus cenizas fueron dispersadas.

Entre los ulemas que eran el orgullo de los juristas chiitas en Siria, en el siglo X de la Héjira, se encontraba el Cheij Zain-ud-Dîn ibn Nâsr-ud-Dîn 'Alî ibn Ahmed al-'Amilî. Era muy conocido, tanto entre sus amigos como entre sus enemigos, por su conocimiento y su integridad. Autor prolífico, no frecuentaba los ambientes mundanos, escribió 200 obras sobre temas diversos. Aunque llevaba una vida retirada, los ulemas sunnitas habían desarrollado una animosidad extrema contra él. Estaban celosos de su popularidad entre el pueblo. El más grande de sus adversarios, el Qadi Sa'ida, le denunció ante el Sultán Salim, en estos términos: "En verdad, en el territorio de Siria vive un hombre que es un innovador y que no pertenece a ninguna de las cuatro escuelas de la ley." Sultán Salim ordenó que el jurista fuera llevado a la corte de Estambul. Fue arrestado en Masyid-ul-Harâm y después encarcelado en la Meka durante cuarenta días. Durante el viaje por mar a Estambul fue decapitado y su cuerpo arrojado al mar. Lo único que le llegó al Sultán fue su cabeza.

¡Señores!, os ruego, en el nombre de Allah, que me digáis si habéis oído alguna vez hablar de un comportamiento similar en los ulemas chiitas con respecto a un sunnita, so pretexto de que éste no sigue la escuela de Ahl-ul-Bayt (a.s.). ¿Qué argumentos podéis proporcionar para demostrar que un hombre que no sigue una de las Cuatro Escuelas de la Ley, debe ser considerado como un infiel y merecer la pena de muerte?

¿Es razonable seguir las Escuelas de la Ley, que nacieron siglos después de la muerte del Mensajero de Allah, mientras que aquellos que siguen la Ley que existía desde el tiempo de la vida del Santo Profeta (a.s.s.) son condenados a ser ejecutados sin seguirse contra ellos otra forma de procedimiento judicial?

LOS CHIITAS Y LAS CUATRO ESCUELAS JURÍDICAS SUNNITAS

¡Por Allah!, decidme, ¿vuestros cuatro imames (Abû Hanîfa, Mâlik, al-Shâfi'î y Hanbal) vivieron en el tiempo del Profeta (a.s.s)? ¿Han aprendido directamente del Profeta (a.s.s.) los principios fundamentales de la Fe?.

Hâfidh: Nadie ha pretendido algo semejante.

Shîrâzî: El “Príncipe de los Creyentes”, el Imam ‘Alî (a.s.) ¿no era un partidario del Profeta (a.s.s.)? ¿No fue llamado “La Puerta de la Ciudad de la Ciencia?

Hâfidh: Sí, el era ciertamente uno de los compañeros del Profeta (a.s.s.) y, en muchos aspectos, era superior a todos ellos.

Shîrâzî: Seguir a ‘Alî (a.s.) es obligatorio. El Profeta (a.s.s.) mismo dijo que ¡obedecer a ‘Alî es obedecerle a él! ¡‘Alî es la Puerta de la Ciudad de la Ciencia!. El Profeta (a.s.s.) dijo igualmente que “aquel que quiera enriquecer su conocimiento debería llamar a la puerta de ‘Alî.”

Además, según el hadiz az-Zaqalain y el hadiz as-Safina, que son reconocidos por los libros sunnitas y chiitas, desviarse del camino trazado por los descendientes del Profeta (a.s.s.) lleva a la ruina. La desobediencia o la hostilidad a la familia del Santo Profeta (a.s.s) equivalen a la desobediencia al Profeta (a.s.s.). A pesar de todo esto, los ulemas chiitas no han dado, jamás, prueba de intolerancia hacia los sunnitas. Hemos sostenido siempre que los sunnitas eran nuestros hermanos en el Islam y deberíamos estar unidos. A la inversa, los ulemas sunnitas han insinuado, a menudo, a sus adeptos que los chiitas eran innovadores, secesionistas (râfiditas), extremistas (ghulât) o judíos. Ellos decían que ya que los chiitas no siguen a ninguno de los cuatro juristas sunnitas, (Abû Hanifa, Mâlik, Shâfi’î o Hanbal) eran infieles.

Sin embargo, aquellos que siguen a la descendencia del Profeta (a.s.s.) están en el Camino Recto.

7ª PARTE

ASESINATOS DE CHIITAS EN IRAN Y EN AFGANISTAN

Los Turcos, los Jawârizmis, los Uzbekos, maltrataron y ejecutaron a chiitas inocentes. Muhammad Amîn Kân Uzbeg, conocido con el nombre de Kân Jawz y ‘Abdullâh Kân Uzbeg, maltrataron y asesinaron a los chiitas con toda impunidad, sin molestarse en negarlo. Los ulemas sunnitas proclamaron que los chiitas eran infieles y era lícito arrebatarles la vida, según la ley religiosa. Los Emires de Afganistán, hicieron lo mismo. En el año 1267 de la Héjira, el día de ‘Âshûrâ’ (el décimo día del mes de Muharram), los sunnitas atacaron la Imambara (mezquita) de Qandahar donde los chiitas lloraban por el martirio del Imam al-Husein (a.s.), el nieto del Profeta (a.s.s.). Ellos asesinaron a los chiitas de manera brutal, incluidos los niños, y saquearon sus propiedades. Durante años, los chiitas llevaron una vida desgraciada. Les estaba prohibido observar sus ritos religiosos. En el día de ‘Âshûrâ’, algunos de ellos buscaban refugio en subterráneos para llorar secretamente por el martirio del Imam al-Husein (a.s.) y de sus compañeros abatidos en las llanuras de

Karbalâ'. Fue, finalmente, el rey Amanullah Kân quien levantó la censura a los chiitas y los trató amablemente.

EL MARTIRIO DEL SHAHÎD AZ-ZÂNÎ

En el cementerio de Akbarabad (Agra), en la India, se encuentra uno de los juristas más piadosos y más instruidos del chiismo. Su nombre es Qadhî Sayyed Nûrullâh Shustari. Fue salvajemente asesinado, a la edad de 70 años, en el año 1019 de la Héjira por el rey Jahangir, como consecuencia de un veredicto jurídico por el que se le condenaba bajo la acusación de ser Râfidita.

Hâfidh: Tú nos atacas sin razón, estoy francamente impresionado al escuchar el comportamiento excesivamente duro de personas ignorantes, pero las prácticas de los chiitas eran, también, responsables de tales eventos.

Shîrâzî: ¿Puedo saber lo que ha justificado estos asesinatos?

Hâfidh: Cada día, miles de personas se congregan ante las tumbas de los muertos y les imploran ayuda. Esta práctica ¿no es un ejemplo de adoración a los muertos?. ¿Por qué vuestros ulemas no desaprueban el que millones de chiitas se prosternen ante los muertos? Yo me pregunto ¿Cómo podéis hablar de monoteísmo?

Mientras que la discusión con Mawlana Hâfidh proseguía, el jurista hanafí Cheij Agha ibn 'Abdu-s-Salam estudiaba la "Hidayat-uz-Zâ'irîn". Tras haberlo meditado declaró lo siguiente: "¡Mirad esto! (refiriéndose al libro). Vuestros ulemas pretenden que cuando los peregrinos han finalizado sus Ziyarats (visitas piadosas) a los mausoleos de los Imames, deben cumplir la Salât az-Ziyârah (una oración de dos rak'ats, incluida en la visita piadosa). Aparentemente, ellos no lo hacen por Allah; dicho de otra manera, ¿Qué significa la Salât az-Ziyârah? ¿No es politeísmo ofrecer oraciones rituales al Imam? Los peregrinos que rezan en dirección a estos mausoleos muestran la prueba irrefutable de su politeísmo. Esto está en el libro que estoy consultando. ¿Puedes defender tu posición?.

Shîrâzî: ¡Que argumento más pueril! ¿Has asistido alguna vez a este tipo de peregrinajes? y ¿has visto alguna vez a estos peregrinos?

Cheij: No.

Shîrâzî: Entonces, ¿como puedes decir que los peregrinos rezan en dirección a los mausoleos y que la Salât az-Ziyârah es un signo de politeísmo?

Cheij: Este libro indica que los peregrinos deben ofrecer la oración al Imam.

Shîrâzî: Déjame ver el libro. Déjame leer las instrucciones relativas a esta Ziyârah hasta que lleguemos al sitio donde se habla de la oración que tú criticas. Si constatas que nada cuestiona el monoteísmo, de principio a fin, no

te dejes confundir sino di que se trataba de un malentendido. El libro está en tus manos.

LA SALÂT (ORACIÓN), LA ZIYÂRAH Y LAS INVOCACIONES (DU'Â') TRAS LA ORACIÓN

Las instrucciones que el libro da a los peregrinos son las siguientes:

"Cuando el peregrino alcanza la depresión de Kûfa, (ciudad que se encuentra en el curso inferior del río Éufrates) que, estando de pié, recite lo siguiente: Allah es el Más Grande, Allah es el Más Grande, Aquel que está en posesión de la Grandeza, la Sublimidad y la Eminencia. Allah es el Más Grande, Aquel que detenta la Grandeza, la Santidad, la Gloria y la Gracia. Allah es el Más Grande. Le temo. Él es mi Soporte, confío en Él, y en Él pongo mi esperanza y es hacia Él que yo me vuelvo."

Cuando el peregrino llega a la puerta de Nayaf (ciudad de enterramiento del Imam 'Alî) debe recitar: "Alabado sea Allah, que nos ha guiado hasta aquí. No habríamos podido llegar si Allah no nos hubiera guiado."

Cuando llega a la puerta que da acceso al patio de la mezquita, debe recitar lo siguiente, tras haber alabado a Allah: "Doy testimonio de que no hay ningún dios, excepto Allah, el Único. No tiene asociado. Y atestiguo, igualmente, que Muhammad es Su servidor y Su Profeta. Él nos ha aportado la verdad. También doy testimonio de que 'Alî es un servidor de Allah y el hermano del Profeta de Allah. Allah es el Más Grande, Allah es el Más Grande, Allah es el Más Grande. No hay ningún dios excepto Allah, Allah es el Más Grande. Todos los elogios son para Allah por Su guía y Su soporte."

Cuando el peregrino llega a la puerta del mausoleo, debe recitar: "Doy testimonio de que no hay más dios que Allah, el Único…"

Al entrar en el mausoleo sagrado, tras haber pedido permiso a Allah, al Profeta y al Imam, el peregrino recita diversas Ziyârah que consisten en saludos dirigidos al Santo Profeta (a.s.s) y al "Príncipe de los Creyentes" (el Imam 'Alî).

Después de las ziyârats, el peregrino cumple seis rak'ah de oración: dos dedicadas al "Príncipe de los Creyentes" y dos veces dos rak'ah dedicadas, respectivamente, a los Profetas Adan y Noé, enterrados en el mismo recinto.

La oración ritual se ejecuta para el beneficio de las almas de los difuntos (parientes) y para los creyentes que no han podido unirse a los peregrinos.

¿Te parece que estos actos tienen una connotación politeísta?

Es habitual, en cualquier parte del mundo, que cuando alguien va a visitar a un amigo, le lleve un regalo. Hay un capítulo en los libros de las Dos Escuelas (sunnita y chiita) en el cual el Santo Profeta (a.s.s.) nos anima a

ofrecer regalos a los creyentes. Así, cuando un peregrino llega a la tumba de su amado maestro, sabiendo que lo que más amaba aquel era la oración, cumpla dos rak'ah para acercarse a Allah, dedicándolas (como regalo) al alma santa del maestro. ¿Cómo podría ser esto un acto de politeísmo?

La práctica de la invocación se hace de la siguiente forma: al terminar la oración, nos acercamos a la tumba, con el rostro en dirección a la Ka'ba (y no hacia la tumba) y recitamos la siguiente invocación: "¡Oh Allah! He hecho regalo de esta oración a mi señor y dueño, Tu Profeta (a.s.s.) y al hermano de Tu Profeta, el "Príncipe de los Creyentes". ¡Oh Allah! Envía Tus bendiciones sobre Muhammad y su descendencia. Acéptame estas dos rak'ah y recompénsame como Tu recompensas a aquellos que hacen el bien. ¡Oh Allah! Ofrezco esta oración por el amor que Te tengo; me he prosternado por obediencia a Tí. Tú eres Único y sin asociado. No está permitido orar, inclinarse o prosternarse anta nadie que no seas Tú. Tú eres Allah, el Grande y no hay dios excepto Allah."

(Dirigiéndose a los reunidos) ¡Honorables asistentes! ¡Por Allah!, sed justos. Desde el momento que el peregrino pone el pié en la tierra de Nayaf hasta el momento de ofrecer sus oraciones y peticiones, sólo piensa en Allah.

Cheij: Es extraño que no hayas visto escrito lo siguiente: "Besád el umbral del mausoleo antes de entrar" Hemos escuchado que cuando los peregrinos llegan a las puertas del mausoleo de sus Imames (a.s.), ellos se prosternan como signo de obediencia. ¿No es ésta una prosternación para 'Alî? ¿Acaso no es politeísmo cuando nos prosternamos ante algún otro distinto que Allah?**.**

Shîrâzî: Si yo fuera tú, no diría una palabra más. Guardaría silencio hasta el próximo encuentro y entenderías, entonces, la coherencia de mis argumentos. Pero te diré, brevemente, una vez más que el hecho de besar el umbral o el suelo de los mausoleos de los Imames no es politeísmo. Vosotros interpretáis mal el término "besar". ¡Lo consideráis como sinónimo y equivalente a una prosternación! Mientras que leéis el libro en mi presencia y hacéis esas interpretaciones tan radicales, comprendo como podéis llegar a masacrarnos, azuzando contra nosotros a gente ignorante.

Las instrucciones recogidas en este libro y en todos los otros libros que tratan de las invocaciones y los lugares de Ziyârah indican que el peregrino, en signo de respeto, debe besar el umbral, pero no prosternarse.

¿Como podéis considerar que besar y prosternarse son una misma cosa? ¿Dónde habéis visto, en el Corán o en los hadices, que besar el umbral de los mausoleos de un Profeta o de un Imam (a.s.) esté prohibido? Así, si no tenéis ninguna respuesta razonable a esta pregunta, no deberíais hacernos perder el tiempo. El Corán dice: **"¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Si una persona malvada viene a vosotros con una información [deshonrosa], usad vuestro discernimiento, no sea que causéis daño a una gente, por ignorancia, y luego tengáis remordimientos por lo que habéis hecho" (Coran 49:6)**. Según esta advertencia del Sagrado Corán, no

deberíamos fiarnos de las informaciones de una persona vil. Deberíamos esforzarnos en conocer la verdad, incluso estar dispuestos a emprender un viaje con el fin de asegurarnos de la veracidad de una información.

Durante mi estancia en Bagdad, fui a las tumbas de Abû Hanîfa y del Cheij 'Abdul Qâdir al-Yilâni, allí vi muchos peregrinos. Lo que hacían era más alarmante que lo que vosotros decís de las prácticas de los chiitas, pero yo no les dije nada. En la tumba de Abû Hanîfa, en Adhamiyah, me crucé con un grupo de sunnitas que besaban, reiteradamente, el suelo y no el umbral y, además, se revolcaban por el suelo. Pero como no me pareció que hicieran algo reprensible, y que yo no tenía ninguna razón para condenarlos, no mencioné jamás este incidente a nadie. Comprendí que lo hacían por amor y no como forma de adoración.

¡Oh gentes honorables! Ningún chiita piadoso se prosternaría frente a ningún otro distinto a Allah. Sin embargo, si nosotros nos echamos a tierra, como para prosternarnos, y frotamos nuestras frentes en esa tierra, (sin intención de que esto sea un acto de culto) no tiene ninguna importancia. Inclinarse ante una persona respetada, sin tomarla por Allah, o frotar el rostro sobre una tumba, esto no es politeísmo. Es el resultado de un amor intenso.

Cheij: ¿Pero como es posible? El hecho de arrojarse a tierra y frotarse la frente en ella, ¿no sería prosternarse?

Shîrâzî: La prosternación depende de la intención y la intención es una cuestión del corazón. No hay nadie que conozca nuestras intenciones más profundas salvo Allah. Por ejemplo, nosotros podemos ver a gente prosternase en el suelo de la misma manera que para la prosternación ritual. Es verdad que no es correcto prosternarse ante cualquier otro que no se Allah, aun sin intención de hacerlo. Sin embargo, puesto que nosotros no sabemos cuáles son sus intenciones más profundas, no podemos hablar de prosternación ritual.

LOS HERMANOS DE JOSÉ SE PROSTERNARON ANTE ÉL

Prosternarse como lo hacemos para las oraciones rituales (pero no con la misma intención) para dar prueba de respecto, no es politeísmo. Por ejemplo, los hermanos de José (a.s.) se prosternaron ante él. En ésta época, dos Profetas, Jacob (a.s.) y José (a.s.) estaban presentes, pero ellos no prohibieron esta acción. Allah dice en el capítulo José,[5] del Sagrado Corán: **"E hizo subir a sus padres al lugar de mayor honor; y cayeron [todos] ellos postrados en adoración ante él. Entonces [José] dijo: "¡Oh padre mío! Este es el significado real de mi antiguo sueño…" (Corán 12:100)**.

Además, el Corán revela, en muchos versículos, que los ángeles se prosternaron ante el Profeta Adan (a.s.) Por consiguiente, si prosternarse es politeísmo, entonces los hermanos del Profeta José (a.s.) y los ángeles de

[5] Sura Yûsuf. N.T.

Allah eran todos ellos politeístas. ¡¡¡Sólo Iblis, el maldito (Satan), fue un monoteísta!!! (por que no quiso prosternarse ante Adan **(Corán 7:11)**).

Ahora, voy a responder a la declaración de Hâfîdh que decía que "la invocación ante las tumbas de los Imames Santos es equivalente a adorar a los muertos". Os preguntaréis porqué buscamos ayuda en las tumbas de nuestros Imames (a.s.). Es posible que creáis que no hay vida tras la muerte y que digáis que lo que está muerto no sirve para nada. Allah habla de este punto de vista erróneo en el Sagrado Corán**: "¡No hay mas vida que nuestra vida en este mundo: morimos y vivimos [sólo una vez], y jamás seremos resucitados! (Corán 23:37)**. Como sabéis: aquellos que creen en Allah saben que hay una vida después de la muerte. Cuando un hombre muere, la vida desaparece de su cuerpo, pero, a diferencia de los animales, el alma y el sentido de la palabra de este hombre, permanecen en un cuerpo similar más puro y serán benditos o castigados en el mundo transitorio (barzaj) llamado también purgatorio.

Los mártires y aquellos que mueren en el camino de Allah, reciben recompensas especiales. Esto ha sido relatado en el Sagrado Corán: **"Pero no penséis que quienes han caído por la causa de Dios están muertos. ¡Qué va! ¡Están vivos! Tienen su provisión junto a su Sustentador" (Corán 3:169)**.

Yo medito sobre las siguientes palabras: **"¡Están vivos! Tienen su provisión junto a su Sustentador…" (Corán 3:169)**. Ellos nos responden, pero nuestro oído esta obstruido por los velos del mundo material, no escuchamos sus voces. En los saludos (Ziyârah) al Imam al-Husein (a.s.), decimos: "doy testimonio de que escuchas lo que digo y que me respondes."

¿Habéis leído la jutba 85 de "Nahy-ul-Balaga"?. La descendencia del Profeta (a.s.s.) es presentada de la siguiente forma: "¡Oh pueblo! Esta es una palabra del Mensajero: "aquel que muere de entre nosotros, no está muerto y aquel de los nuestros que perece (tras la muerte) no perece verdaderamente". En el reino de la luz y de la espiritualidad, los Ahl-ul-Bayt (a.s.) viven y permanecen imperecederamente.

Ibn Abî-l-Hadîd al-Mu'tazalî y cheij Muhammad Abduh, el célebre muftí de Egipto, presentando sus observaciones sobre lo mencionado anteriormente, dicen que los descendientes del Santo Profeta (a.s.) no están muertos como los otros seres humanos. Así, cuando nos encontramos, de pié, ante las tumbas de los Imames, no estamos ante muertos, no nos dirigimos a difuntos.

Estamos ante vivos y nos dirigimos a vivos. Nosotros no somos adoradores de muertos. Nosotros adoramos a Allah. ¿Acaso no creéis que 'Alî (a.s.), que Imam Husein (a.s.), que los mártires de Badr, de Hunain, de Uhud y de Karbalâ' sacrificaron sus vidas en la vía de Allah, por la verdad? ¿No plantaron cara a la tiranía de los Quraish, de los banî Umayya, de Yazîd y sus partidarios, cuya meta era erradicar la Religión? De la misma manera que la firmeza de los compañeros del Profeta (a.s.s.) y el sacrificio de los mártires de Badr, Hunain y Uhud condujeron a los infieles a la derrota, la firme resolución

del Imam al-Husein (a.s.) de sacrificar su vida reforzó el Islam. Si el Imam (a.s.) no hubiera plantado cara a las fuerzas maléficas de sus adversarios, el maldito Yazîd habría destruido el Islam y habría expandido su infidelidad por todo el mundo musulmán.

Cheij: Es extraño que trates al califa de los musulmanes, Yazîd ibn Mu'âwiya, de mentiroso. Deberías saber que Mu'âwiya ibn Abû Sufian lo había nombrado califa. El segundo califa, 'Umar ibn Jattab y el tercer califa 'Uthman, el oprimido, designaron a Mu'âwiya Emir de Siria. La comunidad reconoció sinceramente su califato, en razón de sus capacidades y talento. Que te refieras a los califas de los musulmanes como incrédulos es un insulto, no solo contra todos los musulmanes, que los han aceptado como califas, sino que has insultado, igualmente, a los califas precedentes. Ellos cometieron un error, durante su califato, pero un error perdonable. El nieto del Profeta (a.s.s.), el Imam al-Husein (a.s.) fue asesinado, pero esto fue perdonado. Allah el Misericordioso los perdonó, porque ellos se arrepintieron. El imam al-Ghazâlî y Damiri trataron minuciosamente este asunto en sus libros y probaron la pureza del califa Yazîd.

Shîrâzî: No me esperaba que vuestro fanatismo tuviera una dimensión tal que os llevara a defender la causa de Yazîd, el maldito. Tú pretendes que, puesto que sus predecesores estimaban que estaban cualificados para dirigir, entonces todos los musulmanes deberían aceptarlos. Esto no tiene sentido. Nosotros decimos que un califa debe ser puro (liberado de todos los pecados) y elegido por Allah a fín de que no tengamos que sufrir ninguna opresión.

Tú afirmas que al-Ghazali y Damiri defendieron la posición de Yazîd. Ellos eran tan fanáticos como vosotros. Ninguna persona sensata osaría defender las acciones de Yazîd, el maldito. Vosotros decís que Yazîd cometió un "error" asesinando al Imam al-Husein (a.s.). ¡Pero asesinar al más querido hijo del Profeta, (a.s.s.) junto con 72 de sus compañeros, incluidos niños y ancianos y develar y meter en prisión a las piadosas hijas del Profeta (a.s.s.), no es un simple "error"! Fue una atrocidad indescriptible. Además, sus crímenes no se limitaron a esta inmunda masacre solamente. Hubo muchos otros ejemplos de su infidelidad.

8ª PARTE

LA INFIDELIDAD DE YAZÎD

Entre los hechos que prueban la infidelidad de Yazîd, se encuentran sus propias estrofas poéticas. Por ejemplo, el escribe: "¡Si beber (vino) está prohibido en la religión de Muhammad, sea! Yo adoptaré el Cristianismo."

"Solo existe el mundo de aquí abajo. No hay ningún otro mundo. No deberíamos privarnos de los placeres de este mundo."

Estas estrofas aparecen en su colección de obras poéticas y Abû-l-Faray ibn Yawzî habló de ellas en su obra “Radd ‘Alâ-l-Muta’asib-ul-‘Anîd”.

Yazîd dice también: “Aquel que nos asusta hablándonos del Día del Juicio, es libre de hacerlo. Pero son falsas afirmaciones que nos privan de todos los placeres de la poesía y la música”. Sibt Ibn Yawzî escribió en su obra “Tajkirah”, página 148: Cuando los descendientes del Santo Profeta (a.s.s.) fueron detenidos y conducidos a Siria, Yazîd estaba sentado en el segundo piso de su palacio. Recitaba los siguientes versos: “Cuando el camello que transportaba los mugrientos prisioneros hizo su aparición, un cuervo graznó (mal presagio para los árabes). Yo dije: ¡Oh cuervo! Graznes o no, he tomado mi venganza sobre el Profeta.”

La “venganza”, hace alusión a sus ancestros y a sus parientes más próximos, muertos en las batallas de Badr, Uhud y Hunain. Él vengó a sus muertos matando a los descendientes del Profeta (a.s.s.).

Otra prueba de su infidelidad es la fiesta que organizó para celebrar el martirio de al-Husein; él recitó, en esta ocasión, estrofas heréticas de ‘Abdullâh ibn Uzza Ba’ri. Sibt ibn Yawzî, Abû Raihân y otros autores refirieron que Yazîd sentía la ausencia de sus antepasados (que eran todos infieles) muertos en las batallas de Badr, por orden del Profeta. Yazîd decía: “Siento que aquellos de mi clan que murieron en Badr y aquellos que han asistido a los lamentos del clan de Jazray (en la batalla de Uhud) por las heridas causadas por las flechas, no estén presentes. Ellos habrían gritado a los cuatro vientos: “¡Oh Yazîd! Que tus manos no se paralicen jamás”, porque yo he acabado con los jefes de su clan (del Profeta). Yo lo he hecho para vengarme de Badr. Los Banî Hâshim han querido gozar del gobierno. No pertenecería a la familia de Jandaq si no me hubiera vengado en los descendientes del Profeta. He vengado los asesinatos cometidos por ‘Alî matando a su hijo, un caballero y un león valiente.

LOS ULEMAS SUNNITAS ACEPTAN MALDECIR A YAZÎD

La mayor parte de vuestros sabios han tratado a Yazîd como infiel. El Imam Ahmad Ibn Hanbal, y muchos otros grandes ulemas de vuestra Escuela, sugieren que se le maldiga verbalmente.

‘Abd-ur-Rahmân Abû-l-Faray ibn Yawzî escribió un libro sobre este tema titulado: “Kitâb-ul-Raddi ‘Alâ-l-Muta‘aççib-ul-‘Anîd-ul-Manî‘, al-Mâmi‘ ‘an La‘ni Yazîd La‘anahullâh”. Pero, solamente, algunos ulemas fanáticos de vuestra Escuela, como al-Ghazâlî, han dado prueba de parcialidad a favor de Yazîd y han contestado de manera risible esta maldición erigiéndose en sus defensores. Sin embargo, la mayoría de vuestros ulemas han destacado su comportamiento irreligioso y tiránico. Yazîd intentó eliminar la religión. Al-Mas’ûdî, en su obra “Murûy ad-Dhahab”, volumen II, compara el carácter de Yazîd con el de Faraón, pero matizando que Faraón era más justo con sus súbditos que Yazîd. El gobierno de Yazîd ensucia el nombre del Islam. Su maldad se personificaba en el consumo de vino, el asesinato del hijo del Santo

Profeta (a.s.s.), la blasfemia contra el sucesor del Profeta (a.s.s.) ‘Alî (a.s.), la destrucción de la Casa de Allah (Masyid-ul-Haram) e infinidad de masacres.

El cometió innumerables transgresiones de la Ley Divina, pecados que son imperdonables.

Nawwâb: ¿Que responsabilidad tuvo Yazîd en estas masacres?

Shîrâzî: Muchos historiadores han referido estos hechos. Sibt Ibn Yawzî, en su obra “Tadhkirah”, página 63, indica que algunas personas de Medina se habían marchado a Siria, en el año 62 de la Héjira. Cuando tuvieron conocimiento de estos actos cometidos por Yazîd, volvieron a Medina, rompieron su alianza con él, le maldijeron y renegaron de su gobernador ‘Uthmân ibn Abu Sufian. ‘Abdullâh ibn Hanzalah (Ghasîl-ul-Malâ’ikah) proclama: “¡Oh pueblo! Nosotros no nos hemos rebelado contra Yazîd antes de haber verificado que era un incrédulo. Él mató a los descendientes del Santo Profeta (a.s.s.), se unió, ilegalmente, a las madres, las hijas y las hermanas de los creyentes, bebe vino y no cumple con las oraciones obligatorias.”

Cuando Yazîd se hizo eco de esta rebelión, mandó un gran ejercito de sirios bajo el mando de Muslim ibn ‘Uqbah, contra los habitantes de Medina. La masacre de musulmanes duró tres días. Las fuerzas de Yazîd, mataron a 700 dignatarios de Quraish, de los Muhâyyirun y de los Ansâr así como a 10.000 habitantes de la ciudad. Siento vergüenza al relatar como los musulmanes fueron humillados. Citaré, solo, un pasaje del libro “Tadhkirah”, página 163, de Sibt Ibn Yawzî, en el que se recoge el relato de Abû-l-Hasan al-Madâ’ini: “Después de la carnicería de los musulmanes de Medina, 1.000 mujeres, vírgenes, quedaron embarazadas.”

Cheij: Estos relatos mencionan sus pecados. Los pecados son perdonables, y pueden ser perdonados, y Yazîd dio pruebas de su arrepentimiento. Allah, que es Aquel que perdona los pecados, le perdonó. ¿Por qué seguís maldiciéndole?

Shîrâzî: Algunos abogados continúan defendiendo a sus clientes hasta el último momento porque éstos les pagan, aunque los abogados estén al tanto de los crímenes cometidos por sus clientes. Pero yo no comprendo por qué estáis tan interesados en defender a Yazîd, a pesar del asesinato de los descendientes del Profeta (a.s.s.) y el asesinado de los habitantes de Medina, de los cuales es responsable. Por otra parte, vuestra afirmación de que dio pruebas de arrepentimiento no está probada. ¿Es que la negación, de Yazîd el maldito, con respecto a los principios del Islam, del día de la Resurrección, de la revelación y de la profecía no merecen su condena? ¿No ha maldecido Allah a los opresores? Si estos argumentos no son suficientes para los abogados de Yazîd ibn Mu’âwiyah, con vuestro permiso citaré dos hadices de vuestros distinguidos ulemas.

Al-Bujârî y Muslim en sus “Sahîh” respectivos, al-‘Allâmah Samhûdî en “Wafâ' al-Wafâ”, Ubn al-Jawzî en “Al-Raddu ‘alâ-l-Muta‘ççib al-‘Anîd”, Sibt Ibn Jawzî en “Tathkirat Yawâç-ul-Ummah”, el imam Ahmad ibn Hanbal en el

“Musnad” y otros citan del Profeta (a.s.s): “Aquel que atemoriza y oprime a los habitantes de Medina, Allah los atemorizará (el Día del Juicio). Será maldecido por Allah, por los ángeles y por toda la humanidad.

El día del juicio, Allah no aceptará ninguno de sus actos.”

El Santo Profeta (a.s.s.) dice igualmente: “Maldito sea aquel que atemoriza mi ciudad (los habitantes de Medina).” ¿Este genocida, no ha atemorizado a los habitantes de Medina? Si lo afirmáis, entonces reconoced, junto con el Profeta (a.s.s.), los ángeles y toda la humanidad que este malhechor ha sido maldecido y continuará siéndolo hasta el Día del Juicio.

La mayoría de vuestros ulemas han maldecido a Yazîd. ‘Abdullâh ibn Muhammad ibn ‘Âmir al-Shabrawi al-Shâfi‘î en “Kitâb-ul-Ittihâf bi-hubb-il-Ashrâf”, página 20, escribe que cuando el nombre de Yazîd fue mencionado ante Mulla Sa’d Taftazani, dijo: “Maldito sea él y sus compañeros, al igual que los que le han ayudado” Se refiere que al-‘Allâmah Samhûdî, en su obra “Yawâhir-ul-‘Iqdain”, indica lo siguiente: “Los ulemas, en general, están de acuerdo en decir que está autorizado maldecir a quien asesinó al Imam al-Husein (a.s.), a quien ordenó su asesinato, a quien aprobó su asesinato o a quien estuvo de acuerdo con su asesinato.”

Ibn Yawzî, Abû Ya’lâ y Sâlih ibn Ahmad, fundándose en los versículos del Corán, escriben; “Está probado que maldecir a Yazîd está autorizado. Es el deber de todos los musulmanes conocer el derecho que el Imam al-Husein (a.s.) tiene sobre ellos y como al resistir a las fuerzas de la opresión y de la tiranía, regó el árbol del Islam con su propia sangre y la de su familia. Dicho de otra manera, este árbol bendito hubiera muerto a causa de la tiranía de los banî Umayya. Fue el Imam al-Husein (a.s.) quien insufló nueva vida al Islam.”

Yo encuentro desafortunado que, en lugar de reconocer lo que estas personas santas han hecho por el Islam, formuléis objeciones con respecto a los peregrinos que visitan sus tumbas tratándoles de adoradores de muertos. He leído que en el centro de ciudades como Paris, Londres, Berlín y Washington, se erigen tumbas (monumentos) que honran al “soldado desconocido”. Se dice de él que sacrificó su vida plantando cara a la tiranía del enemigo para defender su país. Pero no hay ningún medio de identificarlo (ninguna huella de su cuerpo ni sus vestimentas que pudiera clarificar su origen). Pero por el hecho de que él donó su vida para defender su país, aunque sea desconocido, es digno de respeto. Cuando un rey, o cualquier otra personalidad, visitan una ciudad, van a la tumba del “soldado desconocido” y deposita unas flores. Un “soldado desconocido” es digno de respeto, pero entre nosotros, por desgracia, en lugar de respetar a los peregrinos que visitan las tumbas de los musulmanes sabios y piadosos, los criticamos. Algunos de ellos conocen el Corán de memoria. Han sacrificado sus vidas para defender el Islam. Ellos son los administradores de Allah, el Santo Profeta (a.s.s.) y los descendientes del Enviado.

LA PROFANACIÓN DE LAS TUMBAS

Sin embargo, los musulmanes demolieron las tumbas. Esta tragedia se produjo en el año 1216 de la Héjira (1.801 de la era cristiana) durante la ziyârah del ‘Aid al-Ghadîr, cuando la mayor parte de los residentes de Karbalâ’ fueron a Nayaf en peregrinaje. Los Wahhabitas de Nayaf asediaron Karbalâ’, asesinando a chiitas inocentes. Demolieron las tumbas de aquellos que habían sacrificado sus vidas por el Islam. Alrededor de 5.000 personas, habitantes de Kerbalâ’, entre ulemas, personas mayores, mujeres y niños fueron abatidos. Las reliquias del Imam al-Husein (a.s.) fueron saqueadas; objetos preciosos, lámparas de oro y tapices de gran valor fueron robados. El cofre colocado encima de la tumba del Imam fue quemado. Muchos fueron hechos prisioneros. ¡Que desgracia para estos pobres musulmanes!

¡Que lamentable es que, mientras en todos los países civilizados, las tumbas de los reyes, de los intelectuales, de los “soldados desconocidos” son respetadas, los musulmanes, de los que se espera que den prueba de mejor ejemplo en la conservación de las tumbas de aquellos que fueron su orgullo, las saqueen y las destruyan como salvajes! En la Meca y en Medina, los Wahhabitas destruyen las tumbas de los mártires de Uhud, incluida la de Hamza, de Jadiya, de ‘Abdallâh in ‘Abdul Mutallib y otros antepasados del Santo Profeta (a.s.s.). Ellos profanaron, igualmente, las tumbas de la familia del Profeta (a.s.s.), las de sus hijos (a.s.), como el Imam al-Hasan (a.s.), el Imam Zain-ul-‘Abidîn (a.s.), el Imam Muhammad al Bâqir (a.s.), el Imam Ya’far as.Sâdiq (a.s.), Fatima az-Zahrâ’ (a.s.) hija del Santo Profeta (a.s.s.) y muchas otras de los Bani Hâshim así como de ulemas distinguidos, ¡Que vergüenza!

Los ulemas de las dos Escuelas han citado innumerables hadices recomendándonos visitar las tumbas de los creyentes a fin de que puedan ser salvadas de la destrucción. El Santo Profeta (a.s.s.) visitaba las tumbas de los creyentes e invocaba Allah, pidiendo su salvación.

LOS DESCENDIENTES DEL SANTO PROFETA (A.S.S.), SON MÁRTIRES Y ESTÁN VIVOS

¿No creéis que los miembros de la familia del Profeta (a.s.s.) que dieron su vida por la Religión sean mártires?

Si decís que ellos no son mártires, ¿Cómo lo explicáis vosotros?

Si son mártires, ¿Cómo podéis llamarles “muertos”?

El Corán dice: **“…¡Están vivos! Tienen su provisión junto a su Sustentador, jubilosos por ese [martirio] que Dios les ha concedido de Su favor…” (Corán 3:169-170)**. Así, según el Corán y los hadices, estas personas santas están vivos. Por consiguiente, nosotros no somos adoradores de muertos, nosotros elogiamos a los vivos. Ningún chiita, instruido o no, los considera como siendo capaces de resolver sus dificultades. Los consideran como los servidores de Allah y como medios de aproximarse a Él. Nosotros

formulamos nuestros deseos a los Imames infalibles para que ellos puedan invocar a Allah en nuestro favor. Cuando decimos: "¡Oh 'Alî, ayúdame!" o "¡Oh Husein, ayúdame!", es como un hombre que quiere aproximarse al rey. Podría ver al primer ministro y pedirle su ayuda. Pero no considera al primer ministro del rey como el recurso final para resolver sus dificultades. Su meta es, simplemente, aproximarse al rey a través de él porque, por medio de su honor y su posición, puede más fácilmente tener acceso al rey. Los chiitas no consideran a los descendientes del Santo Profeta (a.s.s.) como asociados de Dios. Los consideran como Sus fieles servidores.

LA INFALIBILIDAD DE LOS IMAMES

Puesto que ellos son los Representantes de Allah, ellos someten nuestros deseos a Él. Si la petición es digna, Él la acepta. Dicho de otra manera, su recompensa se materializará en el Más Allá. Una última puntualización: los chiitas estiman que los Imames son infalibles y su posición es tan alta como la de otros mártires del Islam.

Hâfidh: Esta afirmación exige una explicación. ¿Qué diferencia hay entre vuestros Imames y los otros imames, a parte del hecho de que están relacionados con el Profeta (a.s.s.)?

Shîrâzî: Si observáis la posición del Imamato, veréis un gran contraste entre la concepción del Imamato que tienen los chiitas y la que tienen los sunnitas.

4ª SESION

(La noche del sábado 2 de Cha'ban del año 1345 de la Héjira)

1ª PARTE

DISCUSIÓN RELATIVA AL IMAMATO

Shîrâzî: Vosotros sabéis que la palabra "imam" tiene muchos significados.

Literalmente, significa "jefe". "Imâm al-Yamâ'h" significa "aquel que dirige la oración en comunidad". También puede ser el jefe en materia de política o de espiritualidad. "Imâm al-Yum'ah" significa "aquel que dirige las oraciones del Viernes". Así, los sunnitas que siguen las cuatro Escuelas jurídicas llaman a sus dirigentes "imames" como imam Abû Hanifa, Imam Malik, Imam al-Shâfi'î e imam Hanbal.

Estos teólogos y juristas son sus jefes en materia de religión y han determinado las leyes religiosas basándose sobre los resultados de sus búsquedas o sobre sus propias deducciones, relativas a la legalidad de los actos. Sin embargo, estudiando los libros de jurisprudencia de los cuatro Imames, encontramos muchas diferencias entre ellos, en lo tocante a principios fundamentales de la Fe y los artículos de la práctica de dicha Fe.

Todas las escuelas tienen sus propios dirigentes. En los chiitas, son los ulemas y los juristas quienes ocupan esta posición. Con la desaparición del Imam de nuestro tiempo, nuestros jefes espirituales publican declaraciones legales basadas en sus conocimientos del Sagrado Corán, sobre los enunciados auténticos del Profeta (a.s.s.) y de los Imames (a.s.). Pero, nosotros no les llamamos Imames, porque el Imamato pertenece, en exclusiva, a los Doce Sucesores y descendientes del Profeta (a.s.s.).

Hay otra diferencia. Los sunnitas han cerrado la puerta del Iytihad (esfuerzo dirigido a interpretar la Ley). Desde el siglo V de la Héjira, por orden del rey, las opiniones formuladas por los ulemas y los juristas fueron recopiladas y el pretendido Imamato se limitó a los Cuatro Imames y se fundaron las Cuatro Escuelas Jurídicas (Hanafi, Mâlikî, Shâfi'î y Hanbali). La gente fue obligada a seguir una de las cuatro escuelas, práctica que sigue en uso hoy en día. No se especifica por qué razón, seguir a un imam es preferible a seguir a los otros. ¿Qué característica posee el imam Hanafi que no tenga el imam Mâlik? ¿Qué características posee el imam al-Shâfi'î que no tenga el imam Hanbal? Si el mundo islámico esta obligado a seguir una de las cuatro escuelas, entonces el progreso de la comunidad musulmana esta totalmente bloqueado, mientras que el Islam nos enseña que debemos avanzar con los tiempos. Para hacer esto, tenemos necesidad de los consejos de los ulemas.

Hay muchos temas a propósito de los cuales no deberíamos seguir el veredicto de un muytahid (jurista, doctor de la ley) ya fallecido (temas relativos a la guerra santa, el esfuerzo de interpretación, la formulación de leyes…). Debemos acercarnos a un muytahid vivo para guiarnos. A muchos muytahids, nacidos más tarde que los imames de las cuatro Escuelas, se les ha reconocido más talento y más conocimientos que a vuestros Cuatro "imames". No sé por qué se les da preferencia, hasta el punto de no seguir más que a aquellos e ignorar a los otros.

En la jurisprudencia chiita, los muytahid de cada época tienen derecho a ejercer su función, hasta la aparición del Imam oculto (Imam al-Mahdi). Con respecto a los problemas de actualidad, no podemos seguir el veredicto de un muytahid fallecido.

LA LIMITACIÓN DE LA LEY A LAS CUATRO ESCUELAS JURÍDICAS NO TIENE FUNDAMENTO

¡¡¡Que extraño es que llaméis innovadores y adoradores de muertos a los chiitas!!! No hacen otra cosa que seguir los mandatos de los Doces Imames (a.s.), los descendientes del Profeta (a.s.s.). Sin embargo, no comprendemos

por qué razones forzáis a los musulmanes a seguir a los Ash'aritas o a los Mu'tazilitas (dos escuelas de teología) en lo tocante a los principios fundamentales de la Religión (usul) y a uno de los cuatro "imames", para los conceptos de práctica de la Fe (furu'). Aquellos que no les siguen son llamados Râfiditas. También podríamos decir que, sabiendo que Abû-l-Hasan al-Ash'arî, Abû Hanifa, al-Shâfi'î, Mâlik ibn Anas y Ahmad ibn Hanbal eran ulemas y juristas musulmanes, como muchos otros, y puesto que ninguna orden del Santo Profeta (a.s.s.) obliga a seguirles, la restricción a los cuatro "imames" es también una innovación. ¿Qué respondéis a eso?

Hâfidh: Pues porque dado que los Cuatro imames poseían un grado muy elevado de devoción, de piedad y de integridad, así como un vasto conocimiento de la jurisprudencia, se hace necesario, para nosotros, seguirles.

Shîrâzî: Nosotros no estamos, lógicamente, obligados a limitarnos únicamente a sus opiniones. Hubo otros ulemas que poseyeron estas mismas cualidades. Restringirse a seguirlos es un insulto con respecto a otros ulemas del mismo mérito. No podemos forzar a nadie a seguir a una persona o personas sin una instrucción clara del Santo Profeta (a.s.s.). No hay ninguna autorización clara, por parte del Santo Profeta (a.s.s.) relativa a vuestros Cuatro imames. ¿Cómo podéis limitar la religión a estas cuatro Escuelas Jurídicas?

EL CHIISMO Y LAS CUATRO ESCUELAS JURÍDICAS

Hace algunas noches, hablabais de la escuela chiita como una maniobra "política" y decíais que no existía en la época del Santo Profeta (a.s.s.) sino que había nacido durante el califato de 'Uthmân y que, por consiguiente, era ilegal seguirla. Hace dos noches que os demostré que el chiismo había nacido en la época del Profeta (a.s.s.), siguiendo sus instrucciones. El jefe de los chiitas, el "Príncipe de los Creyentes", 'Alî (a.s.) fue criado y formado por el Santo Profeta (a.s.s.), desde su infancia, y recibió la educación religiosa directamente de él. Según relatos, sacados de vuestros propios libros, el Profeta (a.s.s.) le denominó "la puerta del Conocimiento". Él dijo, explícitamente, "Obedecer a 'Alî, es obedecerme y desobedecer a 'Alî es desobedecerme". Frente a una multitud de 70.000 personas (día de Ghadir Jum), le nombró Emir y Califa y ordenó a todos los musulmanes, incluidos Abu Bakr y 'Omar, prestarle juramento de lealtad.

Pero no sé como vuestras Cuatro Escuelas se formaron ni cuál de los cuatro imames tuvo contacto con el Profeta (a.s.s.); no sé ni siquiera si el Santo Profeta (a.s.s.) les confirió una autoridad que explicaría la razón por la cual los musulmanes deben seguirles. Sin razón aparente, vosotros seguís a vuestros antepasados, no teniendo otra explicación para su Imamato que el hecho de que se trate de grandes muytahids, eruditos y hombres piadosos. Pero, si estas cualidades son más explicitas en la descendencia del Santo Profeta (a.s.s.), ¿no estaríamos obligados a seguir a estos últimos? ¿Es que estas escuelas de la ley, que no tienen ningún vínculo con el Profeta, (a.s.s.) son una innovación? o ¿lo es nuestra escuela, fundada por el Profeta (a.s.s.) y dirigida por sus descendientes?

De igual manera, están los otros once Imames (a.s.) cuyos hadices afirman que ellos son equivalentes al Sagrado Corán. El Hadiz az-Zaqalain afirma claramente que “aquel que se vincula a estas dos cosas (el Libro de Allah y la familia del Profeta) se salvará y aquel que se aleje de ellas estará perdido”. En el Hadiz as-Safîna, el Profeta (a.s.s.) dice: “aquellos que no toman el arca se ahogarán y se perderán”.

Ibn Hayar en su libro “al-Sawâ‘iq” (“Bâb Wasiyyat al-Nabî”), página 135, se cita un hadiz del Profeta (a.s.s.) que dice: “El Corán y mi descendencia son las garantías que os dejo; aferrándoos a estos dos Tesoros, no os extraviareis jamás”.

Ibn Hayar, cita otro hadiz del Profeta (a.s.s.) que dice: “No os apartéis del Corán y de mi descendencia; no los descuidéis o seréis destruidos. No tratéis de enseñarles, puesto que ellos saben más que vosotros”. Luego, Ibn Hayar comenta el hadiz que, según él, muestra que los descendientes del Profeta (a.s.s.) eran superiores a todos los otros hombres en materia de conocimiento y de responsabilidad religiosa.

LOS CUATRO IMAMES SUNNITAS SE HAN TRATADO, MUTUAMENTE, DE INFIELES

Sin embargo, es extraño que, conociendo la superioridad de la descendencia del Profeta (a.s.s.) sobre todos los demás, los sunnitas sigan a Abû-l-Hasan Ash’ari en lo tocante a los principios fundamentales del Islam y a los Cuatro imames en lo relativo a la práctica de la Fe. Obrar así, procede del fanatismo y de la arrogancia. Incluso si suponemos que lo que decís es verdad, que vuestros Cuatro imames son dignos de vuestra lealtad puesto que poseen la ciencia y la piedad, entonces ¿por qué cada uno de ellos acusa a los otros de infidelidad?

Hâfidh: Eres realmente malvado. Dices lo que te viene a la mente. Difamáis a nuestros imames. Esta afirmación es falsa. Si algo se ha dicho en contra de ellos, eso ha venido de ulemas chiitas. Por nuestra parte no hay nada que decir en su contra. Nosotros los respetamos.

Shîrâzî: Por lo que parece, vosotros no habéis leído los libros de vuestros ulemas. Vuestros propios ulemas han escrito obras sobre su rechazo mutuo. Los Cuatro imames se han acusado, mutuamente, de violar las leyes divinas.

Hâfidh: ¿Quiénes son esos ulemas? ¿Qué dicen?

Shîrâzî: Los compañeros de Abû Hanifa, Ibn Hayar (‘Alî ibn Ahmad al-Andalusi, muerto en el 456 de la Héjira) y otros, han censurado al imam Mâlik y a Muhammad ibn Idris al-.Shâfi’î. Igualmente, los compañeros del Imam al-Shâfi’î, así como Imam-ul-Haramain, el imam al-Ghazali y muchos otros han condenado a Abû Hanifa y al imam Mâlik. Dejadme preguntaros algo: ¿Cómo

consideráis al imam al-Shâfi'î, Abû Hamid Muhammad ibn Muhammad Ghazali y Yârullâh al-Zamajshari?

Hâfidh: Eran grandes juristas, eruditos, hombres piadosos y nuestros imames.

2ª PARTE

LA CONDENA DE ABÛ HANIFA POR LOS ULEMAS SUNNITAS

Shîrâzî: El imam al-Shâfi'î declara: "No ha nacido nadie más condenable en el Islam que Abû Hanifa". También dijo: "He visto los libros de los compañeros de Abû Hanifa y he encontrado en ellos 130 páginas que contienen hechos contrarios al Sagrado Corán y la Sunna".

Abû Hamid al-Ghazali, en su libro "Al-Manqût Fî 'Ilmi-l-Usûl" menciona lo siguiente: De hecho, Abû Hanifa ha deformado el código religioso, lo ha convertido en dudoso, ha cambiado su distribución y ha mezclado las leyes de tal manera que el código prescrito por el Santo Profeta (a.s.s.) fue totalmente desnaturalizado. Quien lo hace deliberadamente y quien considera este código como legal, es un infiel. Y aquel que lo hace a sabiendas de que esto es ilegal, es un pecador". Según este gran sabio, Abû Hanifa era un infiel o un pecador.

Muchos otros libros condenan a Abû Hanifa. Yârullâh al-Zamajshari, el autor de "Tafsîr al-Kashshâf" y uno de vuestros ulemas piadosos, escribe en su libro "Rabî'u-l-Abrâr" que Yûsuf ibn Asbat dijo: "Abû Hanifa ha rechazado, al menos, 400 hadices del Profeta (a.s.s.) del Islam". Yûsuf anota que Abû Hanifa dice: "Si el Profeta (a.s.s.) del Islam me hubiera conocido, habría aceptado muchos de mis argumentos".

Vuestros propios ulemas han emitido críticas semejantes con respecto a Abû Hanifa, así como sobre los otros tres imames. Estas críticas se pueden encontrar en obras como: "Mutahawwal" de Ghazali, "Nuqtu'sh-Sharifa" de al-Shâfi'î, "Rabî'-ul-Abrâr" de Zamajshari y "Muntazim" de Ibn Yawzî. El imam al-Ghazali, escribe en su obra "Mutahawwal": "Hay muchos errores en la obra de Abû Hanifa. No tenía ningún conocimiento de etimología, de gramática o en lo relativo al hadiz". También escribió: "Puesto que él no conocía nada de hadiz, hacía suposiciones. El primer ser en actuar por medio de suposiciones fue Satán".

Ibn Yawzi, escribe en su obra "Muntazim": "Todos los ulemas están de acuerdo en condenar a Abû Hanifa. Los críticos se dividen en tres grupos: Hay un grupo de sabios que sostienen que su fe (la de Abû Hanifa) en los principios fundamentales del Islam era dudosa. Otro grupo indica que tenía poca memoria y no podía acordarse de los hadices y, el tercer grupo creía que procedía por suposiciones y que sus opiniones diferían siempre de los verdaderos hadices".

Vuestros propios ulemas han criticado a vuestros imames. Los ulemas chiitas no les han reprochado otra cosa que lo que vuestros propios sabios han emitido a su respecto. De otro lado, no hay ninguna divergencia entre los ulemas chiitas con respecto a la posición de los doce Imames (a.s.). Nosotros consideramos a los santos Imames (a.s.) como los discípulos de una misma enseñanza. Estos Imames (a.s.), todos, obraron según las leyes divinas que el último de los Profetas (a.s.s.) les transmitió. Ellos no actuaron por suposición ni aprobaron las innovaciones. Lo que enunciaron o cumplieron estaba de acuerdo con los enunciados del Santo Profeta (a.s.s.). No había ninguna diferencia entre ellos.

EL IMAMATO FORMA PARTE DE LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL ISLAM

Según la definición dada por nuestros ulemas, el Imamato es uno de los principios fundamentales del Islam. El Imam es el representante de Allah para toda la creación. Ellos son los sucesores del Profeta, (a.s.s.) en este mundo y en el más allá. Consecuentemente, es obligatorio para toda la Humanidad servirles en todos los ámbitos, tanto en los asuntos temporales como en los espirituales.

Cheij: Sería preferible que no declarases, categóricamente, que el Imamato está incluido en los principios fundamentales de la Fe. Los grandes ulemas del Islam niegan esta concepción. Solo está incluido en los artículos de la práctica de la Fe. Vuestros ulemas le han otorgado un lugar fundamental.

Shîrâzî: Mi afirmación no se limita, solamente, al Imamato de los chiitas. Incluso vuestros propios ulemas creen lo mismo. Uno de ellos, no es otro que vuestro célebre comentarista al-Qâdhî al-Baydhâwî, que dice en su obra “Minhâch-ul-Usûl”, en el curso de una discusión sobre el relato de hadices: “El Imamato es uno de los principios de la Fe, por consiguiente, negarlo o rechazarlo conduce a la infidelidad y a la innovación”.

Mulla ‘Alî Qushayî dice en “Sharh al-Tachrîd”: “El Imamato es, en general, la representación de Allah para los asuntos de este mundo y de la religión, como el califato del Profeta (a.s.s.)”.

Al-Qâdhî Rûzbahân, uno de vuestros más fanáticos ulemas, declara, abundando en el mismo punto: “El Imamato, según los partidarios de Abû-l-Hasan Ash’ari, es la representación del Santo Profeta (a.s.s.) del Islam a fin de establecer la Fe y salvaguardar los intereses de la Comunidad Musulmana. Todas las escuelas tienen el deber de conformarse a sus preceptos. Si el Imamato no formara parte de los principios fundamentales de la Fe, el Profeta (a.s.s.) nunca habría dicho: “Cualquiera que muera sin conocer al Imam de su tiempo, muere como yâhil” (no musulmán)”.

Esto ha sido citado por vuestros distinguidos ulemas, tales como Hamîdî en “al-Yâm’ Bayn al-Sahîhayn” y por Mulla Sa’ad al-Taftazânî en su obra “Sharh al-‘Aqâ’id al-Nasafiyyah”. No conocer un solo artículo de la práctica de

la Fe no sería equivalente a la ignorancia, evocada por Baydhâwî, debida al desconocimiento de los principios fundamentales cuya ignorancia es fuente de infidelidad. El Imamato es uno de los principios fundamentales de la Fe, es la etapa complementaria de la profecía.

Consecuentemente, hay una vasta diferencia entre nuestro concepto del Imamato y el vuestro.

Vosotros llamáis a vuestros sabios, imames, tales como el imam al-A'dham, el imam Mâlik, el imam al-Shâfi'î, el imam Ahmad, etc… Esta es la denominación corriente. En este sentido, nosotros empleamos igualmente los términos de imam al-Yum'ah, imam al-Yamâ'ah. Por lo tanto, puede haber cientos de imames al mismo tiempo. Pero desde un punto de vista técnico, Imam significa el representante de Allah. En este sentido, no hay más que un solo Imam a la vez. Las nobles cualidades, tales como el conocimiento, la moral, la magnanimidad, la devoción y la piedad están perfectamente ancladas en él. Él sobrepasa a la Humanidad en todos los méritos y está dotado de un estado de infalibilidad. El mundo no existiría, hasta el Día del Juicio, sin un Imam como ellos. El Imam ha obtenido el grado más elevado en el cumplimiento espiritual. Es elegido por Allah y nombrado por el Santo Profeta (a.s.s.). Sobrepasa toda la creación, incluidos los Profetas (a.s.) del pasado.

Hâfidh: Por una parte, condenáis a los Ghulât, después, os excedéis en el elogio de vuestros Imames, considerando su posición más alta que la de los Profetas (a.s.). El sentido común rechaza esto y el Sagrado Corán dice, también, que los Profetas (a.s.) se sitúan en un rango más elevado. Vuestra afirmación no se sostiene razonablemente, no puede ser aceptada.

EL GRADO DE IMAM ES MÁS ELEVADO QUE EL DE LOS PROFETAS, EN GENERAL, PERO EL PROFETA MUHAMMAD (A.S.S.) ES UNA EXCEPCIÓN

Shîrâzî: Todavía no me has preguntado la razón por la cual afirmo esto, de lo que deduces que hablo sin razón. La mayor prueba que sostiene mi argumento se encuentra en el Sagrado Corán, el cual, relatando la vida del Profeta Abraham (a.s.), dice, que tras haberle probado por tres veces (en su vida, en su riqueza y en sus hijos), Allah quiso elevar su rango. Dado que ni el hecho de ser Profeta ni el titulo de Jalîl (amigo íntimo) eran garantía de un rango superior, el Imamato era lo único de un rango superior que, incluso un Profeta de Allah, podía atribuirse. El Sagrado Corán dice: **"Y cuando su Señor puso a prueba a Abraham con [Sus] ordenes y este las cumplió, le dijo: "Haré de ti un Imam para los hombres." Abraham pregunto: "¿Y también a mis descendientes?" [Dios] respondió: "Mi pacto no incluye a los injustos." (Corán 2:124)**. Este versículo, que indica la posición del Imamato, muestra, igualmente, que el grado de Imam es superior al de Profeta, puesto que el rango del Profeta Abraham (a.s.) fue elevado al de Imam.

Hâfidh: Si seguimos tu razonamiento, la posición de ‘Alî sería superior a la del último de los Profeta (a.s.s.). Es lo que los Ghulât creían, como tú mismo has reconocido.

LOS PROFETAS CONSTITUYEN EL CASO GENERAL, Y EL ULTIMO MENSAJERO ES EL CASO PARTICULAR

Shîrâzî: No he querido decir eso. Como sabéis, hay una gran diferencia entre los Profetas, en general, y el último Profeta, en particular. El grado de Imam es más alto que el grado de los Profetas en general, pero menos elevado que el del Sello de los Profetas.

Nawwâb: Perdona que te interrumpa. Todos los Profetas (a.s.) ¿no han sido enviados por Allah? Todos tienen, con seguridad, el mismo rango. El Noble Corán indica: **“…No hacemos distinción entre Sus mensajeros…” (Corán 2:285)**. ¿Por qué los distingues tu, clasificándolos en dos categorías diferentes: general y particular?”.

Shîrâzî: Naturalmente, este versículo es cierto tomado en su verdadero contexto. En lo relativo a cumplir su misión, en tanto que profetas, (instruir a los hombres sobre la existencia de Allah, del Día del Juicio y hacerles reflexionar) todos los profetas, (a.s.) desde Adan hasta el último de los Profetas, son iguales. Pero ellos se diferencian por sus cualidades, su cumplimiento y su rango.

3ª PARTE

LOS DIFERENTES GRADOS DE LOS PROFETAS

Un profeta que ha sido enviado para guiar a 1.000 personas ¿es igual a aquel que ha sido enviado para guiar a 30.000, o quien ha sido enviado para guiar a la Humanidad? Tomemos un ejemplo: el profesor de bachillerato ¿es igual que un maestro de escuela primaria? Los profesores de instituto ¿son iguales a los profesores universitarios? Todos son funcionarios de la misma administración y trabajan en el marco de los programas del Ministerio de Educación, su trabajo es instruir a los estudiantes. Sin embargo, en términos de conocimientos personales, no son todos iguales. Cada uno difiere del otro, según sus conocimientos, su competencia y su nivel de exigencia. Igualmente, todos los Profetas (a.s.) de Allah son iguales en lo tocante a la meta a conseguir. Sin embargo, ya que ellos tienen categorías diferentes y conocimientos distintos, no pueden ser iguales.

El Sagrado Corán dice: **“A algunos de esos enviados les hemos favorecido más que a otros: entre ellos hubo algunos a los que Dios habló, y otros a los que Él ha elevado en rango…” (Corán 2:253)**.

Uno de vuestros sabios, Yârullâh Zamajshari, refiere en su obra “Tafsîr al-Kashshâf” que el versículo, citado más arriba, significa que nuestro Profeta (a.s.s.) era superior a todos los otros, debido, en particular, a sus méritos, lo más importante de estos méritos es que era el Ultimo de los Profetas.

Nawwâb: Me alegra que hayas resuelto este problema, pero tengo otra pregunta, aunque sea poco pertinente. ¿Quieres decirnos cuales son las principales características de nuestro último Profeta (a.s.s.)?.

Shîrâzî: Hay muchas cualidades particulares que adornan al último de los Profetas (a.s.s.) y hay numerosas razones que explican por qué uno solo de los Profetas (a.s.) de Allah ha obtenido este grado. Si abordáramos este tema de forma completa, nos alejaríamos del asunto del Imamato. Sin embargo, voy a comentarlo brevemente.

CARACTERÍSTICAS DEL ÚLTIMO PROFETA, EN PARTICULAR

La perfección del hombre está en la perfección de su alma. La perfección moral y espiritual no puede ser obtenida sin depurar el alma de sus defectos. Esta purificación es imposible, si no estamos guiados por el poder de la sabiduría. Se puede, entonces, elevar a lo más alto por la fuerza del conocimiento y de los buenos actos hasta obtener el apogeo de la condición humana, como lo explica el Imam ‘Alî (a.s.): “El hombre ha sido creado con el poder de la palabra, que es la esencia de la Humanidad. Si la palabra está adornada de conocimiento y de acción, se parece a la existencia del reino etéreo, que es el origen de la creación. Cuando la palabra se acompaña de moderación y se libera de toda materia física, se funde con el reino etéreo. Deja, entonces, el mundo animal para obtener el rango más elevado de la humanidad”.

El poder del hombre le hace superior a toda la creación. Pero con una condición: que limpie su alma de todas las impurezas por medio de la adquisición del conocimiento y la práctica de buenas acciones. Estos dos factores son como las dos alas de un pájaro, que le hacen volar más alto en función de la fuerza que hay en ellas. Igualmente, el nivel de cumplimiento humano se eleva en función de sus conocimientos y sus actos. El paso del reino animal a la esfera de la Humanidad depende de la perfección del alma. El hombre, combinando las facultades del conocimiento y de las buenas obras, obtiene el tercer grado de clasificación de los individuos (la gente ordinaria, la élite y la élite de la élite) y logra llegar al rango inferior a los Profetas. Cuando este hombre se convierte en el sujeto particular de Allah, se convierte en Profeta. Naturalmente, existen muchas clases de Profetas. Un Profeta puede llegar al grado más alto de las tres categorías mencionadas. Este rango es más elevado en la esfera de la posibilidad, al cual los sabios llaman el Primer Efecto o la Primera Consecuencia. No hay rango más elevado en el reino de la existencia. Esta posición está ocupada por el último de los Profetas (a.s.s.). Cuando el Profeta (a.s.s) fue elevado a esta posición, la más elevada, concluyó el ciclo de los Profetas.

El Imamato es un rango inferior al del Último de los Profetas (a.s.s.), pero es un rango superior al de todos los otros Profetas (a.s.). Puesto que el Imam ‘Alî (a.s.) fue elevado a un rango superior al de los Profetas (a.s.) y que, además, estaba unido espiritualmente al Santo Profeta (a.s.s.) (anfusanâ)[6], le fue conferida la posición del Imamato y, por lo tanto, era superior a los Profetas precedentes.

Hâfidh: La última parte de tus observaciones me deja perplejo**.** Primero dices que ‘Alî se sitúa en el mismo rango que los Profetas (a.s.), después dices que él estaba espiritualmente unido al Profeta Muhammad (a.s.s.) y, por último, dices que era superior a los otros Profetas (a.s.). ¿Cómo puedes probar tus argumentos?

Shîrâzî: El hecho de que el Imam ‘Alî (a.s.) haya obtenido el grado de los profetas (a.s.) puede ser corroborado por el llamado Hadiz de Manzilah (tradición relativa a los rangos), que fue relatado, de forma unánime, en los mismos términos, más o menos. El Santo Profeta (a.s.s.) repite muchas veces, y con ocasión de diferentes asambleas, lo siguiente: “¿No estás satisfecho de ser para mí lo que Aarón era para Moisés, con la diferencia de que no habrá ningún profeta después de mí?” En otras ocasiones, el Profeta (a.s.s.) dijo a su Comunidad: “’Alî es para mí, lo que Aarón era para Moisés”.

Hâfidh: La autenticidad de éste hadiz no ha sido demostrada. Y aun si fuera un relato auténtico, sería un relato de fuente única, por lo tanto, inaceptable.

EL HADÎZ DE MANZILAH A PARTIR DE LAS FUENTES USUALES

Shîrâzî: Para informarte de lo bien fundado de este hadiz, me referiré a vuestros libros. No es un relato de fuente única. Ha sido autentificado por vuestros propios distinguidos ulemas, como al-Suyûtî, al-Hâkim Nîshâpûrî y otros que han probado su veracidad con fuentes unánimes. Algunos de ellos son los siguientes: (1) al-Bukhârî en su “Sahîh”, volumen III, el libro de Ghazawa, “Ghazwat Tabûk”, página 54 y en su libro “Bad'-ul-Jalq”, página 180; (2) Muslim en su “Sahîh”, impreso en Egipto, 1290 A.H., volumen II, bajo la rúbrica, « los méritos de ‘Alî », páginas 236-237; (3) el imam Ahmad ibn Hanbal en el “Musnad”, volumen I, en « Razones para invocar a Husein », páginas 98, 118, 119 y del mismo libro, 5ª parte, página 31; (4) Abû Abd-ur-Rahman Nisâ'i en “al-Jaçâ'iç al-‘Alawiyyah”, página 19; (5) Muhammad Sura al-Tirmithî en su “Yâmi‘”; (6) al-Hâfidh Ibn Hayar al-‘Asqâlanî en “al-Içâbah”, volumen II, página. 507; (7) Ibn Hayar al-Makkî en “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah”, capitulo 9, páginas 30 y 34, (8) al-Hâkim Abû ‘Abdullâh Muhammad ‘Abdullâh al-Nîshâpûrî en “Mustadrak”, volumen III, página 109; (9) Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî en “Ta'rîj-ul-Julafâ'”, página 65; (10) Ibn Abd Rabbih en “al-‘Iqd-ul-Farîd”, volumen II, página

[6] Alusión al versículo coránico de al-Mubâhala en el cual Allah pide al Profeta Muhammad (a.s.s.) desafiar a los cristianos de Nijrân a una ordalía de execración a la cual se unió el Imam ‘Alî (a.s.) bajo el vocablo “nosotros mismos” (anfusanâ). Ver este versículo en Corán 3:61. N.T.

194; (11) Ibn ‘Abd-ul-Birr en “al-Istî‘âb”, volumen II página 473; (12) Muhammad ibn Sa'd Katib Waqidi en “al-Tabaqât-ul-Kubrâ”; (13) el imam Fajr-ud-Dîn al-Râzî en “Tafsîr Mafâtîh-ul-Ghayb”; (14) Muhammad Yarîr al-Tabarî en su “Tafsîr”, al igual que en su “Ta'rîj”, (15) Sayyed Mu'min Shablanyi en “Nûr-ul-Abçar”, página 68; (16) Kamâl-ud-Dîn Talhah al-Shâfi‘î en “Matâlib-us-Su'ûl”, página 17; (17) Sayyed ‘Alî ibn Shahâb-ud-Dîn Hamadânî en “Mawaddat-ul-Qurbâ”, hacia el final de “Mawaddah nº 7”; (18) Ibn al-Sabbâgh al-Mâlikî, en “al-Fuçûl al-Muhimmah”, páginas 23 y 125; (19) ‘Alî ibn Burhân-ud-Dîn al-Shâfi‘î en “al-Sîrah al-Halabiyyah”, volume II, página 49; (20) Cheij Sulaymân al-Baljî al-Hanafî en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, (21) Mulla ‘Alî Muttaqî en “Kanz-ul-‘Ummâl”, volumen VI, páginas 152-153; (22) Ahmad ‘Alî Jatîb en “Ta'rij Baghdâd”; (23) Ibn al-Maghâzilî al-Shâfi‘î en “al-Manâqib”; (24) Muwaffaq Ibn Ahmad al-Jawârizmi en “al-Manâqib”; (25) Ibn al-Athîr al-Yazari ‘Alî Ibn Muhammad en “Usul-ul-Ghaiba”; (26) Ibn Kathîr al-Damishqî en su “Ta'rij”; (27) ‘Alâ'-ud-Dawlah Ahmad ibn Muhammad en “al-‘Urwat-ul-Wuthqâ”; (28) Ibn Athîr Mubârak ibn Muhammad al-Shaybânî en “Yâmi‘-ul-Uçûl”; (29) Ibn Hayar al-‘Asqalânî en “Tahthîb-ul-Tahthîb”.

Muchos otros sabios eminentes han referido este hadiz, con ligeras variaciones de muchos Compañeros del Profeta, (a.s.s.) tales como (1) ‘Umar ibn al-Jattâb, (2) Sa‘d ibn Abî Waqqâç, (3) ‘Abdullâh ibn ‘Abbâs, (4) ‘Abdullâh ibn Mas‘ûd, (5) Yâbir ibn ‘Abdullâh al-Ançârî, (6) Abû Hurairah, (7) Abû Sa‘îd al-Judrî, (8) Yâbir ibn Sumra, (9) Mâlik ibn Huwairi, (10) Bara’a ibn ‘Athîb, (11) Zaid ibn al-Arqam, (12) Abâ Râfi‘, (13) ‘Abdullâh ibn Ubai, (14) Abû Suraiha, (15) Huthayfah ibn Assad, (16) Anas ibn Mâlik, (17) Abû Hurairah al-Aslamî , (18) Abû Ayyûb al-Ançârî, (19) Sa‘îd ibn Musayyab, (20) Habîb ibn Abi Thâbit, (21) Sharhbil ibn Sa‘d, (22) Umm Salama (esposa del Sainto Profeta), (23) Asmâ' bint ‘Umais (esposa de Abû Bakr), (24) ‘Aqîl ibn Abi Tâlib, (25) Mu‘âwiyah ibn Abû Soufyân y muchos otros.

En pocas palabras, todos han referido, con ligeros matices, las palabras del Santo Profeta (a.s.s.) proclamando: “¡Oh Àlî! Tú eres para mí lo que Aarón era para Moisés, salvo que no habrá ningún Profeta después de mí”. Todos estos ulemas (y muchos otros más que no he mencionado) ¿no son suficientes para demostrar la autenticidad de este hadiz? ¿Admitiréis ahora que estáis en un error? Puesto que parece que dudáis de la veracidad de este hadiz, deberíais consultar el capítulo 7 del libro “Kifâyat-ut-Tâlib Fî Manâquibi ‘Alî”, compilado por Muhammad ibn Yûsuf Ganyi al-Shâfi’î, que es uno de vuestros ulemas más conocidos. Tras haber citado seis hadices laudatorios de ‘Alî (a.s.) este autor comenta este hadiz (el Hadîz de Manzilah) en la página 149, de esta manera: “Es un hadiz cuya autenticidad ha sido reconocida por todos. Ha sido relatado por los más instruidos Imames y Huffâd (aquellos que conocen el Corán de memoria), tales como al-Bujârî en su “Sahîh”, Muslim en su “Sahîh”, Abû Dâwûd en su “Sunan”, Abû ‘Isâ al-Tirmithî en su “Yâmi’”, Abû ‘Abd-ur-Rahmân en su “Sunan”, Ibn Mâyah al-Qazwînî en su “Sunan”. Todos han reconocido, unánimemente, su autenticidad. Al-Hâkim al-Nîshâpûrî indica que este hadiz tenía una cadena de transmisión fiable.

Estoy seguro de que no tengo necesidad de aportar otras pruebas para aseverar que este hadiz es auténtico.

Hâfidh: Yo no soy un hombre irreligioso, por lo tanto no rechazaré tu razonamiento, pero quiero llamarte la atención sobre el relato del gran investigador y teólogo Abû-l-Hasan Amidi, que ha rechazado este hadiz.

Shîrâzî: Me pregunto como un hombre tan instruido como tú, tras haber escuchado los puntos de vista de vuestros propios ulemas, da crédito a las afirmaciones de un hombre tan vil, que ni siquiera cumplía con las oraciones rituales.

Cheij: El hombre es libre de expresar su fe. Si alguien expresa su opinión, nosotros no debemos calumniarle. Es impropio de tu parte difamarle, en lugar de dar una respuesta lógica a sus observaciones.

Shîrâzî: Me has interpretado mal. Yo no censuro, injustamente, a cualquiera. Yo no vivía en la época de Amidi. Son vuestros propios ulemas los que han señalado que él era un hombre irreligioso.

Cheij: ¿Dónde has visto que nuestros ulemas hayan dicho que era un hombre irreligioso?

AL-ÂMIDÎ, NO FIABLE COMO TRANSMISOR DE HADÎZ

Shîrâzî: Ibn Hayar al-'Asqalânî, escribió en su obra "Lisân-ul-Mîzân" lo siguiente: "Abû-l-Hasan Amidi, el autor de "Saif al-Mutakallim 'Alî", fue desterrado de Damasco debido a sus puntos de vista irreligiosos y es verdad que no cumplía con sus oraciones". Thahabî, que es, igualmente, uno de vuestros ulemas, contó lo mismo en su libro "Mizân-ul-I'tidâl". Menciona que Amidi era un innovador.

Si Amidi no hubiera sido un innovador vil e irreligioso, no habría emitido declaraciones escandalosas con respecto a los compañeros del Profeta (a.s.s.), incluido vuestro propio califa 'Umar ibn al-Jattab. No es justo que reproches a los chiitas el no aceptar los hadices recogidos en los "Sihâh", que para nosotros no tienen una fuente fiable, mientras que vosotros encontráis normal que al-Âmidi rechace un hadiz establecido, referido por al-Bujârî, Muslim y otros autores de los "Sahih". Por tanto, para nosotros si un hadiz tiene fuentes auténticas, es aceptable aun si no se encuentra en los "Sihâh".

Si quieres conocer todos los argumentos relativos a la autenticidad y las fuentes de este hadiz, según vuestros propios ulemas, y si estás dispuesto a condenar a personas como Âmidi, deberías consultar los volúmenes de "'Abaqât-ul-Anwâr", escritos por el gran investigador y comentarista, al-'Allâmah Sayyed Hamid Husain Dihlawi. Deberías considerar el hadiz de Manzila para ver como este gran sabio chiita ha reunido las fuentes de vuestros propios sabios y ha establecido la seriedad de este hadiz.

Hâfidh: Has dicho que uno de los relatores de este hadiz fue 'Umar ibn al-Jattab. Quisiera saber más sobre este tema.

Shîrâzî: Abû Bakr Muhammad ibn Ja'far al-Mutiri y Abû Layth Nasr ibn Muhammad al-Samarqandî al-Hanafî en sus libros "Mayalis", Muhammad 'Abdu-r-Rahmân al-Thahabî en su obra "al-Riyâdh-un-Nadhirah", Mulla 'Alî Muttaqi en su "Kanz-ul-'Ummâl" y otros han referido lo siguiente de Ibn 'Abbas, diciendo que 'Umar ibn al-Jattab declaró un día: "¡Dejad a 'Alî tranquilo! (es decir, no digáis tantas cosas malas de 'Alî) porque yo escuché al Santo Profeta (a.s.s.) decir que 'Alî tenía tres cualidades. Si yo hubiera tenido una sola de estas cualidades, les habría tomado un ventaja mayor (a todos los críticos) que a cualquier otra criatura en este mundo. En una ocasión, yo, Abû Bakr, Abû Ubaidah ibn Yarrah y otros compañeros vimos como el Profeta (a.s.s.) reposaba su cabeza sobre 'Alî ibn Abû Tâlib. Él le acarició los hombros y le dijo: ¡Oh 'Alî! En lo relativo a la Fe, tú eres el primero de todos los creyentes y en lo tocante al Islam tú estás a la cabeza de todos. 'Alî, tú eres para mí lo que Aarón era para Moisés. Es un mentiroso quien piensa que es mi amigo mientras que es tu enemigo".

¿Esta permitido, en vuestra creencia, rechazar lo que cuenta el califa 'Umar? Si no esta permitido, ¿por qué prestáis atención a las declaraciones absurdas de un hombre como Âmidi?

LA POSTURA SOBRE LA NARRACIÓN DE FUENTE ÚNICA EN LA ESCUELA SUNNITA

Sin embargo, debo responder a una de vuestras observaciones. Has dicho que este hadiz era un relato de fuente única y, consecuentemente, no aceptable. Decir esto, después de haber citado a todos los que relatan este hadiz, no es justificable. Pero he de decir que me extraña oír esto de tu parte, pues en vuestra Escuela, un relato de fuente única es suficiente para establecer la verdad de una cosa. Si alguien rechaza admitir la autenticidad de un relato de fuente única es, según vuestros ulemas, un incrédulo.

Malik-ul-'Ulamâ' Shahâb al-Dîn Dawlatâbâdî ha indicado en su libro "Hidayat-us-Sa'âdah": "Si alguien rechaza aceptar una información de fuente única o especula sobre ella y proclama que no es aceptable, es un infiel. Si pretende que este relato de fuente única es incorrecto, sin ninguna prueba, es solo un mentiroso, no un infiel".

Hâfidh: Nos estamos desviando del objetivo principal de este tema. Por favor, haznos saber como este hadiz de Manzila prueba que 'Alî (a.s.) ocupaba el rango de profeta.

4ª PARTE

CARACTERÍSTICAS DEL IMAM 'ALÎ (A.S.)

Shîrâzî: Este hadiz muestra que el Imam 'Alî (a.s.) poseía tres características: 1.- el rango de un profeta. 2.- el rango de sucesor del Santo

Profeta (a.s.s.) y 3.- una posición superior a la de todos los compañeros del Profeta (a.s.s.). Al igual que el Profeta (a.s.s.), los partidarios de ‘Alî (a.s.) le compararon con Aarón, que era un Profeta, investido del califato (sucesión) de Moisés y superior a todos los Bani Isrâ’il.

Nawwâb: ¿Aarón era un profeta?

Shîrâzî: Sí.

Nawwâb: ¿Puedes citar algún versículo del Corán para justificar tu afirmación?

Shîrâzî: Allah hace mención de su rango de Profeta en muchos versículos**: “Ciertamente, te hemos inspirado [Oh Profeta] como inspiramos a Noé y a todos los profetas después de él. E inspiramos a Abraham, a Ismail, a Isaac, a Jacob y a sus descendientes, incluyendo a Jesús, Job, Jonás, Aarón y Salomón; y dimos a David un libro de sabiduría divina” (Corán 4:163)**.

También ha dicho: **“Y recuerda, por medio de esta escritura divina, a Moisés. Ciertamente, fue un elegido, y fue un enviado [de Dios], un profeta. Y [recuerda cómo] le llamamos desde la ladera derecha del monte Sinaí y le atrajimos [a Nosotros] como un confidente intimo. Y [cómo], por Nuestra gracia, le concedimos [como auxiliar] a su hermano Aarón, [también] profeta.” (Corán 19:51-53)**.

Hâfidh: Así, según tu razonamiento, Muhammad (a.s.s.) y ‘Alî (a.s.) eran, ambos, Profetas.

Shîrâzî: Yo no lo he expresado de la manera en que tú acabas de hacerlo. Naturalmente, tú sabes que hay una gran divergencia de opiniones en lo relativo al número de los Profetas. Algunos dicen que hubo 120.000, otros dicen que más. Pero todos, cada uno en su época respectiva, estaban divididos en grupos y subordinados a un Mensajero a quien le había sido revelado un Libro Sagrado que contenía nuevas leyes religiosas. Cinco de ellos eran Mensajeros: Noé, Abraham, Moisés, Jesús y, el Último de los Profetas, Muhammad (a.s.s.), cuyo rango es el más elevado.

Aarón (a.s.) era uno de estos Profetas que no era ni permanente ni independiente. Él estaba sometido a la shari’a (código religioso) de su hermano, Moisés (a.s.). ‘Alî (a.s.) obtuvo el grado de Profeta, pero no fue elevado al rango de Mensajero pues él seguía la shari’a de Muhammad (a.s.s.). En este hadiz de Manzila, el objetivo del Profeta (a.s.s.) era informar a nuestra comunidad que, de la misma manera que Aarón (a.s.) había obtenido el rango de Profeta, aunque subordinado a Moisés (a.s.), ‘Alî (a.s.) había obtenido el grado de Profeta, estando subordinado a él (a.s.s.). El Imamato fue conferido a ‘Alî (a.s.), pero él dependía de Muhammad (a.s.s.).

SIGNIFICADO DEL RANGO DEL IMAM ‘ALÎ (A.S.)

En su comentario del “Nahy-ul-Balâga”, Ibn Abi-l-Hadîd escribe a propósito de este hadiz que, comparando el grado de Aarón, en relación al de Moisés, el Profeta (a.s.s.) indicaba que ‘Alî ibn Abû Tâlib había ocupado el rango de profeta.

Igualmente, Muhammad Talhah al-Shâfi`î, en su obra “Matâlib-us-Su’ûl”, página 19, explica el grado y la posición de Aarón y después dice: “Lo que importa en este asunto, es la posición de Aarón con respecto a Moisés: Aarón era su hermano, su representante, su compañero y su sucesor y portavoz, cuando Moisés estaba ausente. El Profeta de Allah (a.s.s.) indicó, igualmente, en este hadiz que ‘Alî (a.s.) tenía la misma posición que Aarón, a excepción de la dignidad de Mensajero que ha sido excluida en su enunciado: “no habrá ningún profeta después de mi”, Consecuentemente, ‘Alî (a.s.) era el hermano del Profeta (a.s.s.), su visir (ministro de un soberano musulmán), su representante y su sucesor, así como lo expresó el Profeta (a.s.s.) en su partida para Tabûk.

Este hadiz es unánimemente aceptado como auténtico. La misma opinión ha sido emitida por Ibn al-Sabbâgh al-Mâlikî en su obra “al-Fuçûl al-Muhimmah”, página 29 y por muchos otros ulemas.

Hâfidh: ¿Acaso pretendes que si nuestro Profeta (a.s.s.) no hubiera sido el último de los profetas, ‘Alî habría ocupado ese puesto? Nadie, antes que tú, ha dicho tal cosa.

Shîrâzî: No soy el único que ha dicho esto, ni los ulemas chiitas. Vuestros propios ulemas tienen el mismo punto de vista. Uno de vuestros grandes ulemas, Mulla ‘Alî ibn Sultân Muhammad Harawi Qari, en su obra “Mishkât Mirqat-al-Sharh”, interpreta el hadiz de Manzila diciendo que: “Este hadiz indica que si hubiera habido un Profeta de Allah después del último de los profetas, habría sido ‘Alî”.

Otro sabio que ha interpretado este hadiz, de la misma manera, es el célebre Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî, que escribe en el final de su obra “Baghiat-ul-Wu’âdh Fî Tabaqât-ul-Huffâdh”, retomando la cadena de cronistas hasta Yâbir ibn ‘Abdullâh al-Ançârî, que el Santo Profeta (a.s.s.) dijo al “Príncipe de los Creyentes”, ‘Alî: “¡Si hubiera habido un profeta de Allah después de mí, habrías sido tu!”.

Igualmente, el Sayyed ‘Alî al-Hamadânî, el jurisconsulto shâfi’îta, en su libro “Mawaddat-ul-Qurbâ”, refiere un relato de Anas ibn Mâlik según el cual el Profeta (a.s.s.) dijo: “Ciertamente, Allah me ha hecho superior a todos los Profetas, me ha escogido por la excelencia y me ha proporcionado un sucesor, mi primo ‘Alî. Por él, Allah me ha respaldado, al igual que respaldó a Moisés por Aarón. Él (‘Alî) es mi sucesor y mi auxiliar. Si hubiera habido un Profeta después de mi, habría sido ‘Alî, pero no habrá ningún profeta después de mi”.

Ya ves que no soy el único en proclamar que el Imam ‘Alî (a.s.) detentaba el grado de Profeta. El Profeta (a.s.s.) y vuestros propios ulemas lo han reconocido. Puesto que él poseía el mismo grado que Aarón, y la era de la profecía había acabado, el Imam ‘Alî (a.s.) era la persona más cualificada para el califato. La prueba relativa al rango elevado del Imam ‘Alî (a.s.s) es que el Profeta (a.s.s.) permitió que la puerta de la casa del Imam ‘Alî (a.s.) tuviera acceso directo a la mezquita.

(Este comentario suscita excitación y confusión en los sunnitas presentes en la velada, Shîrâzî preguntó que estaba pasando).

Nawwâb: El viernes pasado fui a la mezquita para orar. Hâfidh Sahib nos habló de la superioridad del califa Abû Bakr. Dijo que estaba autorizado a que la puerta de su cusa, que daba a la mezquita, permaneciera abierta. Estoy sorprendido al oír lo que mencionas, es decir, que este permiso solo lo tenía ‘Alî. ¿Podrías aclarar este punto?

Shîrâzî: (volviéndose hacia Hâfidh Sahib) ¿Has dicho tu eso?

Hâfidh: Sí, Eso forma parte de nuestros hadices auténticos, relatados por el compañero piadoso y justo del Santo Profeta (a.s.s.) Abû Huraira que dice que el Profeta (a.s.s.) ordenó lo siguiente: “que todas las puertas que dan acceso a la mezquita sean cerradas, excepto la puerta de la casa de Abû Bakr, porque Abû Bakr es mío y yo soy de Abû Bakr”.

Shîrâzî: Tú sabes, seguramente, que debido a los méritos del “Príncipe de los Creyentes”, ‘Alî (a.s.), los Banî ‘Umayya[7] se esforzaron, por medios secretos y, en particular, a través de los serviles zalameros de Mu’âwiya, que eran Abû Huraira y Mughîra, en fabricar tales hadices. Además, los partidarios de Abû Bakr, que le respaldaban, reforzaron este hadiz fabricado de la nada.

Ibn Abî-l-Hadîd, en su obra Comentario del “Nahy-ul-Balâga”, volumen I y volumen III, página 17, expone, en detalle, que entre los numerosos hadices fabricados se encuentra el del cierre de las puertas de todas las casas que daban a la mezquita, a excepción de la de Abû Bakr. Contrariamente a este hadiz falsificado, existe un número de hadices auténticos referidos, no solamente en los libros auténticos chiitas, sino igualmente en los libros fiables de vuestros propios ulemas, como los “Sahîh”.

Nawwâb: Puesto que se trata de un tema controvertido, de una parte, Hâfid Sahib que dice que la autorización se le concedió a Abû Bakr y, de otra, tu afirmación de que esa autorización le fue dada a ‘Alî. Agradeceríamos que citaras nuestros libros, a fin de que podamos comparar vuestras referencias y las de Hâfid Sahib.

[7] Los Omeyas. N.T.

HADIZ SEGÚN EL CUAL EL PROFETA (A.S.S.) ORDENÓ EL CIERRE DE TODAS LAS PUERTAS DE LAS CASAS QUE DABAN A LA MEZQUITA, A EXCEPCIÓN DE LA DEL IMAM ‘ALÎ (A.S.)

Shîrâzî: Los autores de las siguientes obras, refieren que el Profeta (a.s.s.) ordenó que todas las puertas de las casas que daban a la mezquita fueran cerradas, a excepción de la puerta de la casa del Imam ‘Alî (a.s.): El imam Ahmed ibn Hanbal en “Musnad”, volumen I, página 175, volumen II, página 26 y volumen IV, página 369. El imam Abû ‘Abd-ur-Rahmân al-Nisâ'î en “Sunan” y en “al-Jaçâ'iç al-‘Alawiyyah”, páginas 13-14, Al-Hâkim al-Nîshâpûrî en “Mustadrak”, volumen III, páginas 117-125 y Sibt Ibn Yawzî en “Al-Tathkirah”, páginas 24-25 han dado testimonio de la seriedad de este hadiz basándose en las cadenas de narradores de Tirmithî y del imam Ahmad, Ibn al-Athîr al-Jazrî en “Athnâ-l-Matâlib”, página 12. Ibn Hayar al-Makkî en “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah”, página 76, Ibn Hayar al-‘Asqalânî en “Fath-ul-Bârî”, volumen VII, página 12. Tibrani en “al-Awsat”, al-Jatîb al-Baghdâdî en su “Ta'rij” (historia), volumen VII, página 205, Ibn Kathîr en “Ta'rij”, volumen 7, página 342, al-Muttaqî al-Hindî en “Kanz-ul-‘Ummâl”, volumen VI, página 408, al-Haithamî en “Mayma‘-uz-Zawâ'id”, volumen IX, página 65, Muhib-ud-Dîn al-Tabarî en “Riyâdh”, volumen II, página 451, al-Hâfidh Abû Nu‘aim en “Fadhâ'il-us-Sahâbah” y en “Hilyat-ul-Awliyâ'”, volumen IV, página 183. Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî en “Ta'rij-ul-Julafâ'”, página 116, “Yam‘-ul-Yawâmi‘”, “al-Jaçâ'iç-ul-Kubrâ” y en “al-La'âlî al-Maçnû‘ah”, volumen I, página 181; al-Jatîb al-Jawârizmî en al-“Manâqib”, al-Hamwaini en “Farâ'id al-Samtayn”, Ibn al-Maghçazilî en “al-Mânaqib”, al-Munâwî en “Kunûz-ud-Daqâ'iq”, Sulaymân al-Baljî al-Hanafî en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, página 87, Shahâb-ud-Dîn al-Qastalânî en “Irshâd al-Sârî”, volumen VI, página 81, al-Halabî en “al-Sirah al-Halabiyyah”, volumen III, página 374 y Muhammad Talhah al-Shâfi‘î en “Matâlib-us-Su'ûl” y muchos otros. Entre los compañeros del Profeta (a.s.s.) han contado este hadiz, por ejemplo: el kalifa ‘Umar ibn al-Jattab, ‘Abdullâh Ibn ‘Abbâs, Abdullâh ibn ‘Umar, Zaid ibn al-Arqam y Yâbir ibn ‘Abdullâh Ançâri, etc.

Para impedir a los Banî ‘Umayya (los Omeyas) engañar al pueblo, una parte de vuestros ulemas puso de manifiesto la veracidad de este hadiz. Muhammad ibn Yûsuf Ganyî al-Shâfi’î, en su obra “Kifâyat-al-Tâlib”, capitulo 50, ha tratado este hadiz bajo una rúbrica especial. Basándose en fuentes auténticas, declara que un número de puertas de casas de los compañeros del Profeta (a.s.s.) daban a la Mezquita. Puesto que el Profeta (a.s.s.) había prohibido a cada uno de ellos entrar en la mezquita en estado de yanâb o en período de haydh (impurezas que hacen obligatoria la gran ablución), ordenó que todas las puertas de las casas fueran cerradas, a excepción de la puerta de la casa del Imam ‘Alî (a.s.). Él dijo: “Cerrad todas las puertas, pero dejad la puerta de la casa de ‘Alî abierta”.

Muhammad ibn Yûsuf al-Shâfi’î, indica que el Imam ‘Alî (a.s.) fue el único autorizado a entrar y sentarse en la mezquita en estado de yanaba (impureza debida a la realización del acto sexual). Continua diciendo: “En resumen, el hecho de que el Santo Profeta (a.s.s.) confiriera este privilegio a ‘Alî, era un

gran honor. Esto prueba que el Santo Profeta (a.s.s.) sabía que ‘Alî (a.s.), que Fâtima az-Zahra’ (a.s.) y sus descendientes (a.s.) estaban despojados de la impureza, como se muestra claramente en el versículo de la pureza en el Sagrado Corán” (Corán 33:33). Estas observaciones de un sabio shâfi’îta pueden ser comparadas al hadiz mencionado por Hâfid Sahib.

Aparte de todas las fuentes autenticas que he citado, si tú tienes pruebas sobre la pureza de Abû Bakr, ¿podrías mostrármelas, por favor? El hecho es que tanto al-Bujârî como Muslim, en sus colecciones de tradiciones, han precisado que una persona impura no puede estar en una mezquita. El Profeta (a.s.s.) dijo: “No esta permitido a nadie que esté en estado de impureza ritual estar en la mezquita, excepción hecha de mí y de ‘Alî”.

Me permito citar aquí un hadiz del segundo califa ‘Umar ibn al-Jattab, relatado por al-Hâkim en “Mustadrak”, página 125, por Sulaymân al-Baljî en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, capitulo 56, página 210 y por otros, como el imam Ahmad ibn Hanbal, al-Jatîb al-Jawârizmî, Ibn Hayar, al-Suyûtî, e Ibn al-Athîr al-Jazrî. El califa dijo: “Ciertamente, ‘Alî ibn Abi Tâlib poseía tres méritos fuera de lo común. Si yo poseyera uno solo de ellos, habría sido mejor para mí que los camellos rojos: 1.- El Profeta le dio a su hija en matrimonio. 2.- El Profeta ordenó que todas las puertas de las casas que daban a la mezquita fueran cerradas, excepto la puerta de la casa de ‘Alî. 3.- El Profeta le confió la bandera (del Islam) el día de la batalla de Jaibar”.

A partir de estas observaciones, está claro que ‘Alî (a.s.) era semejante al Santo Profeta (a.s.s.) en todos los aspectos, igual que Aarón (a.s.) lo era con respecto a Moisés (a.s.). Así, cuando Moisés (a.s.) vio que Aarón (a.s.) era el más apto para ese puesto, pidió a Allah que hiciera de él su compañero en la misión que le había encomendado, de forma que pudiera ser su visir (ministro o asistente). Igualmente, cuando el Santo Profeta (a.s.s.) vio que ninguno de sus adeptos tenía tantos méritos como el Imam ‘Alî (a.s.), pidió al Todo Poderoso que hiciera de ‘Alî (a.s.) su visir y su asistente.

Nawwâb: ¿Hay más hadices a este respecto?

Shîrâzî: Sí, existen numerosos hadices a este respecto, en vuestros propios libros.

Nawwâb: Estoy dispuesto a escucharlos, a condición de que vosotros (dirigiéndose al resto de asistentes) también deseéis escucharlos.

Hâfidh: No hay problema. Escuchar los hadices es, también, un acto de devoción.

EN PLENO RUKÛ', DURANTE LA ORACIÓN RITUAL, EL IMAM 'ALÎ (A.S.) DIO SU ANILLO A UN MENDIGO

Shîrâzî: Ibn al-Maghâzilî, el jurisconsulto Shâfi'ta en su obra "Manâqib", Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî en "al-Durr-ul-Manthûr", el famoso teólogo Ahmad al-Tha'labî en su libro "Kashf-ul-Bayân", Sibt Ibn al-Yawzî en la obra "Tathkirat Jawâç al-Ummah", en relación con el versículo de Wilâya referido por Abû Dharr al-Ghifârî y Asmâ' Bint Umais (la esposa de Abû Bakr) que dijeron que un día en el que rezaban en la mezquita, estando el Profeta presente, un mendigo pedía limosna. Nadie le dio nada. 'Alî, que estaba en el momento de la inclinación ritual (rukû'), (durante el cual no podía hablar) hizo un gesto al mendigo para que mirase su dedo, el mendigo tomó el anillo que el Imam (a.s.) tenía en su mano. El Profeta (a.s.s.), viendo este gesto, levanto la cabeza hacia el cielo y dijo: "¡Oh Dios mío! Hazme fuerte y facilita mi tarea. Designa para mí un asistente de mi familia, mi hermano Aarón" Allah le otorgó una ayuda y fortificó sus manos. Él le dio un poder y un control, a sus manos, que nadie pudo tener control sobre ellas. **…"Y Moisés dijo a su hermano Aarón: "Toma mi lugar entre mi gente; y obra rectamente, y no sigas el camino de los que siembran la corrupción." (Corán 7:142)**.

LA POSICIÓN DE AARÓN COMO PROFETA Y CALIFA

Hâfidh: Tú dices que Aarón (a.s.) era el compañero de Moisé, (a.s.) en su misión de Profeta. Entonces ¿Cómo se ha convertido en califa? La posición de Profeta es superior a la de califa o la de sucesor. Si el compañero es un Profeta y después se convierte en califa, pienso que es rebajarse en su rango.

Shîrâzî: La función de Profeta, en sí misma, pertenecía a Moisés (a.s.) y el rango de Aarón (a.s.) estaba subordinado al de Moisés (a.s.). Pero en la función de prédica, era su compañero, como aparece en las palabras de Moisés, (a.s.) referidas en el Sagrado Corán: "[Moisés] dijo**: "Dijo. ¡Oh Señor mío! Abre mi corazón [a Tu luz], y facilítame mi misión, y suelta el nudo de mi lengua para que puedan entender bien mis palabras, y nombra, de entre mi gente, a uno que me ayude a llevar mi carga: Aarón, mi hermano. ¡Refuérzame con él, y hazle partícipe de mi misión..." (Corán 20:25-32)**.

Igualmente, 'Alî (a.s.), además del hecho de que ocupaba el rango de profeta, era el compañero del Profeta, (a.s.s.) poseía cualidades extraordinarias en todos los campos.

Hâfidh: Me sorprende ver como sobreestimas la posición de 'Alî. Todos estamos estupefactos. Acabas de declarar que 'Alî poseía todas las características del Profeta.

Shîrâzî: Esta similitud no tiene nada que ver con sobreestimaciones. Son hechos. El sucesor del Profeta (a.s.s.) debe ser, lógicamente, el modelo del Profeta. Incluso vuestros propios ulemas han expresado una opinión similar.

El imam az-Tha'labî, en su obra "Comentarios", ha confirmado este punto de vista. El gran sabio del sunnismo, su eminencia Sayyed Ahmad ibn Shahâb-ud-Dîn, en su obra "Tawdhîh-ud-Dalâ'il" se refiere a este asunto en los siguientes términos: "No es un secreto que el "Príncipe de los Creyentes" se asemejaba al Profeta de Allah, por sus numerosas cualidades, sus acciones desinteresadas, sus costumbres, sus invocaciones a Allah y por su modo de vida sublime. Esto ha sido probado por numerosas referencias auténticas y por fuentes fiables que no requieren ninguna prueba o justificación. Hay ulemas que han referido algunas de estas cualidades que 'Alî y el Santo Profeta tenían en común".

Entre estas cualidades esta su linaje. Y fundándose en el versículo de la pureza, (versículo revelado en relación a cinco personas: Muhammad, 'Alî, Fâtima, al-Hasan y al-Husein) vemos que 'Alî (a.s.) está en pie de igualdad con el Santo Profeta (a.s.s.).

'Alî (a.s.) al igual que el Profeta (a.s.s.) eran los representantes de Allah. Según las Dos Escuelas, el siguiente versículo se reveló en referencia a 'Alî (a.s.): **"Ciertamente, vuestro único aliado debe ser Dios y Su Enviado, y quienes han llegado a creer, que son constantes en la oración, dan el impuesto de purificación y se inclinan [ante Dios]" (Corán 5:55)**.

'Alî (a.s.) era semejante al Profeta (a.s.s.) en la ejecución de las funciones de prédica, como lo demuestra la cuestión de la Sura de la Inmunidad o la Exención (at-Tauba o Bara'a). El Santo Profeta (a.s.s.) entregó algunos versículos de esta sura a Abû Bakr, encomendándole recitarlos a la gente durante el Hayy. El Ángel Gabriel (a.s.) apareció, súbitamente, ante el Profeta (a.s.s.) y le reveló que era la voluntad de Allah que los versículos del Sagrado Corán fueran hechos públicos, bien por el mismo Profeta (a.s.s.) o bien por alguien semejante a él.

'Alî (a.s.) era idéntico al Profeta (a.s.s.) en su rol de representante de Allah. El Profeta (a.s.s.) le dijo: "Allah me ha ordenado anunciaros esto", tomó la mano de 'Alî y dijo: "Sabed todos que de quien yo sea su Mawlâ (jefe espiritual), 'Alî es, igualmente, su Mawlâ".

Además, la persona de 'Alî (a.s.) está emparentada con la del Santo Profeta (a.s.s.). El versículo de Mubâhala declara: **"Y si alguien disputa contigo acerca de esta [verdad], después de todo el conocimiento que te ha llegado, di: "¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a vuestros hijos, a nuestras mujeres y a vuestras mujeres, y acudamos también nosotros[8] (anfusanâ) y vosotros; e invoquemos la maldición de Dios sobre aquellos [de nosotros] que mientan". (Corán 3:61)**.

En la mezquita, cuando 'Alî ofreció al mendigo su anillo, el Profeta invocó a Allah, pidiéndole hacer de 'Alî su asociado en la difusión del mensaje: "¡Oh Allah! Yo soy Muhammad, tu elegido, el Profeta. Hazme fuerte y facilita mi tarea. Concédeme un asistente, de mi familia, 'Alî. Acrecienta mi fuerza por

[8] Desiga al Profeta (a.s.s.) y al Imam 'Alî (a.s.). N.T.

medio de él". Abû Tharr al-Gifârî, que estaba presente en ese momento, dijo: "¡Por Allah! El Santo Profeta no había acabado aún su petición cuando apareció el ángel Gabriel y reveló este versículo: **"Ciertamente, vuestro único aliado debe ser Dios y Su Enviado, y quienes han llegado a creer, que son constantes en la oración, dan el impuesto de purificación y se inclinan [ante Dios]" (Corán 5:55)**. La petición del Profeta (a.s.s) fue respondida y 'Alî (a.s.) fue nombrado su visir.

Muhammad Talhah al-Shâfi'î, en "Matâlib-us-Su'ûl", página 19, ha tratado este tema en detalle. Además, al-Hâfidh Abû Nu'aim al-Içfahânî en "Manaqat-ul-Mutahharîn", Cheij 'Alî al-Ya'farî en "Kanz-ul-Barâhîn", el imam Ahmad ibn Hanbal en el "Musnad", Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî en "al-Durr-ul-Manthûr" *y* otros sabios de vuestra Escuela han referido este relato en sus obras. Algunos de ellos lo refirieron de Asmâ' Bint Umais (esposa de Abû Bakr) y de otros compañeros. Lo que sigue fue relatado por 'Abdullâh Ibn 'Abbâs:

"El Profeta nos tomó a 'Alî y a mí de la mano. Cumplió cuatro rak'ats de oración y después levantó las manos hacia el cielo y dijo: "¡Oh Allah! Moisés, hijo de 'Imarân, Te pidió que nombraras para él un asistente y que le facilitaras su tarea. Yo soy Muhammad. Te pido que me hagas fuerte y que facilites mi misión. Desata el nudo de mi lengua a fin de que ellos comprendan mis palabras, y asígname un asistente de mi familia, 'Alî. ¡Acrecienta, por él, mi fuerza! Y asócialo a mi misión".

Yo escuché, en ese momento, una voz que dijo: "¡Oh Ahmad! Tu petición es aceptada".

Entonces, el Profeta tomó a 'Alî por la mano y dijo: "Eleva las manos al cielo y reza a Allah a fin de que Él pueda concederte lo que pides".

'Alî levanto sus manos e invocó a Dios de esta manera: "¡Oh Allah!, prométeme que me darás Tu afecto.

Al momento, el ángel Gabriel apareció trayendo este versículo de la sura "Mariam": **"En verdad, a quienes llegan a creer y hacen buenas obras el Más Misericordioso les dará amor" (Corán 19:96)**.

Cuando los compañeros del Profeta expresaron su sorpresa, el Profeta les dijo: "¿Por qué os extrañáis? El Sagrado Corán se compone de cuatro partes: un cuarto del Corán nos concierne a nosotros (los Ahl-ul-Bayt), otro cuarto se refiere a los asuntos legales, otro menciona los asuntos ilegales y el último cuarto se refiere a los mandatos y a las prescripciones. ¡Juro por Allah! que hay muchos versículos en el Sagrado Corán que han sido revelados en alabanza a 'Alî".

Cheij: Aun considerando que este hadiz sea auténtico, esto no revela un rango especial para 'Alî. El mismo hadiz también fue relatado para el califa Abû Bakr y el califa 'Umar. Qaz'a ibn Suwaid ha relatado de Ibn Abi Malika, que cita a Ibn 'Abbas, que el Santo Profeta (a.s.s.) dijo: "Abî Bakr y 'Umar son para mí lo que Aarón era para Moisés".

Shîrâzî: Deberías considerar el carácter de algunos de vuestros narradores. Unas veces, citáis relatos de Âmidi, otras citáis relatos de mentirosos y falsarios notorios como Qaz'a ibn Suwaid, mientras que vuestros propios ulemas lo han desacreditado.

Al-'Allamah al-Thahabî, en su obra "Mizân-ul-I'tidâl", mientras describe los asuntos de Qaz'a ibn Suwaid y de 'Ammâr ibn Hârun, rechaza este hadiz y declara simplemente: "¡Es una mentira!". Cuando vuestros propios ulemas rechazan a Qaz'a, los hadices que ellos refieren deben ser rechazados. Comparad el hadiz de Qaz'a con la cadena de narradores de hadices, de eminentes ulemas de vuestra propia Escuela que acabo de citar y decid, con honestidad, que hadices aceptáis.

5ª SESION

(La noche del miercoles 27 de Cha`ban de 1345 de la Héjira)

1ª PARTE

Hâfidh: De tu elocuente discurso de la noche anterior, concluyo que quieres mostrarnos que 'Alî era el sucesor inmediato del Profeta (a.s.s.), aunque el hadiz que nos relataste se circunscribe a un momento específico. Fue relatado durante el viaje a Tabûk. No hay ninguna prueba de su aplicación a nivel general.

Shîrâzî: En este hadiz, la palabra "Manzila" (rango) es empleada en un sentido general. La expresión demuestra claramente una referencia de importancia general. El Profeta (a.s.s) utiliza el nombre de 'Alî acompañado de la palabra "profeta" y describe su Manzila añadiendo "salvo que no habrá ningún profeta después de mi". La mayor parte de los ulemas y de eminentes autores han citado el hadiz del Profeta que dice: "¿No estás satisfecho de ser para mí lo que Aarón era para Moisés, salvo que no habrá ningún profeta después de mí?".

Durante su ausencia de cuarenta días, Moisés (a.s.) no dejó a sus adeptos hacerse cargo de ningún asunto. Designó a Aarón (a.s.) como el mejor hombre entre los Banî Isra'il (los Hijos de Israel) y como su califa y sucesor. Igualmente, el último Profeta (a.s.s.), cuya religión es la más perfecta, tenía más razones para proteger a su Comunidad del caos que provocaría su ego. Él preservó el código de la religión a fin de que no pasara a manos de los ignorantes, que lo modificarían en función de sus caprichos. Estos ignorantes, dependiendo de sus propias conjeturas, crearían incoherencias en los asuntos de la ley. Así, en este hadiz sagrado, el Profeta (a.s.s.) declara: "'Alî es para mí lo que Aarón era para Moisés", afirmando así que 'Alî (a.s.) tenía los mismos méritos y la misma autoridad que Aarón (a.s.). 'Alî (a.s.) era superior a todos en

su comunidad, por consiguiente, el Profeta (a.s.s.) lo nombró como su asistente y su sucesor.

Hâfidh: Lo que relatas sobre este hadiz no puede ser cuestionado. Pero si examinas este asunto cuidadosamente, admitirás que este hadiz no tiene alcance general. Solo tiene sentido para la batalla de Tabûk, cuando el Profeta (a.s.s.) nombró a ‘Alî como califa para un período concreto.

HADIZ AL-MANZILA RELATADO MUCHAS VECES

Shîrâzî: Tu observación habría sido pertinente si este hadiz no hubiera sido emitido salvo para Tabûk. Pero el Profeta (a.s.s.) repitió este mismo hadiz en diferentes ocasiones. Fue relatado durante el pacto de fraternidad entre Muhâyyirun (emigrados) en la Meca y después en Medina, cuando la fraternidad fue establecida entre Muhâyyirun y Ançâr. En cada ocasión el Profeta (a.s.s.) elegía a ‘Alî (a.s) como su hermano, diciendo: “Tu eres para mí lo que Aarón era para Moisés, salvo que no habrá ningún profeta después de mí”.

Hâfidh: Que yo sepa, el hadiz de Manzila ha sido relatado solamente para la batalla de Tabûk. El Profeta (a.s.s.) dejó a ‘Alî en Medina preocupado. El Enviado le consoló con este hadiz. Pienso que te equivocas.

Shîrâzî: No, yo no me equivoco. Vuestros propios libros auténticos lo han relatado. Entre ellos se puede citar los siguientes: al-Mas‘ûdî (un relator digno de confianza a los ojos de las dos Escuelas) que escribe a este respecto en su obra “Murûy-uth-Thahab”, volumen II, página 49, al-Halabî en “al-Sîrah al-*Halabiyya*h”, volumen II, páginas 26 y 120, el imam ‘Abdu-r-Rahman Nisa'i en “al-Jaçâ'iç-ul-‘Alawiyyah”, página 19, Sibt Ibn al-Yawzî en su “Tathkirah”, páginas 13-14, Sulaymân al-Baljî al-Hanafî en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, capitulos 9 y 17 y muchos otros han referido este hadiz.

Todos dicen que, independientemente de las dos ocasiones de hermanamiento, este hadiz fue relatado en muchas otras ocasiones. Consecuentemente, este hadiz no debe ser interpretado en un sentido restrictivo o referido a una ocasión particular. Su significado general es un hecho establecido. Por este hadiz, el Santo Profeta (a.s.s.) anunció, en muchas ocasiones apropiadas, su sucesión por ‘Alî (a.s.). Una de estas ocasiones fue la batalla de Tabûk.

Hâfidh: ¿Como es posible que los compañeros del Profeta (a.s.s.) hayan escuchado este hadiz, en su sentido general, y que, aun sabiendo que significaba que la sucesión del Profeta (a.s.s.) se le otorgaba a ‘Alî, según la voluntad del Mensajero, fueran hostiles a esta elección, tras la muerte del Profeta (a.s.s.), y hayan reconocido a otro hombre como califa?

Shîrâzî: Tengo muchas respuestas para esta pregunta, pero la mejor de todas sería que nos refiriéramos al precedente de Aarón (a.s.) y lo que sufrió en una situación similar.

El Sagrado Corán cuenta que cuando Moisés (a.s.) nombró a Aarón (a.s.) como sucesor, reunió en torno a él a los Banî Isrâ'il (según algunos relatos, eran 70.000 personas). Moisés (a.s.) señaló que, en su ausencia, deberían obedecer a su califa y sucesor. Moisés (a.s.) se fue y subió a la cima de la montaña para estar a solas con Allah. No había pasado un mes, cuando el Samiri **(Corán 20-85)** comenzó a sembrar la discordia en el seno de los Israelitas. Construyó un becerro de oro y los Banî Isrâ'il, que habían abandonado a Aarón (a.s.), se unieron al Samiri masivamente. Fue solo un poco de tiempo antes, que estos mismos Banî Isrâ'il habían escuchado a Moisés (a.s.) decir que Aarón era su califa durante su ausencia y que ellos deberían obedecerle. Sin embargo, las 70.000 personas siguieron al Samiri. El Profeta Aarón (a.s.) protestó fuertemente contra esta forma de actuar y les prohibió que se libraran a tales actos vergonzosos (la adoración del becerro de oro), pero nadie le escuchó. El versículo de la sura al-A'râf dice que cuando volvió Moisés, Aarón le dijo: **…"¡Oh hijo de mi madre! En verdad, la gente me humilló y casi me matan…" (Corán 7:150)**.

AARÓN, ES NOMBRADO SUCESOR DE MOISÉS

Los Banî Isrâ'il habían oído claramente las instrucciones de Moisés (a.s.), pero cuando éste se fue a la montaña, el Samiri hayó la ocasión para desviar a los Banî Isrâ'il modelando un becerro de oro.

SIMILITUD ENTRE LAS DESVENTURAS DEL IMAM 'ALÎ (A.S.) Y DE AARÓN

Igualmente, después de la muerta del Profeta (a.s.s.), algunas personas, aunque habiendo escuchado al Profeta (a.s.s.) proclamar a 'Alî (a.s.) como sucesor, se volvieron contra él. El imam al-Ghâzilî se refiere a esto al comienzo de la cuarta parte de su tratado "Sirr-ul-'Alamin". Afirma que ciertas personas volvieron al estado de ignorancia inicial.

A este respecto, hay una gran similitud entre la situación de Aarón (a.s.) y la de 'Alî (a.s.). Muchos de vuestros grandes sabios e historiadores han tratado este tema, tales como: Abû Muhammad 'Abdullâh ibn Muslim ibn Qutaybah al-Bahili al-Dinawari, el célebre Qâdî (juez) de Dinawar, que cuenta en detalle los eventos de Saqîfa en su obra "Al-Imâmah Wa as-Siyâsah", volumen I, página 14. Cuenta que amenazaron con quemar la casa de 'Alî (a.s.) y le obligaron a ir a la Mezquita. Le amenazaron con matarle si no prestaba alianza a Abû Bakr. 'Alî (a.s.) fue a la tumba del Profeta (a.s.s.) y repitió las palabras de Aarón a Moisés, como refiere el Sagrado Corán**: …"¡Oh hijo de mi madre! En verdad, la gente me humilló y casi me matan…" (Corán 7:150)**.

Nawwâb: ¿Si la sucesión de 'Alî se estableció, por qué el Profeta (a.s.s.) no empleó términos explícitos en este sentido. Por qué no dijo claramente que 'Alî era su sucesor, a fin de evitar toda objeción a este respecto, tras su desaparición?

Shîrâzî: El Profeta (a.s.s.) se expresó de dos maneras. Esto aparece en vuestros libros, los cuales refieren muchos hadices en este sentido. La gente culta sabe que la alusión (lo que se sobrentiende de una frase) es más impresionante que una simple afirmación, en particular cuando esta alusión está tan profundamente enraizada en la frase que contiene una infinidad de significados.

Nawwâb: Dices que existen hadices evidentes a propósito de la sucesión de ‘Alî, contados por nuestros ulemas. Por favor, ¿podrías darnos más detalles sobre esto? Siempre se nos ha dicho que no existe ningún hadiz que pruebe la sucesión de ‘Alî.

Shîrâzî: Hay numerosos hadices sobre el califato en vuestros propios libros auténticos.

HADIZ DE LA INVITACIÓN DE LOS PARIENTES PRÓXIMOS Y LA NOMINACIÓN DEL IMAM ‘ALÎ (A.S.) COMO SUCESOR

De todos los hadices relativos a la sucesión de ‘Alî (a.s.), el más importante es el de la Invitación. El día en que el Santo Profeta (a.s.s.) proclamó su función de Profeta, nombró, igualmente, a ‘Alî (a.s.) como sucesor.

Los imames Ahmad ibn Hanbal, Muwaffaq ibn Ahmad al-Jawârizmî, Abû Ya‘far Muhammad ibn Yarîr al-Tabarî, Ibn Abî-l-Hadîd al-Mu‘tazalî y muchos otros han relatado que cuando el versículo 214 de la Sura al-Shu’arâ’: **“Y advierte a aquellos que te son más próximos” (Corán 26:214)** fue revelado, el Profeta invitó a cuarenta miembros de Quraich a casa de Abû Tâlib. Les ofreció una pierna de cordero asada, pan y leche. Los invitados comenzaron a reír y dijeron: “¡Oh Muhammad! Lo que has servido no es suficiente ni para un solo hombre”. El Santo Profeta (a.s.s.) dijo: “Comenzad a comer, en el nombre de Allah”.

Cuando acabaron de comer, estaban saciados y murmuraron entre ellos: “¡Muhammad nos ha hechizado con esta comida!”.

El Profeta (a.s.s.) se levantó y dijo: “¡Oh descendientes de ‘Abdu-l-Muttalib! El Todo Poderoso me ha enviado como Mensajero para la totalidad de la creación y para vosotros en particular. Yo os invito a decir los dos testimonios de Fe que son ligeros y fáciles de pronunciar pero que son difíciles de cumplir. Pronunciando estos dos testimonios, seréis los dueños de las tierras árabes y no árabes. Por ellos, iréis al Paraíso y seréis inmunes al Infierno. Estas dos expresiones consisten en: “testimoniar la Unicidad de Allah y de mi rango de Profeta”. Aquel que responda el primero a mi llamada y me ayude en mi misión será mi hermano, mi asistente, mi heredero y mi sucesor”.

El Profeta (a.s.s.) repitió esta última frase tres veces y cada vez, solo ‘Alî (a.s.) respondió:”Yo te ayudaré, ¡Oh Profeta de Allah”!

El Santo Profeta declaró entonces: "'Alî es mi hermano, mi sucesor y vuestro califa."

Además de los ulemas chiitas y sunnitas, muchos historiadores imparciales, de otras naciones, han detallado esta invitación del Profeta (a.s.s.). Ellos no tienen ningún prejuicio religioso ni son chiitas ni sunnitas. Uno de estos autores es el historiador y filósofo británico, del siglo diecinueve, Thomas Carlyle. En su obra titulada "On Heroes and Hero Worship and the Heroic in History" (De los héroes y sobre su culto y el culto a lo heroico en la Historia), describe en detalle esta comida en casa de Abû Tâlib. Tras la alocución del Profeta (a.s.s.) 'Alî (a.s.) se levantó y proclamó su fidelidad al Profeta (a.s.s.). Consecuentemente, el califato le fue otorgado. Otros autores europeos han confirmado este hecho, entre ellos George Sale de Inglaterra y un cristiano de Siria, en su obra "Maqâlât-ul-Islâm", también el señor John Davenport en su obra "Muhammad et le Coran". Todos están de acuerdo en decir que el Santo Profeta (a.s.s.), justo después de haber proclamado su misión de Profeta, designó a 'Alî (a.s.) como su hermano, su asistente, su sucesor y su califa.

Además, muchos hadices confirman que el Santo Profeta (a.s.s.) enfatizó esto en diversas ocasiones.

HADICES CLAROS SOBRE EL CALIFATO DEL IMAM 'ALÎ (A.S.)

1.- El Imam Ahmad Ibn Hanbal en su "Musnad" *y* Sayyed 'Alî al-Hamadânî al-Shâfi'î en "Mawaddat al-Qurbâ", hacia el final del cuarto Mawaddah, han referido que el Profeta (a.s.s.) dijo: "¡Oh 'Alî! Tu descargarás responsabilidades en mi nombre y tú serás mi sustituto".

2.- L'Imam Ahmad Ibn Hanbal en "Musnad", Ibn al-Maghâzilî, el faqîh (jurisconsulto) shâfi'ita en "al-Mânaqib*" y* al-Tha'labî en su "Tafsîr" (comentario) han referido del Santo Profeta (a.s.s.) lo siguiente: "¡Oh 'Alî! Tu eres mi hermano, mi sucesor, mi sustituto y el deudor de mis deudas."

3.- Abûl-Qâsim Husain ibn Mohammad (al-Râghib al-Içfahânî) en el "Mahâdharât-ul-Udabâ' wa Muhâwarât-ush-Shu'arâ'" (impreso en Amira-e-Shazafiyy, Sayyed Husayn Afandi 1326 A.H.), II parte, página 213 cita de Anas ibn Mâlik que el Mensajero (a.s.s.) dijo: ·Ciertamente, mi amigo, mi apoyo, mi sucesor y el elegido de los hombres que yo dejo detrás de mí y que pagará mis deudas y cumplirá mis promesas es 'Alî ibn Abî Tâlib."

4.- Mîr Sayyed 'Alî al-Hamadânî en "Mawaddat-ul-Qurbâ", al comienzo del sexto Mawaddah, relata, del segundo califa 'Umar ibn Jattab, que, cuando el Profeta (a.s.s.) estableció la fraternidad entre los Compañeros, dijo: "'Alî es mi hermano en este mundo y en el otro, es mi sucesor y mi sustituto para la gente de mi comunidad, es el heredero de mi conocimiento y el deudor de mi deuda. Su beneficio es mi beneficio, su pérdida es mi pérdida, aquel que es su amigo es mi amigo, aquel que es su enemigo es mi enemigo."

5.- En este mismo Mawddah, se cita un hadiz de Anas ibn Mâlik, que he citado anteriormente. Hacia el final de su obra, Sayyed ‘Alî al-Hamadânî escribe que el Santo Profeta (a.s.s.) dijo: “’Alî es mi sustituto y mi apoyo.”

6.- Muhammad ibn Ganyi al-Shâfi’î cita en su libro “Kifâyat-ut-Tâlib” un hadiz relatado por Abû Tharr al-Ghifârî, según el cual el Profeta (a.s.s.) delcara: “La bandera de ‘Alî, el Príncipe de los Creyentes, el jefe de las personas de rostros resplandecientes y mi Sustituto, vendrá a mí en la fuente de Kauthar.”

7.- Al-Baihaqî, al-Jatîb al-Jawârizmî, e Ibn al-Maghâzili al-Shâfi‘î escriben en sus “Manâqib” que el Profeta (a.s.s.) discutía con ‘Alî (a.s.) en esto términos: “No es conveniente que yo parta sin nombrarte mi sucesor puesto que tú eres el elegido, después de mi.”

8.- El imam Abû Abd-ur-Rahmân al-Nisâ’î, uno de los imames autores de vuestros seis Corpus[9] de Hadiz, relata en detalle, de Ibn ‘Abbas, las virtudes de ‘Alî (a.s.) en relación con el vigésimo tercer hadiz del “Jasâ’is-ul-‘Alawî”. Tras haber descrito el rango del profeta Aarón (a.s.), el Santo Profeta (a.s.s.) dijo a ‘Alî (a.s.): “Tú eres, después de mí, mi sucesor para los creyentes”

Este hadiz y otros en los que el Santo Profeta (a.s.s.) emplea la expresión “después de mi” muestra claramente que ‘Alî (a.s.s.) era su sucesor inmediato.

9.- Tenemos también el “Hadiz de la Creación” que ha sido relatado de diferentes maneras: Ahmad Ibn Hanbal en su “Musnad”, Sayyed ‘Alî al-Hamadânî en “Mawaddat-ul-Qurbâ”, Ibn al-Maghâzilî al-Shâfi‘î en “Manâqib” *y* Dailamî en “al-Firdaws” han citado, del Profeta (a.s.s.) lo siguiente: “Yo y ‘Alî fuimos creados de la misma luz divina 14.000 años antes de la creación de Adam. De la espina dorsal del Profeta Adam y por su santa descendencia, ‘Abd-ul-Muttalib heredó esta luz, y de él, fue dividida para orientarse hacia ‘Abdullâh (padre del Profeta) y Abû Tâlib (padre de ‘Alî). Se me concedió la misión de Profeta, mientras que ‘Alî recibió la del califato”.

10.- Al-Hâfidh Abû Ya’far Muhammd ibn Yarîr al-Tabarî (fallecido en el año 310 de la Héjira) escribió en su “Kitâb-ul-Wilâyah” que el Profeta (a.s.s.) dijo al comienzo de su célebre alocución de Ghadir Jum: “El ángel Gabriel (Yibrâ’îl) me ha ordenado detenerme en este lugar para informar a mi comunidad que ‘Alî ibn Abû Tâlib es mi hermano, mi sucesor y mi califa después de mi. ¡Oh Pueblo! Allah ha hecho de ‘Alî vuestro Walî (Señor) y vuestro Imam (guía). Obedecerle es obligatorio para todos vosotros, su mando es supremo, su palabra es la verdad; que la maldición caiga sobre aquel que se le oponga; que la piedad de Allah esté sobre aquel que sea su amigo”.

11.- El Cheij Sulaymân Balji, en su bora “Yanâbî’-ul-Mawaddah”, refiere del “Manâqib” de Ahmad que, a su vez, lo refiere de Ibn ‘Abbas un hadiz que describe muchos meritos de ‘Alî. Ibn ‘Abbas refiere del Santo Profeta (a.s.s.) que dijo: “¡Oh ‘Alî! Tu eres el poseedor de mi conocimiento, mi Walî (apoyo

[9] Al-Sihâh al-Sittah. N.T.

firme), mi amigo, mi sucesor, el heredero de mi conocimiento y mi califa. Tú eres el albacea de la herencia de todos los profetas precedentes. Tú eres el confidente de Allah en este mundo y la prueba de Allah para la totalidad de la creación. Tú eres un pilar del Imân (la Fe) y el guardián del Islam. Tú eres una lámpara en la oscuridad, la luz que guía, y, para las personas de este mundo, eres la norma a seguir. ¡Oh ‘Alî! Aquel que te siga se liberará; quien te desobedezca perecerá, tú eres la Vía Luminosa y el Recto Camino; tú eres el jefe de los hombres puros, el jefe de los creyentes. Aquellos de quien yo soy su Señor (Mawlâ), ‘Alî lo es igualmente, y yo soy el Señor de los creyentes y las creyentes. Solo aquel que nació de un matrimonio legal es tu amigo. Allah no me hizo ascender a los cielos, solamente, para hablar conmigo, El me dijo: “¡Oh Muhammad! Trasmite mis saludos a ‘Alî y dile que él es el Imam de Mis amigos y la luz de los adoradores de Allah. Felicidades a ti ¡Oh ‘Alî! Por esta excelencia maravillosa.”

12.- Abû Mu’ayyad ibn Muwafig-ud-Dîn, el mejor orador de al-Jawârizm (actual Uzbequistán), en su obra “Fadha’il Amîr-ul-Mu’minîn”, (impreso en el año 1313 de la Héjira), capitulo XIX, página 240, cita las fuentes que relatan que el Profeta (a.s.s.) dijo: “Cuando llegué al Sidrat-ul-Muntahâ (el “loto del límite”, la estación más elevada durante el Mi’rây, el “viaje nocturno” del Profeta), fui interpelado en estos términos: ¡Oh Muhammad! Cuándo pusiste a prueba a tu pueblo, ¿quien fue el más obediente? Yo respondí: “’Alî”. Entonces me dijo: “Tú dices la verdad, Muhammad” y Él añadió: “¿Has escogido un sucesor que trasmitirá tu ciencia al pueblo y enseñará a mis servidores las cosas que no conocen de Mi Libro?” Yo respondí: “¡Oh Allah! A quien Tú escojas, yo lo escogeré”. Él dijo entonces: “Yo he escogido a ‘Alî para ti. Yo lo haré tu sustituto y sucesor”. Y armó a ‘Alî con Su Conocimiento y con Su Paciencia. Él es el Príncipe de los Fieles, que nadie puede igualar ni entre los predecesores ni entre los sucesores.”

Hay numerosos hadices semejantes en vuestros libros auténticos. Una parte de vuestros ulemas justos, como Nizzam Basri han reconocido este hecho. Así, Salâh-ud-Dîn Safdî en su obra “al-Wâfî Bi-l-Wafiyyah”, que trata del informe emitido por Ibrâhîm ibn Sayyâr ibn Hânî al-Basrî, conocido con el nombre de Nizzam al-Mu‘tazalî, indica lo siguiente: “El Profeta de Allah (a.s.s.) confirmó el Imamato de ‘Alî y lo nombró Imam (guía). Los compañeros del Profeta (a.s.s.) se dieron cuenta de ello, pero ‘Umar, para preservar a Abû Bakr, ocultó el Imamato de ‘Alî”.

Se desprende claramente del contenido de vuestros libros, hadices y comentarios del Corán, que, tratándose de la virtud, ‘Alî (a.s.) ocupó la posición más elevada.

Al-Jatîb al-Jawârizmî refiere, de Ibn ‘Abbas, en “Manâqib”, Muhammad ibn Yûsuf Ganyi al-Shâfi‘î en “Kifâyat-ut-Tâlib”, Sibt Ibn al-Yawzî en su “Tathkirah”, Ibn al-Sabbâgh al-Mâlikî en “al-Fuçûl-ul-Mawaddah”, Sulaymân al-Baljî al-Hanafî en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah” y Sayyed ‘Alî Hamadânî en “Mawaddat-ul-Qurbâ”, Mawaddah V, que el Segundo Califa, ‘Umar ibn al-Jattab, relató este hadiz del Profeta (a.s.s.): “Si todos los árboles fueran plumas, si los mares fueran la tinta, si todos los yins y los hombres fueran

relatores, las virtudes de ‘Alî ibn Abû Tâlib no podrían ser enumeradas en su totalidad”.

2ª PARTE

CARACTERÍSTICAS DE LOS COMPAÑEROS

Cheij: (Volviéndose hacia Hâfidh Muhammad Rashid Sahib). Permitidme decir algo brevemente. (Volviéndose hacia Shîrâzî): Nosotros no hemos negado nunca las grandes cualidades de ‘Alî, pero que todos los elogios no se dirijan más que a él solo no es justo, puesto que los principales compañeros del Santo Profeta (a.s.s.) eran, todos y cada uno, hombres virtuosos. Tienes un discurso sectario que engaña al pueblo. Permíteme citar un hadiz en su elogio a fin de que la verdad prevalezca.

Shîrâzî: Son los versículos del Corán y los hadices auténticos los que deberían conducirnos a la verdad. Juro por Allah, que yo no amo ni odio a nadie ciegamente. Pido a la audiencia, a todas horas, que me cuestionen si soy irracional o incoherente. Se puede confiar en los hadices reconocidos por nuestras dos Escuelas. Yo no niego las grandes cualidades de los compañeros íntegros del Profeta (a.s.s.), pero deberíamos buscar entre ellos aquel que es superior a la comunidad. Mi discurso no se refiere a los hombres virtuosos, porque existe mucha gente virtuosa. Lo que deberíamos saber es quien era la persona más meritoria.

Cheij: Tú haces restricciones inútiles. En vuestros libros, no hay ningún hadiz de alabanza hacia los califas. ¿Cómo podemos discutir de este asunto?

Shîrâzî: La primera noche que iniciamos nuestras discusiones, os acordareis que Hâfîdh Sahib esta de acuerdo en que debatiríamos con la condición de que nuestros argumentos estuvieran basados en los versículos del Corán y los hadices admitidos por nuestras dos Escuelas. Puesto que yo conozco vuestros libros, también estuve de acuerdo. Como habéis podido constatar no me he desviado de esta postura. Para justificar mis argumentos, yo no he citado más que versículos del Corán y hadices extraídos de vuestros libros auténticos, de vuestros propios sabios eminentes. Cuando impusisteis esta condición, no os disteis cuenta de que podríais terminar en un callejón sin salida. Por eso, yo no quise que esa condición fuera aplicada absolutamente. Estoy dispuesto a escuchar vuestros propios hadices, si son auténticos. De esta manera podremos presentar los hechos de manera más justa. No tengo ningún problema en aceptarlos y hacer la comparación con los méritos de ‘Alî.

Cheij: Has citado muchos hadices relativos a la sucesión de ‘Alî, pero has omitido el hecho de que existen muchos hadices concernientes al califato de Abû Bakr.

Shîrâzî: Teniendo en cuenta que vuestros propios ulemas, como al-Thahabî, al-Suyûtî e Ibn Abîl-Hadîd han señalado que los Omeyas y los

partidarios de Abû Bakr han fabricado gran cantidad de hadices alabando a Abû Bakr, ¿podrías citar un hadiz cuya autenticidad esté certificada por un hombre justo?.

HADIZ EN ALABANZA A ABÛ BAKR

Cheij: Existe un hadiz auténtico relatado por ‘Umar ibn Ibrahim Jalid, que lo refiere de ‘Isa ibn ‘Alî ibn ‘Abdullâh ibn ‘Abbâs, que lo toma de su propio padre y éste de su abuelo ‘Abbas, en el que el Profeta (a.s.s.) dice a este último: “¡Oh tío mío! Allah ha hecho de Abû Bakr el califa de la religión. Escúchale y obedécele a fin de que estés seguro de tu liberación”.

Shîrâzî: Es un hadiz rechazado.

Cheij: ¿Cómo rechazado?

Shîrâzî: Vuestros propios ulemas lo han rechazado porque los narradores de este hadiz son mentirosos y falsarios notorios. Vuestros ulemas no lo consideran digno de fe. Así, al-Thahabî en su “Mizân-ul-I‘tidâl” describiendo a Ibrâhîm ibn Jâlid y al-Jatîb al-Baghdâdî describiendo a ‘Umar ibn Ibrâhîm, dijeron, cada uno, de su personaje descrito: “Es un gran mentiroso”. Un hadiz relatado por un mentiroso es inaceptable.

Cheij: Se cuenta, de fuentes fiables, que uno de los piadosos compañeros del Profeta (a.s.s.), Abû Hurairah contó que el arcángel Gabriel apareció, delante del Profeta (a.s.s.), y declaró: “Allah te envía Su saludo. Él (Allah) dice: “Yo estoy satisfecho de Abû Bakr; preguntadle si él está, también, satisfecho de Mi o no”.

Shîrâzî: Deberíamos ser muy prudentes a la hora de citar este hadiz. Llamo tu atención sobre un hadiz que vuestros propios ulemas, como Ibn Hayar (en “al-Içâbah”) e ibn ‘Abd-ul-Birr (en su obra “al-Istî’âb”), han referido de Abû Hurairah, según el cual el Enviado (a.s.s.) dijo: “Algunos me hacen decir cosas que no he dicho. Aquel que mienta sobre mí, habrá reservado su lugar en el Infierno. Cuando se os relata un hadiz que me concierne, deberíais compararlo con el Sagrado Corán”.

Otro hadiz, reconocido por las dos escuelas, relatado por el imam Fajr-ud-Dîn ar-Râzî en su “Tafsîr al-Kabîr”, volumen II, página 271, cuenta que el venerado Profeta (a.s.s.) dijo: “Cuando se os cuenta un hadiz referido a mí, comparadlo con lo que dice el Libro de Allah. Si es conforme al Sagrado Corán, aceptadlo. De lo contrario, rechazadlo”. Los libros de vuestros propios eminentes ulemas declaran que uno de aquellos que fabricaban hadices en nombre del Santo Profeta (a.s.s.) era, precisamente, este Abû Hurairah, que vosotros calificáis de piadoso.

Cheij: No me esperaba que un hombre de tu rango, hiciera observaciones tan escandalosas sobre los Compañeros del Profeta (a.s.s.).

Shîrâzî: Tú quieres que yo muestre respeto por los “Sahabi” (compañeros) pero te equivocas si piensas que la palabra “Sahabi” es sinónimo

de honorable. Ciertamente, estar en compañía del Santo Profeta (a.s.s.) aumenta la virtud, pero es a condición de que este compañero obedezca al Profeta (a.s.s.). Si actúa contrariamente a las instrucciones del Profeta (a.s.s.), entonces debe ser, sin ninguna duda, rechazado. Los munafiqun (hipócritas) ¿no eran, también, compañeros del Profeta (a.s.s.)? Sí, lo eran, y todos fueron maldecidos.

Cheij: No está probado que ellos fueran rechazados. Si lo hubieran sido, ¿Cuál es la prueba de que ellos irán al Infierno? Todos aquellos que son rechazados o maldecidos, ¿están destinados al Infierno? Una persona maldita es aquel que, según el decreto explicito del Sagrado Corán o los dichos del Profeta (a.s.s.), es declarado como tal.

CARACTERÍSTICAS DE ABÛ HURAIRAH Y SU RECHAZO

Shîrâzî: Hay claras razones que prueban que Abû Hurairah era un hombre indigno de confianza. Vuestros propios ulemas lo han confirmado. Una de las razones por las cuales fue maldecido reside en el hecho, según las palabras del Profeta (a.s.s.), de que era un colaborador del maldito hijo del maldito Abû Sufyân. Abû Hurairah era, por consiguiente, un hipócrita. Unas veces, cumplía sus oraciones detrás del "Príncipe de los Creyentes", el Imam 'Alî (a.s.) en Siffîn, Otras veces, se sentaba a la mesa de Mu'âwiya para saborear sus extravagantes comidas.

Como relata Zamajsharî en "Rabî'-ul-Abrâr" e Ibn Abî-l-Hadîd en su análisis del "Nahy-ul-Balâgha", cuando se le preguntaba a Abû Hurairah la razón de sus dos inclinaciones políticas, respondía: "La comida con Mu'âwiya es más copiosa y la oración detrás de 'Alî es, espiritualmente, preferible".

Vuestros propios ulemas, como Sheij-ul-Islâm Hamwaini en "Farâ'id", capitulo 37, al-Jawârizmî en "Manâqib", Tibrânî en "al-Awsat", Ganyi al-Shâfi'î en "Kifâyat-ut-Tâlib", y muchos más, citan de este mismo Abû Hurairah y de otros que el Profeta (a.s.s.) dijo: "'Alî está con la Verdad y la Verdad está con 'Alî".

El hecho de abandonar a 'Alî (a.s.) para solicitar los favores de Mu'âwiya ¿no es condenable? No solamente guardó silencio sobre los viles actos de Mu'âwiya, sino que cooperó también con él y le ayudó a obtener una alta posición en este mundo y a llenarse el estomago, ¿no es esto condenable?.

Este mismo Abû Hurairah relata (como lo recogen vuestros propios ulemas eméritos, tales como al-Hâkim al-Nîshâpûrî en "Mustadrak", volumen II, página 124, el imam Ahmad ibn Hanbal al-Tibrani y muchos otros) que el Profeta (a.s.s.) dijo: "'Alî está con el Corán y el Corán está con 'Alî. Estos dos no se separarán hasta que se unan a mí en la fuente de Kauthar, 'Alî es de mí y yo soy de 'Alî. Aquel que lo profane, me profana y aquel que me profane, profana a Allah."

Ahora bien, Mu'âwiya maldecía a 'Alî (a.s.), al-Hasan (a.s.) y al-Husein (a.s.) en sus predicas del viernes. El ordenó que estas venerables personas fueran maldecidas en todas las reuniones. Por lo tanto, si un hombre está íntimamente asociado a tales personajes malditos y está satisfecho con sus actos, ¿no es también condenable? Y, al estar asociado con esta gente, si los ayuda, fabricando hadices falsos y obligando a la gente a proferir maldiciones contra gente virtuosa, ¿no es para condenarlo?

Cheij: ¿Es razonable que tengamos que aceptar tales calumnias, según las cuales un compañero sincero del Profeta (a.s.s.) fabricaba falsos hadices y obligaba a la gente a maldecir a 'Alî?

Shîrâzî: Sé que es difícil creer que un compañero sincero hiciera eso. Si cualquiera de los compañeros hubiera hechos tales cosas, significaría que no era sincero. Hay numerosos hadices, relatados por vuestros propios ulemas, según los cuales el Santo Profeta (a.s.s.) dice: "Aquel que insulte a 'Alî, me insulta a mí y a Allah".

Cheij: Francamente, desde el momento en que calumnias a los compañeros del Santo Profeta (a.s.s.), diciendo que han fabricado hadices, ¿Cómo podemos esperar que no atribuyas una semejante villanía contra los ulemas de alto rango del Sunnismo? Vosotros, los Chiitas, tenéis, particularmente, tendencia a calumniar a los grandes hombres.

Shîrâzî: Eres injusto al atribuirnos tales cosas. La historia islámica, en los últimos 1.400 años, testimonia que eso no es verdad. Desde el primer siglo de la Héjira, los Omeyas han maltratado a los Imames infalibles (a.s.), los descendientes del Santo Profeta (a.s.s.) y sus adeptos. En la actualidad, todavía, vuestros ulemas de alto rango incitan al odio contra los Chiitas, en sus libros, a fin de confundir a la gente.

Cheij: ¿Quiénes son esos ulemas?

DIFAMACIÓN DE IBN 'ABD RABBIH CONTRA LOS CHIITAS

Shîrâzî: Uno de vuestros grandes hombres de letras, Ibn 'Abd Rabbih al-Qurtubî al-Andalusî al-Mâlikî (muerto en el 481 de la Héjira) en su obra "al-'Iqd-ul-Farîd", volumen I, página 269, califica a los Chiitas de "Judíos de esta Umma". Él dice que, al igual que los judíos son los enemigos de los cristianos, los Chiitas son enemigos del Islam. Él reprocha a los Chiitas, al igual que a los Judíos, el no aceptar el hecho de que se pueda divorciar de la misma persona tres veces y que no acepten la práctica de la 'Iddah (período de castidad prescrito para las mujeres después del divorcio). Los Chiitas aquí presentes, como los Sunnitas que tienen conocimiento de la escuela chiita, se reirán de estas afirmaciones. Tú encontrarás, en cualquier obra de jurisprudencia chiita, las reglas concernientes a los tres divorcios y a la 'Iddah después del divorcio.

Ibn ‘Abd Rabbih, pretende igualmente que los Chiitas, al igual que los Judíos, son los enemigos del arcángel Gabriel, porque éste comunicó los mandatos de Allah (wahyi) al Profeta (a.s.s.) y no a ‘Alî (risas entre los asistentes chiitas). Nosotros creemos en el Santo Profeta (a.s.s.). Nosotros creemos que los versículos de Allah le fueron revelados por Gabriel (a.s.), cuyo rango es más elevado que el que se le atribuye por este autor indigno.

DIFAMACIÓN DE IBN HAZM

Otro de vuestros grandes ulemas es Abû Muhammad ‘Alî ibn Sa’id Hazm al-Andalusi (muerto en el año 456 de la Héjira), que refiere ideas extrañas sobre el Chiismo, en su libro “Kitâb-ul-Façl Fî-l-Milal Wa-l-Nihal”. Por ejemplo, él dice que los chiitas no son Musulmanes. Son herejes, amigos de los judíos y de los cristianos. En el volumen IV, página 182, escribe: “Según el Chiismo, es legal desposar nueve mujeres.”. Esta afirmación puede ser refutada fácilmente consultando los libros chiitas que mencionan, claramente, que esta prohibido desposar más de cuatro mujeres, de manera permanente, a la vez. Hay otras afirmaciones semejantes, infundadas, e infamias repugnantes atribuidas al Chiismo que te daría vergüenza leer en este libro.

3ª PARTE

DIFAMACIONES DE IBN TAIMIYYA

Uno de vuestros ulemas más irreligiosos es Ahmad ibn ‘Abdul Halim al-Hanbalî, conocido con el nombre de Ibn Taimiyya (muerto en el año 728 de la Héjira). Era extremadamente malvado con los Chiitas del “Príncipe de los Creyentes”, ‘Alî (a.s) y los descendientes del Profeta (a.s.s.). Su obra “Minhây-us-Sunna” está llena de hostilidad cruel hacia ‘Alî (a.s.) y la descendencia del Santo Profeta (a.s.s.). Por ejemplo, él escribe: “No hay grupo más grande de mentirosos que la secta chiita y es por esta razón que los autores chiitas no han incluido hadices en sus libros.”

En el volumen X, página 23, dice: “Los chiitas creen en cuatro principios fundamentales de la religión: Tawhîd (Unidad de Dios), ‘Adl (la justicia de Allah), Nubuwwah (los profetas) y el Imamato”. De hecho, en los libros de fe chiitas disponibles, está escrito que la fe chiita se compone de tres principios fundamentales: Tawhîd, Nubuwwah y Ma’âd (el Día del Juicio); ‘Adl forma parte del Tawhîd y el Imamato forma parte de la Nubuwwa.

En el volumen I, página 131, declara; “Los chiitas no se reúnen en las mezquitas. Ellos no cumplen las oraciones del Yum’a en asamblea, la hacen individualmente”. (Risas entre los chiitas presentes). Sin embargo, como es natural, nosotros hacemos hincapié en las oraciones en asamblea. En numerosas ciudades de Irak y de Irán, que son centro chiitas, nuestras mezquitas están llenas de creyentes que cumplen las oraciones en común.

En la misma página, escribe: “Los chiitas no hacen la peregrinación a la Ka’ba. Su Hay (peregrinaje a la Meca) consiste, solamente, en visitar las tumbas, actos que ellos consideran que son superiores al peregrinaje a la Meca. Ellos condenan a los que no van a visitar las tumbas” (risas). Ahora bien, nuestros libros sobre la oración contienen un capítulo especial consagrado a los ritos del Hay (“Kitâb-ul-Hay”). Los teólogos chiitas han escrito voluminosas obras prescribiendo los rituales del Hay donde dan instrucciones especiales para ejecutar las costumbres ligadas al Hay. Hadices referidos por nuestros Imames (a.s.) insisten en el hecho de que, si un musulmán tiene los medios para realizar el Hay, pero no lo hace, será expulsado del Islam. Cuando muera, se le dirá: “Muere como quieras; siendo Judío, Cristiano o adorador del fuego”. ¿Puedes creer que con tales advertencias los chiitas osarían omitir el cumplimiento del Hay?

Además de estas deformaciones, este hombre vil, dice que un gran sabio chiita, Muhammad ibn Muhammad ibn Nu’mân (Cheij al-Mufîd) escribió el libro titulado “Manâsik-ul-Hay li-l-Mashâhid”, siendo su titulo exacto “Manâsik-uz-Ziyâra”, que está disponible y que contiene instrucciones sobre la visita piadosa a los mausoleos, en particular los de los venerados Imames (a.s.). Si consultáis estos libros de Ziyâra, constataréis que una visita a las tumbas del Santo Profeta (a.s.s.) y de los Imames (a.s.) es recomendada, nunca obligatoria.

La mejor prueba para refutar las alegaciones de este hombre irreligioso es el hecho de que miles de chiitas cumplen el peregrinaje cada año.

Otra falsa acusación, emitida por este mentiroso, se encuentra en el volumen I, página 11, donde pretende que los chiitas llaman a sus perros Abû Bakr y ‘Umar y que los maldicen todos los días (risas entre los chiitas). ¡Que ridículo!, Según la creencia chiita, el perro es un animal impuro. Una casa musulmana con un perro está privada de las bendiciones de Allah. Consecuentemente, está prohibido, estrictamente, a los chiitas domesticar perros salvo por razones particulares (para cazar, proteger la casa o guardar un rebaño). Una de las numerosas razones de la discordia entre Yazîd y el nieto del Profeta (a.s.s.), Imam al-Husein (a.s.) fue que Yazîd ¡era aficionado a los perros y a domesticarlos sin una razón práctica!

Ibn Taimiyya escribe, igualmente, que puesto que los chiitas esperan la reaparición de su último Imam, en distintos lugares, y en particular en los subterráneos de Samarra (donde el Santo Imam se “evaporó”), ellos guardan un caballo preparado para cuando venga. Ellos invocan a su Imam para que haga su aparición diciéndole que están totalmente armados para servirle. Algunos de ellos renuncian a sus oraciones rituales temiendo que el Imam aparezca y que no puedan servirle porque están ocupados rezando (risas entre los sunnitas y los chiitas presentes).

No nos sorprenden estas historias ridículas que cuenta este bellaco. Pero sí nos sorprende el comportamiento de los ulemas de Egipto y de Damasco que, sin tomarse el trabajo de preguntar a los chiitas que conocen, adoptan los absurdos de hombres como Ibn Taimiyya.

Sería muy pesado darte una larga lista de relatos inexactos emitidos por Ibn Hayar al-Makkî, al-Hâfidh y al-Qâdi Ruzbahan. Sus libros son conocidos, aunque desde el punto de vista de la autenticidad, no tienen ningún valor. Por ejemplo, "al-Milal wa-l-Nihal" de Muhammad Ibn 'Abd-ul-Karîm al-Shahristânî (muerto en el año 548 de la Héjira), no tiene el menor valor, a los ojos de los sabios. No se encuentran más que creencias enteramente falseadas y atribuidas a los chiitas, como el culto de 'Alî (a.s.) y la reencarnación del alma. Acerca de los doce Imames (a.s.), escribe que la tumba de 'Alî Ibn Muhammad al-Naqî (a.s.), que nació después del Imam Muhammad at-Taqî (a.s.), está en Qom. Hasta los niños saben que la santa tumba del Imam 'Alî an-Naqî (a.s.) está situada al lado de la de su hijo, el Imam al-Hasan al-'Askarî (a.s.), en Samarra.

Yo no pienso que sean necesarias más referencias de esta naturaleza para demostrar que algunos ulemas sunnitas han inventado falsos relatos a propósito de los chiitas. Y no soy el único en cuestionar la integridad de Abû Huraira. Los mismos ulemas sunnitas han descrito su malvada personalidad en sus propias obras.

CARACTERÍSTICAS DE ABÛ HURAIRA Y HADIZ PIDIENDO SU CONDENA

Ibn Abî-l-Hadîd al-Mu'tazalî, en su obra de análisis del "Nahy-ul-Balâga", volumen I, página 358 y volumen IV, refiere de su cheij y profesor, Imam Abû Ya'far al-'Asqalânî, que Mu'âwiya ibn Abû Sufian reunió un grupo de compañeros del Santo Profeta (a.s.s.) y de hijos de estos, con el objetivo de fabricar hadices. Entre los que inventaron estos hadices inmundos contra 'Alî estaban Abû Huraira, 'Amr ibn al-'Aç y al-Mughîra ibn Shabah.

En detalle, Ibn Abî-l-Hadîd cuenta que Abû Huraira entró en cierta ocasión en la mezquita de Kûfa donde vio una multitud de gente que venían a aclamar a Mu'âwiya. Abû Huraira se dirigió a la multitud en estos términos: "¡Oh pueblo de Irak! ¿Pensáis que yo mentiría, oponiéndome a Allah y a su Profeta, y asegurándome una plaza en el Infierno? Os cuento lo que yo oí del Profeta: "Cada Profeta tiene un Haram (lugar sagrado) y mi Haram es Medina. Aquel que sea responsable de innovar en Medina, será maldecido por Allah, por sus ángeles y por toda la humanidad". "Juro por Allah que 'Alî fue responsable de una innovación" (es decir, que 'Alî habría sembrado la discordia entre la gente y debería, según el Profeta (a.s.s.), estar maldito). Cuando Mu'awiya se enteró de esto (que Abû Huraria había hecho esto por él, en la misma ciudad de 'Alî, en Kufa), le convocó a su palacio y le nombró gobernador de Medina. ¿Su maldad no es suficiente para demostrar que él merece una condena? ¿Es apropiado que un hombre que maltrata así al más noble de los califas sea considerado como piadoso simplemente porque había sido uno de los compañeros del Profeta (a.s.s.)?

Cheij: ¿Por que razones los chiitas consideran que está maldito?

Shîrâzî: Hay muchas pruebas de esto. Una de ellas es que aquel que insulte al Profeta (a.s.s.) está, según las Dos Escuelas, maldito. Según el hadiz que he citado precedentemente, el Santo Profeta (a.s.s.) dijo: "Aquel que insulte a 'Alî, me insulta. Quien me insulta, insulta a Allah". Esta claro que Abû Huraira era de aquellos que, no solo han insultado a 'Alî ibn Abi Tâlib (a.s.), sino que fabricaron, además, hadices para incitar a otros a insultarle.

ABÛ HURAIRA , CÓMPLICE DE BUSR IBN ARTA'AH EN LA MASACRE DE MUSULMANES

Nosotros condenamos, igualmente, a Abû Huraira por su connivencia con Busr ibn Arta'ah en la masacre de miles de musulmanes. Se relata por vuestros propios historiadores, entre ellos al-Tabarî, Ibn Athir, Ibn Abî-l-Hadîd, Al 'Allâmah Samhudi, Ibn Jaldun, Ibn Jallikan y otros, que Mu'awiya ibn Abû Sufyan envió al cruel Busr ibn Arta'ah acompañado de 4.000 soldados sirios al Yemen, vía Medina, para aniquilar a los Yemenitas y a los Chiitas de 'Alî. El ejercito de Busr, asesinó a miles de Musulmanes en Medina, la Meka, Ta'if, Tabala (una población perteneciente a Tihama, en la costa del Mar Rojo), Najran, Safa y sus alrededores. No respetaron ni a los jóvenes ni a los viejos de los Banî Hâshim, ni a los Chiitas de 'Alî. Incluso mataron a dos hijos pequeños de 'Ubaidullah ibn 'Abbas, primo del Santo Profeta (a.s.s.), que había sido nombrado gobernador del Yemen por 'Alî (a.s.). Se cuenta que murieron más de 30.000 musulmanes por orden de este tirano. Fueron los Banî Umayya y sus partidarios quienes cometieron estas atrocidades inmundas. Vuestro querido Abû Huraira fue testigo de esta masacre y no solo no guardo silencio sino que la apoyó activamente. Personas inocentes como Yâbir 'Abdullah al-Ançârî y Abû Ayyub al-Ançârî tuvieron que buscar refugio. La casa de Abû Ayyub al-Ançârî, uno de los compañeros más importantes del Profeta (a.s.s.), fue incendiada. Cuando este ejercito volvió a la Meka, Abû Huraira se quedó en Medina.

Yo te pegrunto, ahora, en el nombre de Allah, si este villano que estuvo en compañía del Santo Profeta (a.s.s.) durante tres años y que relató más de 5.000 hadices del Profeta, no había escuchado estos célebres hadices relativos a Medina. Los ulemas de las dos escuelas (como Al-'Allâmah Samhudi en "Ta'rij-ul-Madîna", el imam Ahmad ibn Hanbal en su "Musnad", Sibt Ibn al-Yawzî en "Al-Tathkira", página 163) han citado del Santo Profeta (a.s.s.), lo que dijo en tantas ocasiones: "Aquel que amenace a las personas de Medina, oprimiéndolas, será amenazado por Allah y maldecido por Él, por Sus ángeles y por la humanidad entera. Allah no aceptará nada de él. Maldito sea aquel que amenaza a los habitantes de Medina. Aquel que perjudique a los habitantes de Medina, Allah le arrojará al Infierno".

Entonces, ¿por qué Abû Huraira se unió al ejército que devastó Medina?

¿Por qué fabricó hadices contrarios a la sucesión legítima del Profeta (a.s.s.)?

¿Por qué incitó a la gente a insultar al hombre del cual el Profeta (a.s.s.) dijo: “Insultarle, es insultarme?

A vosotros os corresponde decidir si un hombre que fabrica hadices, en nombre del Santo Profeta (a.s.s.), debe ser maldecido o no.

Cheij: Es odioso por tu parte tratar al compañero más digno de confianza del Profeta (a.s.s.) de fabulador irreligioso.

CONDENA DE ABÛ HURAIRA. EL CALIFA ‘UMAR LE GOLPEÓ

Shîrâzî: No soy el único en “odiar” a Abû Huraira. El primer hombre que sintió odio hacia él fue el segundo califa, ‘Umar ibn al-Jattâb.

Ibn al-Athîr e Ibn Abî-l-Hadîd, en su “Sharh Nahy-ul-Balâga”, volumen III, página 104 (impreso en Egipto) y muchos otros relatores, han dicho que tras haber sido nombrado, Abû Huraria, gobernador de Bahrain, en el año 21 de la Héjria, la gente de esta zona informó al califa de que el gobernador había amasado una gran fortuna y poseía gran cantidad de caballos. ‘Umar le destituyó en el año 23 de la Héjira. En el momento en que Abû Huraira puso sus pies en la corte, el califa dijo:”¡Oh enemigo de Allah y enemigo de Su Libro! ¿Has robado lo que solo a Allah le pertenece?” Él respondió: “Yo no he robado nada, son regalos que me han hecho”.

Ibn Sa’ad en “Tabaqât”, volumen IV, página 90, Ibn Hayar al-‘Asqalânî en “al-Içâba” e Ibn ‘Abd Rabbih en “al-‘Iqd al-Farîd”, volumen I, refieren que el califa dijo: “Cuando te nombré gobernador de Bahrain, no tenías ni sandalias en tus pies, pero ahora, he sabido que compras caballos a 1.600 dinares, ¿Cómo has adquirido estas riquezas?” Él respondió: “Eran regalos cuyos beneficios se han multiplicado”. El rostro del califa se puso rígido de cólera y le azotó tan violentamente que la sangre le bajaba por la espalda. Después, el califa ordenó que los 10.000 dinares que había amasado en Bahrain le fueran decomisados y depositados en la cuenta de Bait-ul-Mâl (el Tesoro Público)”.

No era la primera vez que ‘Umar azotaba a Abû Huraira.

Muslim escribió en su “Sahîh”, volumen I, página 34, que en el tiempo del Profeta (a.s.s.), ‘Umar ibn al-Jattab golpeó a Abû Huraira tan fuerte que cayó a tierra.

Ibn Abî-l-Hadîd escribió en su análisis del “Nahy-ul-Balâga”, volumen I, página 360, lo siguiente: “Abû Ya`far al-‘Asqalâni relató: “Según nuestros ulemas de gran renombre, Abû Huraira era un mal compañero. Los hadices trasmitidos por él no son aceptables. ‘Umar le había golpeado y decía de él que había modificado hadices y que había atribuido falsos discursos al Santo Profeta (a.s.s.)”.

Ibn ‘Asâkir, en su obra “Ta’rij al-Kabîr” y Muttaqi en su “Kanz-ul-Umma”, señalan que el califa ‘Umar le había azotado, le destituyó de sus funciones y le

prohibió relatar hadices del Santo Profeta (a.s.s.). ‘Umar dijo: “Puesto que tú relatas numerosos hadices del Profeta (a.s.s.) no es bueno atribuirle mentiras. Un hombre de mala fe como tú no es capaz más que de proferir mentiras sobre el Santo Profeta. También, debes cesar de relatar hadices del Profeta, de lo contrario, te enviaré a la tierra de Dus”. (Un clan del Yemen al que pertenecía Abû Hurarira).

Ibn Abî-l-Hadîd, en su comentario de “Nahy-ul-Balâga”, volumen I, página 360 (impreso en Egipto) refiere de su profesor, el imam Abû Ya’far al-‘Asqalânî que ‘Alî (a.s.) dijo: “cuidaos del más grande de los mentirosos, Abû Huraria”.

Ibn Qutayba, en “Ta’wî Mujtalif-ul-Hadîz”, al Hâkim en “Mustadrak”, volumen III, al-Thahabî en “Taljîç-ul-Mustadrak” y Muslim en su “Sahîh”, volumen II, refieren, acerca de las características de Abû Huraira, que ‘Aicha contradecía sin cesar a éste último y decía de él: “Abû Huraira es un gran mentiroso que fabrica hadices que después atribuye al Santo Profeta.”

En resumen, nosotros no somos los únicos en rechazar a Abû Huraira, puesto que según el califa ‘Umar, el Príncipe de los Fieles (el Imam ‘Alî (a.s.), ‘Aicha, Um-al-Mu’minin, y otros compañeros del Profeta (a.s.s.), este hombre no era digno de confianza. Los cheijs de los Mu’tazilies y sus imames, así como los ulemas Hanafies, rechazan generalmente los hadices relatados por Abü Huraira.

Además, en su comentario del “Sahîh Muslim”, volumen IV, Nadwi subraya el siguiente punto: “Imam Abû Hanîfa ha declarado: “Los compañeros del Profeta (a.s.s.) eran, generalmente, piadosos y justos. Yo acepto todos los hadices relatados por ellos, pero no acepto los hadices emanados de Abû Huraira, de Anas ibn Mâlik y de Samra ibn Yunbad”.

Nosotros rechazamos, igualmente, a Abû Huraira a quien el califa ‘Umar azotó y trató de ladrón y mentiroso. Fue rechazado por ‘Aicha, Um-l-Mu’minin, por el imam Abû Hanîfa y por numerosos compañeros del Santo Profeta (a.s.s.).

Nosotros rechazamos a Abû Huraira que fue rechazado y llamado mentiroso por nuestro Maestro, el Señor de los Monoteístas, ‘Alî (a.s.) y por los Imames descendientes del Profeta (a.s.s.).

Nosotros rechazamos a Abû Huraira, el codicioso, que ignoraba al Imam ‘Alî (a.s.) aun siendo consciente de la superioridad de éste. Él prefería a Mu’âwiya, el maldito, se sentaba a su mesa para aprovechar los sabrosos platos que le ofrecían, no dudando en inventar hadices contrarios al Imam ‘Alî (a.s.).

Para llevar a buen puerto nuestra discusión, tu y yo estamos obligados a asegurarnos de que todo hadiz del Santo Profeta (a.s.s.) que refiramos debe ser conforme al Sagrado Corán. Si tal es el caso, debemos aceptarlo, si no lo es debemos rechazarlo.

RESPUESTA AL PRETENDIDO HADIZ SEGÚN EL CUAL ALLAH HABRÍA DICHO: "YO ESTOY SATISFECHO DE ABÛ BAKR. ¿ESTÁ SATISFECHO EL DE MÍ?"

El hadiz que relataste hace un momento (aunque unilateral o de fuente única) debe ser contrastado con el Santo Corán. Si no hay ninguna contradicción, lo aceptaremos sin ninguna objeción.

Sin embargo, un versículo del Corán dice: **"Nosotros hemos creado al hombre y sabemos lo que su alma le susurra. Estamos más cerca de él que su vena yugular" (Corán 50:16)**. Date cuenta que **"habl-ul-warîd"** (la vena yugular) es una expresión común, empleada para evocar la proximidad extrema. El significado de este versículo es que Allah conoce todo. Nada se le oculta, Allah conoce los secretos de nuestros corazones. En la sura Yûnus, se dice: **"Y en cualquier situación en que te encuentres [Oh Profeta,] y cualquier porción de esta [escritura divina] que estés recitando, y cualquier trabajo que estéis realizando [Oh hombres] [recordad que] Somos testigos de lo que hacéis [desde el momento] en que lo emprendéis; pues, ni siquiera el peso de un átomo [de cuanto hay] en la tierra o en el cielo escapa al conocimiento de tu Señor; y nada hay, ni más pequeño ni más grande que eso, que no esté registrado en [Su] Libro" (Corán 10:61)**. Estos versículos, nos enseñan que no hay nada oculto para Allah. Él conoce lo que el hombre hace o piensa. Ahora compara este hadiz con los versículos mencionados y piensa si pueden estar de acuerdo. ¿Cómo es posible que El Todo Poderoso no sepa si Abû Bakr estaba satisfecho, o no, de Él, hasta el punto de tener que preguntárselo?

El sentido común y el Sagrado Corán muestran que este "hadiz" es falso.

LA DESCALIFICACIÓN DEL HADIZ ALABANDO A ABÛ BAKR Y A 'UMAR

Cheij: No hay ninguna duda de que el Santo Profeta (a.s.s.) dijo: "Allah se mostrará a todas las personas, en general, y a Abû Bakr, en particular". También dice: "Allah no ha puesto en mi pecho nada que no haya puesto en el de Abû Bakr". También dijo: "Yo y Abû Bakr somos como dos caballos que son iguales en una carrera". También dijo: "80.000 ángeles rezan por cualquiera que se alíe con Abû Bakr y 'Umar. Y en el siguiente nivel del cielo, 80.000 ángeles maldicen a los enemigos de Abû Bakr y de 'Umar". El Santo Profea (a.s.s.) dice, también: "Abû Bakr y 'Umar son los mejores hombres sobre la tierra, desde su comienzo hasta su fin". Los rangos de Abû Bakr y de 'Umar pueden ser evaluados por el hadiz del Santo Profeta (a.s.s.) según el cual declara: "Allah me ha creado a partir de Su luz, Abû Bakr de mi luz, 'Umar de la luz de Abû Bakr y mi comunidad de la luz de 'Umar. 'Umar es la antorcha que conducirá a la gente al Paraiso".

Hay numerosos hadices de este tipo referidos en nuestros libros auténticos. No te he citado más que unos pocos a fin de que sepas la posición real de estos califas.

Shîrâzî: El contenido de estos hadices raya en la herejía y en la infidelidad, lo que prueba claramente que es imposible que el Santo Profeta (a.s.s.) haya dicho tales cosas.

El primer hadiz supone que Allah posee un cuerpo y es infidelidad el creer que Allah tenga un cuerpo.

Según el segundo hadiz, Abû Bakr habría compartido revelaciones dirigidas al Santo Profeta (a.s.s.).

El tercer hadiz significa que el Profeta (a.s.s.) no era, en absoluto, superior a Abû Bakr.

Y los otros hadices, se oponen a los numerosos hadices, aceptados por las dos escuelas, porque las mejores personas en el mundo son el Profeta Muhammad (a.s.s.) y sus descendientes (como ha sido demostrado en nuestro debate.).

Independientemente de estos hechos irrefutables, vuestros propios ulemas, tales como Muqaddasi en su “Tathkirat-ul-Muzu'a”, Firûzâbâdî al-Shâfi‘î en su “Safaru's-Sa'adat”, Hassan Athir al-Thahabî en “Mizân-ul-I‘tidâl”, Abû Bakr Ahmad ibn ‘Alî al-Jatîb al-Baghdâdî en su “Ta'rij”, Abû-l-Faray Ibn al-Yawzî en “Kitabu'l-Muzu'at” y Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî en “al-Lu'al-il-Maçnû‘ah Fî-l-Ahâdîth-il-Mawdhû‘ah”, han concluido, unánimemente, que estos hadices fueron fabricados.

Todos ellos insisten en el hecho de que estos hadices fueron inventados. Ellos van contra el Sagrado Corán y el sentido común.

Cheij: Pero, debes considerar otro hadiz que es, seguramente, auténtico: El Santo Profeta (a.s.s.) dijo: “Abû Bakr y ‘Umar son los señores de los ancianos del Paraíso”.

Shîrâzî: Además del hecho de que vuestros propios ulemas lo hayan rechazado, si examinaras este supuesto hadiz profundamente, ¡te darías cuenta de que este hadiz no puede provenir del Profeta**!** Todos sabemos que el Paraíso no será habitado por personas ancianas. No hay ningún cambio temporal en el Paraíso. Hay muchos relatos del Enviado (a.s.s.), admitidos por las dos escuelas, que confirman esto. Uno de estos relatos es el que se refiere al caso de Ashja‘iyyah: una anciana que vino a casa del Profeta. En el curso de la entrevista, el Profeta declaró: “Las mujeres ancianas no entrarán en el Paraíso”. Ashja‘iyyah se marchó profundamente entristecida y llorando, por el camino iba diciendo: “¡Oh Profeta de Allah!, esto quiere decir que yo no entraré en el Paraíso”. El Profeta recitó el siguiente versículo del Sagrado Corán: **“Pues, ciertamente, las hemos creado perfectas (las Huries), como vírgenes, afectuosas, jóvenes para la gente de la derecha” (Corán 56:35-**

38). En otro hadiz, admitido por todos, el Santo Profeta (a.s.s.) cuenta: “Cuando los habitantes del Paraíso entren en el cielo, serán jóvenes, con rostros limpios, puros, cabellos rizados, con ojos sublimes y tendrán 33 años.”

Cheij: Tus afirmaciones son verdaderas, pero es un hadiz cuyo contenido es determinado.

Shîrâzî: No comprendo lo que dices. ¿Qué quieres decir por “contenido determinado”? ¿Quieres decir que Allah enviará a un grupo de ancianos al Paraíso a fin de permitir que Abû Bakr y ‘Umar sean sus señores? Además, vuestros propios ulemas consideran este hadiz como algo fabricado a propósito. El Profeta (a.s.s.) nos ha dado una clave, que he mencionado anteriormente, para validar los hadices. Todo hadiz que no es conforme al Sagrado Corán, debe ser rechazado. Nuestros propios sabios rechazan muchos hadices que provienen, presuntamente, del Profeta (a.s.s.) o de nuestros Santos Imames (a.s.) fundándose en el siguiente principio enunciado por el Mensajero (a.s.s.): “Cuando un hadiz, que me concierne, os es referido, cotejadlo con el Libro de Allah. Si es conforme al Sagrado Corán, aceptádlo. Si no lo es, rechazádlo”. En consecuencia, nuestros sabios no aceptan los hadices que contradicen el Corán. He mencionado, anteriormente, que vuestros propios ulemas han escrito tratados relativos al rechazo de hadices fabricados. Por ejemplo, Cheij Mayd-ud-Dîn Muhammad Ya‘qûb Firûzâbâdî en “Safar-us-Sa‘âdah” página 142, Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî en “Kitâb-ul-Lu'ali”, Ibn al-Yawzî en “Muzu'a”, Muqaddasi en “Tathkirat-ul-Mawdhû‘ah” y Cheij Muhammad ibn Darwîsh (conocido con el sobrenombre de Hût Bairûti) en “Asna-l-Talib” han referido que Yahyâ ibn ‘Anbasa formaba parte de la cadena de narradores del hadiz según el cual Abû Bakr y ‘Umar serían los señores de los ancianos. Ahora bien, según Al-Thahabî, este Yahyâ es un narrador no fiable e Ibn Yan sostiene que Yahyâ fabricaba hadices.

Así, además de los argumentos que he avanzado, vuestros propios ulemas estiman que este hadiz es falso. Es probable que haya sido fabricado por los partidarios de Abû Bakr, los Omeyas. A fin de humillar a los Banî Hâshim y la descendencia del Profeta (a.s.s.). Los hombres como Abû Huraira creaban constantemente hadices para acercarse a los gobernantes Omeyas. En razón de su hostilidad hacia los descendientes del Santo Profeta (a.s.s.), inventaban hadices similares a los hadices admitidos por los ulemas chiitas y sunnitas.

Nawwâb: Entonces ¿que hadiz es admitido en este caso?

HADIZ SEGÚN EL CUAL AL-HASAN (A.S.) Y AL-HUSEIN (A.S.) SON “LOS SEÑORES DE LOS JÓVENES DEL PARAÍSO”

Shîrâzî: El hadiz auténtico es: “Hasan y Husein son los Señores de los jóvenes del Paraíso y su padre es superior a ellos”. Muchos ulemas han referido este hadiz.

Por ejemplo, al-Jatîb al-Jawârizmî en “Manâqib”, Sayyed ‘Alî Abû ‘Abd-ur-Rahman al-Nisâ'î en “Jasa'is-al-‘Alawî” (tres hadices), Ibn al-Sabbâgh al-Mâlikî en “al-Fuçûl al-Muhimmah”, página 159, Sulaymân al-Baljî al-Hanafi en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, capitulo 54, Sibt Ibn al-Yawzî en “Al-Tathkirah”, citado por Al-Tirmithî, Ibn Mayah e Imam Ahmad ibn Hanbal, Sibt Ibn Yawzî en la página 133 de “Tathkirat-ul-Mawaddah” y Muhammad ibn Yûsuf Ganyi al-Shâfi‘î en “Kifâyat-ut-Tâlib”, capitulo 97, refieren todos este hadiz y, este último, añade que el gran narrador de hadices, el imam Abû-l-Qâsim Tibrânî ha referido, también, este hadiz en “al-Mu‘yam-ul-Kabîr” y enumera todos aquellos que lo han referido, tales como el “Señor de los Fieles” ‘Alî, ‘Umar ibn al-Jattab, el segundo califa, Huthaifah ibn Yamani, Abû Sa‘îd al-Judrî, Yâbir ibn ‘Abdullâh al-Ançârî, Abû Hurairah, Usâmah ibn Zaid y ‘Abdullâh ibn Umar. También, Muhammad ibn Yûsuf explica que este hadiz es incontestablemente auténtico. La continuidad ininterrumpida de la cadena de narradores de este hadiz es la prueba de su atutenticidad.

Al-Hâfidh Abû Nu‘aim al-Içfahânî en “Hilyat-ul-Awliyâ'”, Ibn ‘Asâkir en “al-Ta'rîj al-Kabîr”, volume IV, página 206, al-Hâkim en “al-Mustadrak”, Ibn Hayar al-Makkî en “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah”. En resumen, todos vuestros sabios eminentes han confirmado la autenticidad de este hadiz.

Cheij: Considera este hadiz, del que nadie negará su autenticidad. El Santo Profeta (a.s.s.) dijo: “En cualquier nación en la que se encuentre Abû Bakr, nadie será preferible a él”. Este hadiz muestra que Abü Bakr es superior a toda la comunidad.

Shîrâzî: Lamento que aceptes un hadiz de esta clase. Si este hadiz hubiera sido relatado por el Santo Profeta (a.s.s.), en primer lugar se lo habría aplicado a sí mismo. Pero él expresó su preferencia por ‘Alî (a.s.), en presencia de Abû Bakr. ¿Acaso no estaba presente, Abû Bakr, en el momento de “Mubâhala” cuando ‘Alî (a.s.) fue escogido como parte de su “propia persona”? (anfusana)[10]. En la batalla de Tabûk, ¿por qué el Profeta (a.s.s.) hizo al Imam ‘Alî (a.s.) su representante y califa? ¿Por qué Abû Bakr debió dimitir de sus funciones, por orden divina, en favor de ‘Alî (a.s.) cuando Abû Bakr fue enviado a la Meca para predicar el Islam y para recitar la novena sura del Corán titulada “El arrepentimiento”? Mientras que Abû Bkar estaba presente, ¿por qué el Profeta (a.s.s.) llevó a ‘Alî (a.s.) con él a la Meca para destruir los ídolos; por qué le dejó subir sobre su espalda y le ordenó abatir al ídolo Hubal? Mientras que Abû Bakr estaba presente, ¿por qué el Profeta (a.s.s.) envió a ‘Alî (a.s.) al Yemen para expandir el Islam? En fin, ¿por qué el Profeta (a.s.s.) nombró a ‘Alî (a.s.) su sucesor en lugar de Abû Bakr?

Cheij: Existe un notable hadiz del Santo Profeta (a.s.s.) que no puede ser contradicho. Lo refiere ‘Amr ibn al-‘Aç, que dijo: “Un día pregunté al Profeta: “¡Oh Profeta de Allah! De todas las mujeres, ¿a cuál prefieres?” El respondió: “’Aicha”. Volví a preguntar: “De todos los hombres, ¿a quién prefieres?” El respondió: “Al padre de ‘Aicha, Abû Bakr”. Puesto que el Santo Profeta (a.s.s.)

[10] Alusión al versículo coránico de Al-Mubâhalah en el cual Allah pide al Santo Profeta (a.s.s.) desafiar a los cristianos de Najrân a una ordalía en la cual él (el Profeta) se iguala con el Imam ‘Alî, bajo el vocablo “nosotros mismos” (anfusanâ). Corán 3:61. N.T.

prefería a Abû Bakr sobre todos los hombres, hay que deducir que era superior a toda la comunidad. Este hecho es, en sí mismo, la prueba irrefutable de la legitimidad del califato de Abû Bakr.

4ª PARTE

REFUTACIÓN DEL HADIZ SEGÚN EL CUAL ABÛ BAKR Y 'AICHA SERIAN LOS PREFERIDOS DEL PROFETA (A.S.S.)

Shîrâzî: A parte el hecho de que este hadiz ha sido inventado por los defensores de Abû Bakr, hay que decir que está en contradicción con los hadices auténticos aceptados por nuestras dos escuelas. Este hadiz debería ser considerado bajo dos puntos de vista: el de Um-ul-Mu'minin, 'Aicha, y el de Abû Bakr. Es imposible que el Profeta (a.s.s.) haya dicho que 'Aicha es la que él prefería, por encima de las demás mujeres, pues esto sería contrario a los hadices auténticos que se encuentran en los libros sunnitas y chiitas.

Cheij: ¿De que hadices se trata?

Shîrâzî: Hay numerosos hadices relativos a la madre de los Imames (a.s.), Fátima az-Zahrâ (a.s.), referidos por vuestros propios ulemas que contradicen tus argumentos.

Así, al-Hâfidh Abû Bakr Baihaqi en su "Ta'rij", al-Hâfidh ibn 'Abd-ul-Barr en "al-Istî'âb", Sayyed 'Alî al-Hamadânî en "Mawaddat-ul-Qurbâ" y otros ulemas que han referido, del Profeta (a.s.s.), las siguientes palabras que él había repetido en muchas ocasiones: "Fátima es la mejor de todas las mujeres de mi Comunidad".

El imam Ahmad ibn Hanbal en su "Musnad" y al-Hâfidh Abû Bakr al-Shîrâzî en "Nuzûl-ul-Qur'ân Fî 'Alî" relatan, de Muhammad ibn Hanafiyya y él del "Principe de los Creyentes", 'Alî (a.s.), Ibn Abd-ul-Barr en "al-Istî'âb", en un pasaje consagrado a Fátima (a.s.) y referido por Um-ul-Mu'minîn Jadiya (a.s.), Abd-ul-Wârith ibn Sufian y Anas ibn Mâlik. Cheij Sulaymân al-Baljî al-Hanafî en el capítulo 55 de "Yanâbî-ul-Mawaddah", Sayyed 'Alî al-Hamadânî en "Mawaddat-ul-Qurbâ", Mawaddah 13, así como muchos otros narradores de hadices han referido de Anas ibn Mâlik que el Profeta (a.s.s.) dijo: "Hay cuatro mujeres preponderantes en este mundo: María, hija de 'Imrân, Assiya, hija de Mazahim, (la mujer de Faraón) Jadiya, hija de Jâlid, y Fátima, hija de Muhammad".

Al-Jatîb, en su "Ta'rij Bagdâd", refiere del Profeta (a.s.s.) que estas cuatro mujeres son las mejores de todo el mundo. Él añadió, después, que Fátima era superior a todas, en este mundo y en el otro.

Muhammad Ismâ‘il al-Bujârî dans son “Sahîh” y el Imam Ahmad ibn Hanbal en el “Musnad” relatan de ‘Aicha bint Abi Bakr que ella escuchó al Profeta (a.s.s.) decir a Fátima: “¡Oh Fátima!, tengo una buena noticia para tí: Allah te ha hecho superior a todas las mujeres de este mundo y te ha hecho la más pura de todas las mujeres en el Islam”.

Al-Bujârî en su “Sahîh”, 4ª parte, página 64, Muslim en “Sahîh”, 2ª parte, en el capítulo titulado “Méritos de Fátima”, Hamidi en su “Yam‘ Bayn al-Sahîhayn”, Abdi en su “al-Yam‘ Bayn al-Sihâh al-Sittah” así como muchos otros, han referido, bajo la autoridad de Um-ul-Mu’minin, ‘Aicha, que el Santo Profeta (a.s.s.) dijo: “¡Oh Fátima! ¿No estás contenta de ser la señora de las mujeres del mundo entero?”.

Ibn Hayar al-‘Asqalânî ha citado el mismo pasaje en su “Içâbah”, vinculándolo con la vida de Fátima (a.s.), en estos términos: “Tu eres la mejor de todas las mujeres del mundo”.

Igualmente, al-Bujârî, Muslim, el imam Ahmad ibn Hanbal, Tibrânî y Sulaymân al-Baljî al-Hanafi, han referido este hadiz.

Además, al-Bujârî y Muslim , cada uno en su “Sahîh” respectivo, el imam al-Tha‘labî en su “Tafsîr”, el imam Ahmad ibn Hanbal en el “Musnad”, Tibrânî en “al-Mu‘yam-ul-Kabîr”, Sulaymân al-Baljî al-Hanafi en “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, capitulo 32 (bajo la autoridad del “Tafsîr” de Ibn Abi Hâtam, del “Manâqib” de al-Hâkim, Wasit y Wahidi, del “Hilyat-ul-Awuliyâ'” de al-Hâfidh Abû Nu‘aim al-Içfahânî, y de “al-Farâ’id” de Hamwaini), Ibn Hayar Makki en “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah”, bajo la rúbrica del versículo 14, bajo la autoridad de Ahmad, Muhammad ibn Talhah al-Shâfi‘î en “Matâlib-us-Su’ûl”, página 8, al-Tabarî en su “Tafsîr”, Wahidi en “Asbâb-un-Nuzûl”, Ibn Maghâzilî en “Manâqib”, Muhib-ud-Dîn al-Tabarî en “al-Riyâdh-ul-Nadhirah”, Mu'min Sablanyi en “Nûr-ul-Abçâr”, al-Zamajsharî en “Tafsîr”, el imam Fajr-ud-Dîn al-Râzî en “al-Tafsîr al-Kabîr”, Sayyed Abû Bakr Shahâb-ud-Dîn al-‘Alawî en “Rishfatu'-s-Sadi min Bahr-al-Fadhâ'il Banî al-Nabî al-Hâdî”, capitulo 1º, páginas 22-23 (bajo la autoridad del “Tafsîr” de Baghawi, del “Tafsîr” de al-Tha‘labî, del “Manâqib” de Ahmad, de “al-Kabîr” y de “al-Awsat” de Tibrani y Sadi), Sheij ‘Abdullâh ibn Muhammad ibn ‘Âmir Shabrâwî al-Shâfi‘î en “Al-‘Ittihâf”, página 5 (bajo la autoridad de al-Hâkim, de al-Tibrani y de Ahmad), Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî en “Ihyâ'-ul-Mayyit” (bajo la autoridad de los “Tafsîres” de Ibn Munthir, de Ibn Abi Hatim, de Ibn Mardawaih, y “al-Mu’yam-ul-Kabîr” de Tibrani), e Ibn Abi Hâtam y al-Hâkim.

En resumen, la mayor parte de vuestros ulemas (excepto algunos partidarios incondicionales de Banî Umayya y enemigos de Ahl-ul-Bayt), han relatado de ‘Abdullâh Ibn ‘Abbâs, y otros, que cuando el siguiente versículo del Sagrado Corán fue revelado: **“…Di [Oh Profeta]: “No os pido recompensa alguna a cambio de este [mensaje], sólo que améis a mis próximos.”Pues, si alguien adquiere [el mérito de] una buena acción, le concederemos en virtud de ella un incremento en bien y, ciertamente, Dios es indulgente, sumamente agradecido.” (Corán 42:23)**, un grupo de compañeros preguntaron: “¡Oh Profeta de Allah!, ¿quiénes son tus próximos, cuyo amor nos

ha sido hecho obligatorio por Allah?" El Profeta (a.s.s.) respondió: "Son 'Alî, Fátima, Hasan y Husein". En algunos hadices se menciona la variante "y sus hijos" en lugar de Hasan y Husein.

EL IMAM AL-SHÂFI'Î RECONOCE QUE ES OBLIGATORIO AMAR A LOS AHL-UL-BAYT (A.S.)

Incluso Ibn Hayar (una persona muy intolerante) en su "Sawâ'iq al-Muhriqah", página 88, al-Hâfidh ibn Yamâl-ud-Dîn al-Zarandî en "Mi'rây-ul-Rasûl", Cheij 'Abdullâh Shabrawi en "Kitâb-ul-Ittihâf", página 29, Muhammad ibn 'Alî al-Sabban al Miçri en "Is'âf-ur-Râghibîn", página 119, y otros, relatan que el imam Muhammad Idris al-Shâfi'î, que es uno de vuestros cuatro imames y jefe espiritual de los Shâfi'itas, tenía la costumbre de recitar su célebre poema que dice:

"¡Oh miembros de la Casa (Ahl-ul-Bayt) del Mensajero de Allah! Allah nos ha hecho obligatorio amaros, en el Sagrado Corán (refiriéndose al versículo mencionado más arriba). Es suficiente, como gran honor, el hecho de que si no se os envían saludos durante las oraciones rituales, éstas no serán aceptadas".

Ahora, te pregunto si el relato que aportaste ¿puede ser sostenido contra todos estos hadices auténticos aceptados por las escuelas sunnita y chiita?

FALSA IDEA A PROPÓSITO DEL AMOR DEL PROFETA (A.S.S.) POR 'AICHA

En lo que concierne al amor del Profeta (a.s.s.) por 'Aicha, ¿piensas que, debido a sus deseos sensuales, él amaba a 'Aicha más que a Fátima? Es verdad que 'Aicha había sido una de sus esposas y, por consiguiente, Um-ul-Mu'minîn (Madre de los creyentes), como todas las otras esposas de Santo Profeta (a.s.s.). Pero, ¿es concebible que él haya amado a 'Aicha más que a Fátima (a.s.) cuyo amor se hizo obligatorio, en el Sagrado Corán, aquella por quien se reveló el versículo de la Pureza (Corán 33:33) y quien formaba parte de los cinco de "Mubâhalah"?

Tú sabes, seguramente, que el Profeta (a.s.s.) y los representantes de Allah no eran proclives a ceder a los deseos sensuales y que solo Allah les importaba. Este apego era, particularmente, acentuado en el último de los Profetas (a.s.s.). Él amaba a aquellos que Allah amaba.

¿Debemos rechazar estos hadices auténticos que han sido aceptados por los ulemas de las dos Escuelas, y que son conformes a los versículos del Sagrado Corán, o debemos considerar el hadiz que acabas de recitar como algo fabricado? Pero vosotros pretendéis que el Santo Profeta (a.s.s.) dijo que amaba a Abû Bkar más que a los otros hombres. Esta afirmación difiere, igualmente, de otros hadices auténticos relatados por vuestros propios ulemas

que han insistido en el hecho de que, según el Santo Profeta (a.s.s.), ‘Alî (a.s.) era a quien amaba más afectuosamente.

EL SANTO PROFETA PREFERÍA A ‘ALÎ SOBRE TODOS LOS OTROS COMPAÑEROS

Cheij Sulaymân al-Hanafî en su “Yanâbî‘-ul-Mawaddah”, capitulo 55, cita a al-Tirmithî, que cita un hadiz de Buraidah, según el cual el Mensajero (a.s.s.), dijo que la más amada de las mujeres era Fátima (a.s.) y el más amado de los hombres era ‘Alî (a.s.).

Muhammad ibn Yûsuf Ganyi al-Shâfi‘î en su “Kifâyat-ut-Tâlib”, capitulo 91, refiere, bajo la autoridad de Umm-l-Mu'minîn, ‘Aicha, lo siguiente: “Allah no ha creado ninguna criatura que el Santo Profeta haya amado más que ‘Alî”. Añade Ganyi al-Shâfi’î que se trata del hadiz relativo a ‘Alî, relatado por Ibn Yarîr (en su “Manâqib”) y por Ibn ‘Asâkir al-Damashqî (en su “Taryamah”). Muhiy-id-Dîn y el imam-ul-Haramain, Ahmad ibn ‘Abdullâh al-Shâfi‘î refiere de al-Tirmithî en “Thajâ'ir-ul-‘Uqbâ” que la gente preguntó a ‘Aicha cual era la mujer más amada para el Profeta. Ella respondió: “Fátima”. Después, se le preguntó quién era el hombre más amado por el Profeta y ella respondió: “Su marido, ‘Alî ibn Abû Tâlib”. Además, refiere Ganyi al-Shâfi’î, de Muhalis, de al-Thahabî y de al-Hâfid Abû-l-Qâsim Damishqi que él miso refiere de ‘Aicha lo siguiente: “Yo no he visto otro hombre al que el Profeta amara más que a ‘Alî, ni mujer a la que amara más que a Fátima”.

Además, el Cheij refiere, de Hâfid Jayandi, y este de Ma’âthah al-Ghifâriyyah, lo siguiente: “Fui a casa de ‘Aicha para hablar con el Santo Profeta (a.s.s.). ‘Alî estaba en el exterior y el Profeta (a.s.s.) dijo a ‘Aicha: “Él (‘Alî) es para mí el más querido y el más honorable de los hombres. Reconoce su derecho y respétale por la posición que tiene”.

Cheij ‘Abdallâh ibn Muhammad ibn ‘Âmir al-Shabrâwî al-Shâfi‘î, uno de vuestros eminentes ulemas, ha referido en “Kitâb-ul-Ittihâf bi Hubb-il Ashrâf”, página 9, Sulaymân al-Balji en “Yanabiu’-l-Mawaddah”, así como Muhammad ibn Talhah al-Shâfi‘î en “Matâlib-us-Su'ûl”, página 6, la anécdota siguiente: “Fui a casa de Um-l-Mu’minîn, ‘Aicha, con mi tía paterna y le preguntamos quien era la que más amaba el Profeta (a.s.s.). Ella respondió: “De todas las mujeres, es Fátima y de entre los hombres, su marido, ‘Alî ibn Abi Tâleb”.

Este mismo hadiz ha sido relatado por Sayyed ‘Alî al-Hamadânî al-Shâfi‘î en “Mawaddat-ul-Qurbâ”, Mawaddah II, con una ligera variante según la cual Yami’ ibn ‘Umar había recibido esta respuesta de su tía.

Igualmente, al-Jatîb al-Jawârizmî ha transcrito este hadiz de ‘Aicha al final del capítulo 4 de su “Manâqib”, e Ibn Hayar al-Makkî, en “al-Sawâ‘iq al-Muhriqah”, hacia el final del capítulo 2; después de haber referido 40 hadices sobre los méritos del Imam ‘Alî (a.s.) cita este hadiz de ‘Aicha: “De todas las mujeres, Fátima es la más amada para el Profeta de Allah y de todos los hombres, su marido”.

Muhammad ibn Talhah al-Shâfi'î, en "Matalib-us-Su'ûl", página 7, tras haber relatado muchos hadices relativos a esta cuestión, saca su propia conclusión, en los siguientes términos: "Estos relatos, auténticos y claros, muestran que Fátima era la más amada por el Profeta (a.s.s.) entre todas las mujeres. Ella obtuvo el rango más alto de todas las mujeres en el Paraíso, ella es, igualmente, la primera de las mujeres, tanto de esta Comunidad como de la de Medina."

Estos hadices fiables establecen, claramente, que de todas las criaturas, 'Alî y Fátima (a.s.) eran los más amados por el Santo Profeta (a.s.s.).

HADIZ DEL PÁJARO ASADO "HADIZ AT-TAYR"

Otra prueba del amor del Profeta (a.s.s.) por 'Alî (a.s.) es el "hadiz del pájaro" (hadiz at-tayr). Este hadiz es tan conocido y, generalmente reconocido, que no es necesario mencionar todas las fuentes. Voy a mencionar sólo algunas de ellas.

La mayor parte de vuestros eminentes ulemas, tales como Bujârî, Muslim, Tirmithî, Nisâ'î y Siyistânî en sus "Sahîhs" respectivos, Ibn Hanbal en su "Musnad", Ibn Abî-l-Hadîd en su Comentario del "Nahj-ul-Balâghah", Ibn al-Sabbâgh al-Mâlikî en "al-Fuçûl al-Muhimmah", Sulaymân al-Baljî al-Hanafi en "Yanâbî'-ul-Mawaddah", capítulo 8 y muchos otros autores dignos de confianza han relatado el Hadiz-ut-Tayr (Hadiz del Pájaro Asado) en sus obras respectivas. Ellos han podido verificar que este hadiz ha sido referido por 24 relatores de hadices, citando a Anas ibn Mâlik. Ibn al-Sabbâg al-Mâlikî en "al-Fuçûl al-Muhimmah", escribe a este respecto: "En los libros de hadiz auténticos y de relatos fiables, el Hadiz-ut-Tayr, de Anas ibn Mâlik, es indudablemente auténtico". Sibt ibn al-Yawzî, en la página 23 de "al-Tathkirah", al- Tirmithî en su "Sunan" y al-Mas'ûdî en la página 49 del volumen II de "Murûy-uth-Thaha", se han concentrado, en particular, en la última parte de este hadiz que se compone de la plegaria del Santo Profeta (a.s.s.) y de su aprobación por Allah. El imam Abû 'Abd-ul-Rahman Nisa'i, en el 9º hadith de su "Jaçâ'içs-ul-'Alawî", al-Hâfidh ibn 'Iqbah y Yarîr al-Tabarî se han referido a la cadena, ininterrumpida, de los narradores y a las fuentes auténticas de este hadiz para decir que ha sido relatado por 35 compañeros del Santo Profeta (a.s.s.), citando el testimonio de Anas ibn Mâlik. Resumiendo, todos vuestros ulemas distinguidos han verificado la autenticidad de este hadiz y lo han incluido en sus obras.

Al-'Allâmah Sayyed Hâmid Husain al-Dehlawî ha consagrado un volumen entero de su obra "'Abaqât-ul-Anwâr" a este hadiz. El reunió todas las fuentes fiables de vuestros ulemas y probó, claramente, la autenticidad de este hadiz.

Según este hadiz, una mujer trajo un pájaro asado al Profeta (a.s.s.). Antes de comerlo, el Profeta (a.s.s.) levantó las manos al cielo e invocó a Allah en estos términos: "¡Oh Allah! De toda Tu creación, envíame a la persona que sea más querida, para Tí y para mí, a fin de que comparta este pájaro asado conmigo". Entonces 'Alî entró y comió el pájaro con el Santo Profeta (a.s.s.)".

Algunos de vuestros libros, tales como “al-Fuçûl al-Muhimmah” de al-Mâlikî, “Ta'rij” de Hâfidh Nîshâpûrî, “Kifâyat-ut-Tâlib” de al-Ganyi al-Shâfi‘î y el “Musnad” de Ahmad ibn Hanbal, refieren de Anas lo siguiente: “El Profeta no había acabado su invocación cuando ‘Alî entró en la casa, pero yo mantuve su venida en secreto. Cuando ‘Alî quiso entrar, por tercera vez, el Profeta me ordenó que le dejara entrar. Cuando ‘Alî entró, el Profeta dijo: “Que la Misericordia de Allah sea sobre ti. ¿Qué es lo que te trae por aquí?” ‘Alî le dijo que había venido a la casa tres veces pero no se le había dejado entrar hasta la tercera vez. El Profeta me preguntó la razón. Yo respondí: “En verdad, cuando escuché tu invocación, esperaba que un tal honor recayera en alguien de mi tribu”.

Ahora os pregunto, noble gente, si la invocación del Santo Profeta (a.s.s.) ¿fue aceptada o rechazada por Allah?

Cheij: Evidentemente, Allah la aceptó, pues Él ha prometido, en el Sagrado Corán, que aceptaría las invocaciones del Profeta (a.s.s.). Además, Allah sabía que el Profeta (a.s.s.) no haría peticiones inadecuadas. De esta manera, Allah acepto siempre sus invocaciones.

Shîrâzî: Allah envió, para el Mensajero (a.s.s.), a la persona más meritoria de Su creación, ‘Alî (a.s.). Vuestros propios sabios han confirmado este hecho.

Muhammad ibn Talhah al-Shâfi‘î en su “Matâlib-us-Su'ûl”, capitulo 1º, V parte, página 15, destacó la posición elevada del Imam ‘Alî (a.s.) como aquel que es amado por Allah y el Profeta (a.s.s.), fundándose en el hadiz del Estandarte (Râyah) y el del Pájaro (Tayr). Ibn Talhah dice lo siguiente: “El objetivo del Profeta (a.s.s.) era que el pueblo percibiera la posición, única y elevada, del Imam ‘Alî (a.s.), que obtuvo el más alto rango que hayan podido alcanzar los piadosos”.

Igualmente, Hâfidh Muhammad ibn Yûsuf al-Ganyi al-Shâfi‘î (muerto en el año 658 de la Héjria) refiriéndose a las virtudes del Imam ‘Alî (a.s.) ha escrito en su “Kifâyat-ut-Tâlib”, capitulo 33, que este hadiz prueba claramente que el Imam ‘Alî (AS) era la persona más próxima a Allah. Más adelante, dice que al-Hâkim Abû ‘Abdulhah Hâfidh Nîshâpûrî refirió el Hadîth-ut-Tayr, de Anas, relatado por 86 narradores cuyos nombres son mencionados en el libro (ver el capitulo 32).

El “hadiz” que citas, en comparación con el hadiz relatado por vuestros propios ulemas de alto rango, (a excepción de algunos fanáticos) no es fiable y sería rechazado por los más instruidos.

Cheij: Te veo resuelto a rechazar todo lo que digo.

Shîrâzî: ¿Cómo puedes pretender que sea parcial? Puedes decirme ¿cuando has propuesto un argumento incontestable que yo hubiera rechazado sin razón? Juro, que debatiendo sobre religión, ya sea con los judíos, los cristianos, los hindúes, los brahmanes, los bahais ignorante de Irán, los

qadanis (comunidad ahmadiya) de la India o los materialistas, nunca me he obstinado en defender mis argumentos. Nunca he adoptado una actitud refractaria hacia estos incrédulos. ¿Cómo podría hacerlo con vosotros, que sois mis hermanos en el Islam?

Cheij: Sí, tuve conocimiento de tus discusiones, en los periódicos, con los hindúes y los brahmanes de Lahore. Nos impresionó bastante. Aunque nunca me había encontrado contigo, sentía que estába, moralmente, muy próximo a ti. Deseo que Allah nos lleve, a ambos, por el recto camino. Pienso que si existe alguna duda con respecto a los hadices, deberíamos, como tú propones, remitirnos al Sagrado Corán. Sin embargo, si pones en duda la excelencia del califa Abû Bakr y la forma de gobernar de los principales califas y si piensas que mi hadiz es dudoso, ¿tendrías problemas en aceptar un argumento basado en los versículos del Sagrado Corán?

Shîrâzî: Que Allah nos preserve de dudar de los hechos basados en el Sagrado Corán o en los hadices auténticos. No obstante, cuando entablo alguna discusión religiosa con alguna comunidad o nación, también han recurrido a los versículos del Sagrado Corán, para apoyar sus argumentos. Pero puesto que los versículos del Sagrado Corán pueden ser interpretados de diversas maneras, a fin de evitar todo malentendido, el último Profeta (a.s.s.) no dejó al Corán como única fuente de guía, por ello, como es reconocido por las dos escuelas (chiita y sunnita) dijo: "Os dejo dos grandes cosas: el libro de Allah y mi descendencia. Si os vinculáis con ambas, jamás os extraviaréis, cuando yo me haya ido. Estas dos cosas no se separarán jamás, la una de la otra, hasta que os encontréis conmigo en la fuente de Kauzar". Es por ello que el significado de las revelaciones del Corán debe ser buscado en el Profeta (a.s.s.), que fue el primer intérprete del Corán, ó, después de él, en aquellos que están vinculados con el Sagrado Corán, es decir, los Imames de Ahl-ul-Bayt (a.s.), los benditos Descendientes del Profeta Muhammad (a.s.s.).

El Sagrado Corán declara: **"…Preguntad a la gente del Recuerdo, (dhikr) si no sabéis." (Corán 21:7)**.

5ª PARTE

LA "GENTE DEL RECUERDO" SON LOS AHL-UL-BAYT (A.S.)

El término Ahl-udh-Dhikr, significa la "gente del recuerdo", es decir. 'Alî (a.s.) y los Imames (a.s.) que equivalen al Sagrado Corán.

Cheij Sulaymân al-Baljî al-Hanafi, en su "Yanâbî'-ul-Mawaddah", capitulo 39, citando el "Tafsîr Kashf-ul-Bayân" del imam al-Tha'labî, relata, de Yâbir ibn 'Abdullâh al-Ançârî que: "'Alî dijo: "Nosotros, los descendientes del Santo Profeta somos la gente del recuerdo" (Dhikr). Puesto que el "recuerdo" es una de las denominaciones del Sagrado Corán, esta familia se compone de gente de Corán. Así como lo habéis relatado, al igual que vuestros ulemas. 'Alî (a.s.)

dijo: “Preguntadme lo que queráis antes de que os deje. Preguntadme sobre el Libro Santo pues yo sé lo que significa cada versículo, si ha sido revelado de día o de noche, en el campo o en la montaña. Juro por Allah que ningún versículo del Sagrado Corán fue revelado sin que yo supiese lo que en él se dice, o a propósito de qué o quien se reveló. Allah el Todo Poderoso me ha dotado de una elocuencia y de un espíritu sabio”.

En consecuencia, el basar cualquier argumento en los versículos del Sagrado Corán, debe hacerse conforme a sus significados auténticos y a las interpretaciones dadas por los que son capaces de hacer un comentario fiable. De lo contrario, cada uno interpretaría, a su manera, los versículos del Sagrado Corán, en función de su conocimiento y de su fe, lo que traería como consecuencia crear divergencias de opinión e ideas contradictorias. Es con este espíritu que yo te pido que cites los versículos.

CITA DE UN VERSÍCULO CORÁNICO, RELATIVO A LA NOMINACIÓN DE LOS CUATRO CALIFAS Y SU REFUTACIÓN

Cheij: Allah indica, claramente, en el Sagrado Corán: **“Muhammad es el Mensajero de Allah. Y los que están con él son duros con los incrédulos, misericordiosos entre ellos. Los ves inclinados y prosternados (en la oración ritual) buscando la gracia de Allah y su aceptación. En sus rostros esta la marca de la prosternación” (Corán 48:29)**. De una parte, este versículo prueba la superioridad de Abû Bakr. De otra, nos informa de la posición de los cuatro califas, frente a la reclamación de los Chiitas, según la cual ‘Alî sería el primero. Este versículo declara, sin ninguna duda, que ‘Alî era el cuarto califa.

Shîrâzî: Este versículo no indica, en absoluto, el modo de nominación de los califas o la excelencia de Abû Bakr. Deberías explicarme en que parte del versículo se hace esta afirmación o de donde podemos deducir este significado.

Cheij: Al comienzo del versículo, la expresión “aquellos que están con él” se refiere a este gran hombre que estaba con el Santo Profeta (a.s.s.) “la noche de la caverna”. El orden del califato se deduce, igualmente, de este versículo. La frase “que están con él” designa a Abû Bakr que estaba en compañía del Profeta (a.s.s.) en la caverna de Thawr, la noche de la Hichra (Emigración). La expresión “son duros con los incrédulos” designa a ‘Umar ibn al-Jattab que era duro con los incrédulos. La expresión “misericordiosos entre ellos” se refiere a ‘Uthman ibn Affan que era muy bondadoso. La expresión “en sus rostros está la huella de la prosternación” se refiere a ‘Alî. Esta claro que ‘Alî es el cuarto califa y no el primero, pues Allah lo ha mencionado en cuarta posición.

Shîrâzî: Me pregunto como voy a contestarte sin que me acuses de interpretación personal. Ninguno de los comentarios del Sagrado Corán, ni vuestros grandes ulemas, ha interpretado este versículo como acabas de

hacerlo. Si este versículo se refiere al orden del califato, ¿por qué ‘Alî (a.s.), los Banî Hâshim y eminentes compañeros del Profeta (a.s.s.) plantearon objeciones y rechazaron prestar juramento de alianza al primer califa al día siguiente de la muerte del Profeta (a.s.s.)? ¿Qué argumentos propuso el nuevo califa (Abû Bakr) sobre esta circunstancia? Habría podido citar este santo versículo muchas veces, en su favor. Es evidente que tu interpretación es tardía. Ninguno de los comentadores de vuestra escuela, tales como Tabarî, imam Tha’labî, Fazil Nîshâpûrî, Yalâl-ud-Dîn al-Suyûtî, al-Qâdî al-Baydhâwî, Yârullâh al-Zamajsharî, Fajr-ud-Dîn al-Râzî y otros, no lo han interpretado así. No comprendo como puedes justificar esta interpretación. ¿Dónde, y por quien, esta interpretación ha sido emitida? Este versículo, desde un punto de vista literario y técnico, es contrario a lo que tú dices.

Cheij: No me esperaba que fueras tan obstinado y manifestaras tu oposición al significado, evidente, de este versículo. Naturalmente, si tienes alguna objeción a esta interpretación puedes hacérnosla conocer para que la verdad resplandezca.

Shîrâzî: Según la construcción gramatical del versículo, si lo interpretamos como acabas de hacerlo, querría decir que ¡Muhammad (a.s.s.) es Abû Bakr, ‘Umar, ‘Uthman y ‘Alî (a.s.) o que Abû Bakr, ‘Umar, ‘Uthman y ‘Alî (a.s.) son Muhammad (a.s.s.)! ¡Hasta los estudiantes de primer año de ciencias religiosas saben que tal interpretación es, gramaticalmente, incorrecta!. Además, si este versículo se refiriera a los cuatro califas, habría debido llevar la conjunción copulativa “y” para coordinar las palabras y para producir el significado que tú le otorgas. Pero no es así, todos los comentadores de tu propia Escuela (sunnita) dicen que este versículo hace referencia a todos los creyentes. Además, las cualidades enumeradas en este versículo se refieren, al parecer, a una sola persona, que esta próxima al Santo Profeta (a.s.s.), desde el comienzo, y no a cuatro personas. Y decir que esta única persona designa al “Príncipe de los Creyentes”, el Imam ‘Alî (a.s.), sería más apropiado y conforme al sentido común y a los hadices que decirlo de cualquier otro.

ARGUMENTO BASADO EN EL “VERSÍCULO DE LA CAVERNA” Y SU REFUTACIÓN

Cheij: Es extraño que me digas que rechazas cualquier argumento falaz y nos presentes tus argumentos desde un punto de vista tan perverso. Allah menciona en el Sagrado Corán el siguiente versículo: **“Si no ayudáis al Enviado, entonces [sabed que Dios lo hará igual que] Dios le ayudó cuando los que insistían en negar la verdad le expulsaron, [y era tan sólo] uno de dos: y estando esos dos [ocultos] en la cueva, el Enviado le dijo a su compañero: “No te aflijas, pues en verdad Dios está con nosotros.” Y entonces Dios hizo descender sobre él Su Sakina (paz interior), y le asistió con fuerzas que no podéis ver…” (Corán 9:40)**.

En primer lugar, este versículo complementa al versículo precedente (Corán 48:29) y prueba que la expresión “aquellos que están con él” se refiere a Abû Bakr que estaba con el Santo Profeta (a.s.s.), en la caverna, la noche de

la Hichra (Emigración). En segundo lugar, el hecho de que estuviera con el Profeta (a.s.s.) es, en sí, una prueba de su superioridad con respecto a la comunidad. El Profeta (a.s.s.) había previsto que Abû Bakr era su sucesor y que la existencia del califato, después de él, era necesaria. También se dio cuenta de que debía proteger a Abû Bakr, tanto como a sí mismo. Así, lo llevó con él para asegurarse de que Abû Bakr no sería capturado por el enemigo. El Profeta (a.s.s.) no mostró el mismo tratamiento con ningún otro musulmán. Esto muestra, claramente, su derecho al califato por encima de cualquier otro.

Shîrâzî: Si miras el versículo de manera más objetiva, verás que tu conclusión es errónea.

Cheij: ¿Puedes exponer tus argumentos, que, seguramente, serán contrarios a las conclusiones que yo he extraído?

Shîrâzî: Preferiría pasar, por el momento, por alto esta circunstancia pues un discurso lleva a otro. Algunas personas, con prejuicios, podrían interpretar mis comentarios de mala manera. No quiero provocar odio. Se podría pensar que yo deseo deshonrar a los califas, aunque la posición de cada individuo esté clara y no sea necesario hacer interpretaciones inútiles.

Cheij: Me respondes con evasivas. Puedes estar seguro de que la argumentación razonable no provoca desprecios, contribuye a eliminar malentendidos.

Shîrâzî: Pues ya que empleas la palabra “evasivas”, me veo en la obligación de responderte, a fin de que no creas que evito el tema. He querido mantener la cordialidad en nuestra discusión. Espero que no me hagas reproches.

Afirmas, de manera irreflexiva, que el Santo Profeta (a.s.s.) sabía que Abû Bakr sería su califa. Por ello era necesario que le salvara la vida y lo llevara con él.

HECHOS, RELATIVOS A ABÛ BAKR, CUANDO ACOMPAÑÓ AL SANTO PROFETA (A.S.S.)

Es fácil para mí responderte. Si Abû Bakr hubiera sido el único califa, después del Santo Profeta (a.s.s.), estaría claro. Pero vosotros creéis en cuatro califas. Si el argumento que tu utilizas, según el cual el Santo Profeta (a.s.s.) debía salvaguardar la vida del califa, fuera cierto, entonces debería haber llevado con él a cada uno de los cuatro califas. ¿Por qué habría de dejar a los otros tres a merced de los Quraich? Eso sin contar con el hecho de que uno de ellos quedaba en situación peligrosa al dormir en la cama del Mensajero (a.s.s.) cuando sus enemigos se habían agrupado para asesinarle.

Según at-Tabarî (III parte de su “Historia”), Abû Bakr desconocía, totalmente, que el Profeta (a.s.s) había dejado la Meka. Abû Bakr fue a casa de ‘Alî y le preguntó por el Profeta (a.s.s.) y ‘Alî le dijo que estaba de camino hacia

la cueva y que si deseaba alcanzarle, debía de darse prisa. Abû Bakr aceleró el paso y encontró al Profeta (a.s.s.) en el camino. De esta forma pudo acompañarle y, esta serie de acontecimientos muestran bien que el Profeta (a.s.s.) no había previsto llevar a Abû Bakr consigo. Éste hizo la mitad del camino con el Profeta (a.s.s.) sin haber pedido permiso.

Según otras narraciones, el Profeta (a.s.s.) llevó a Abû Bakr con él, temiendo que sembrara el desorden o que informara al enemigo de sus planes. Vuestros propios ulemas admiten este hecho. Cheij Abû-l-Qâsim Bin al-Sabbâgh, por ejemplo, que es uno de vuestros ulemas más reputados, en su obra "al-Nûr wa-l-Burhân", a propósito del Santo Profeta (a.s.s.), refiere de Muhammad ibn Ishâq, que lo refiere de Hassân ibn Thabit al-Ançârî, que Abû Bakr se había ido a la Meka para efectuar la 'Umra, antes de la emigración del Profeta (a.s.s.), donde había visto a los incrédulos quraichitas hostigar a los compañeros del Profeta (a.s.s.). El Mensajero (a.s.s.) ordenó a 'Alî dormir en su cama y, temiendo que Abû Bakr hiciera sospechar a los incrédulos, lo llevó con él.

Después de esto, habría sido mejor que mostraras donde está la prueba, en este versículo, de la superioridad de Abû Bakr o si el hecho de acompañar al Profeta (a.s.s.), en su viaje, es la prueba de que fuera elegido para ser califa.

Cheij: La prueba está ahí, En primer lugar, la compañía del Profeta (a.s.s.) es, en sí misma, una honorable cualificación. En segundo lugar, el Profeta (a.s.s.) dijo: "Ciertamente, Allah está con nosotros". Tercero, como menciona el versículo: "que la serenidad (Sakina) está sobre él" es la prueba irrefutable de la excelencia de Abû Bakr. Todos estos puntos reunidos indican su superioridad sobre otros, en lo relativo al califato.

Shîrâzî: Nadie cuestiona la posición de Abû Bakr, un musulmán de edad avanzada, uno de los compañeros distinguidos y padre de la esposa del Santo Profeta (a.s.s.). Sin embargo, estas razones no prueban su superioridad para el califato. Si intentas defender este punto de vista con tales afirmaciones ante hombres imparciales, serás objeto de críticas. Ellos te dirán que acompañar a personas virtuosas no es prueba de superioridad o mérito. Por otra parte, vemos a menudo a malas personas con buenas compañías y a infieles en compañía de musulmanes durante un viaje.

¿Has olvidado lo que dice el Sagrado Corán al respecto del Profeta Yûsuf (a.s.): **"¡Oh mis compañeros de prisión!: ¿es que una pluralidad de señores separados serían mejores, para vosotros, que Allah, el Único, el Dominador" (Corán 12:39)**. Sobre este versículo, los comentadores han explicado que cuando José (a.s.) fue encerrado en la prisión, ese mismo día, el cocinero del rey y el catador de vinos (ambos incrédulos) fueron encarcelados con él. Durante cinco años, estos tres hombres (creyente e incrédulos) vivieron juntos como compañeros. Durante su predicación, José (a.s.) les llamaba sus compañeros. El hecho de estar en compañía del Profeta (a.s.) ¿hacía de estos dos hombres infieles, hombres piadosos y dignos? El hecho de estar en compañía del Profeta (a.s.) ¿tuvo alguna consecuencia sobre sus creencias? Según los escritos de historiadores y comentadores, tras haber pasado cinco

años juntos, se separaron con las mismas ideas que tenían en el momento de su entrada en prisión.

Otro versículo del Corán dice: **“Su compañero, con quien conversaba, le dijo: ¿No crees en Aquel que te ha creado de barro, después de una gota de esperma y que te ha dado forma humana?” (Corán 18:37)**. Los comentadores están de acuerdo en decir que este versículo hace referencia a dos hermanos: uno era creyente, cuyo nombre era Yahuda, el otro era infiel y se llamaba Bara’tus. Esto ha sido, también, referido en el “Tafsîr al-Kabir” por uno de vuestros ulemas, el imam Fajr-ud-Dîn ar-Râzî. Estos dos hermanos tuvieron una larga discusión, cuyos detalles no podemos reproducir aquí. Allah los designa, sin embargo, a ambos (el creyente y el infiel) con el término “compañeros”. El incrédulo, ¿se benefició de la compañía del creyente? ¡Por supuesto que no! Así, la compañía no es suficiente para justificar la excelencia de una persona. Hay muchos otros ejemplos que lo demuestran.

Tú has afirmado, igualmente, que el Santo Profeta (a.s.s.) dijo a Abû Bakr: “Allah está con nosotros” y que esto prueba la excelencia de Abû BAkr y su derecho al califato. Deberías reflexionar, dos veces, antes de hablar. Alguien podría preguntarse, por ejemplo: “¿Allah está con los creyentes y los santos, solamente, y no con los incrédulos?” ¿No está Él con todo el mundo? Supón que un creyente y un incrédulo están juntos en una asamblea. El Sagrado Corán indica: **“¿No ves que Dios conoce todo lo que hay en los cielos y todo lo que hay en la tierra? No hay conversación secreta entre tres personas en la que Él no sea el cuarto, ni entre cinco que no sea Él el sexto; y tampoco entre menos, o entre más, que no esté Él con ellos dondequiera que se encuentren.” (Corán 58:7)**. Según este versículo y según el sentido común, Allah esta con cada uno de nosotros.

Cheij: La expresión “Allah está con nosotros” significa que Allah los apreciaba particularmente, porque ellos viajaban en el camino de Allah a fin de preservar Su religión. Las bendiciones de Allah les acompañaban.

Shîrâzî: Pero esta expresión no muestra, en absoluto, que la bendición sea perpetua. El Todo Poderoso conoce los actos de la gente. Pasa, a menudo, que gente que realiza buenas acciones durante un cierto período de su vida, siendo bendecido por Allah, incurre en desobediencia, atrayéndose, por este motivo, la ira de Allah. Satán, como no ignoras, adoró a Allah durante miles de años y recibió Su bendición. Sin embargo, desde el momento en que rechazó obedecerle, fue maldecido. El Sagrado Corán nos dice: **“Dijo: “¡Sal, pues, de este [estado angélico], pues, ciertamente, eres [de aquí en adelante] un maldito, y tendrás por merecido [Mi] rechazo hasta el Día del Juicio!” (Corán: 15:34-35)**.

Discúlpame, pero no hay nada malo en citar tantos ejemplos. Mi objetivo es aclarar las cosas. La historia contiene múltiples ejemplos de gente que eran próximos a Allah pero esa gente, tras haber sido puestos a prueba, incurrieron en la maldición de Allah. Bal’am-e-Ba’ur, por ejemplo, que era un contemporáneo de Moisés (a.s.), era tan próximo a Allah que Él le había revelado **al-Ism al-‘Adham** (el Nombre Supremo, el nombre más grande de

Allah cuya invocación es suficiente para satisfacer, inmediatamente, un deseo). Bal'am invocó de este modo a Allah, por medio del **al-Ism al-'Adham** para hacer sufrir a Moisés en el valle de Tuwa. Cuando fue puesto a prueba, Bal'am sucumbió, debido a su amor por el mundo material. Siguió a Satán y fue condenado. Los comentaristas han detallado este evento. El imam Fajr-ud-Dîn al-Râzî en su Comentario, IV parte, página 463 refirió este hecho de Ibn 'Abbas, Ibn Mas'ud y Muyahid. Allah dice en el Sagrado Corán: **"Y diles lo que ocurre con aquel a quien damos Nuestros signos y luego los desecha: Satán le da alcance y se extravía en el error como tantos otros." (Corán 7:175).**

BARSISA ABID

Considera el caso de Barsisa Abid, que adoraba a Allah hasta el punto de convertirse en Mustajâb-ud-Da'wâ (alguien cuyas peticiones son aceptadas). Sin embargo, en el momento de la prueba, falló. Engañado por Satán, fornicó con una muchacha, posteriormente fue condenado a la horca y murió infiel. El Sagrado Corán se refiera a él en estos términos: **"Ellos son semejantes al diablo cuando dice al hombre: "se incrédulo". Después cuando el hombre esta en la incredulidad, el demonio dice: "¡no soy responsable de lo que haces!". Yo temo a Allah, el señor de los mundos. Ellos tuvieron como destino estar, ambos, en el Fuego eternamente. Tal es la recompensa de los injustos" (Corán 59:16-17)**.

Por consiguiente, si un hombre hace el bien en un momento dado, no quiere decir, forzosamente, que será así hasta el fin de sus días. Es por ello que se debe decir, cuando hacemos una invocación: "Que todos nuestros actos tengan como meta el bien."

Cheij: ¿Como puedes citar los ejemplos de Satán, de Bal'am-e-Ba'ur y de Barsisa?

Shîrâzî: Discúlpame, pero como he dicho anteriormente, no hay ningún mal en citar ejemplos. De hecho, debemos citarlos en las discusiones entre eruditos para probar los argumentos. Allah es testigo de que no he tenido, jamás, la intención de difamar a nadie al citar estos ejemplos. Mi meta es defender mi punto de vista.

Cheij: Este versículo prueba, claramente, la excelencia de Abû Bakr, porque dice: **"…Allah hizo, entonces, descender sobre él Su serenidad "Su sakîna"…" (Corán 9:40)**. El pronombre "él" hace referencia a Abû Bakr, lo que prueba su superioridad.

Shîrâzî: Has comprendido mal. El pronombre "él" se refiere al Profeta (a.s.s.). La Serenidad (Sakîna) le fue enviada a él y no a Abû Bakr, así como se muestra en la continuación del versículo, cuando Allah dice: **"…y le sostuvo con soldados invisibles." (Corán 9:40**). El hecho es que los ángeles invisibles debían ayudar al Profeta (a.s.s.) y no a Abû Bakr.

Cheij: Yo reconozco que la ayuda divina era enviada al Profeta (a.s.s.), pero Abû Bakr, al estar en compañía del Profeta (a.s.s.), no estaba exento de bendiciones.

LA SERENIDAD (SAKÎNA) ENVIADA POR ALLAH ESTABA DESTINADA AL PROFETA (A.S.S.)

Shîrâzî: Si las bendiciones divinas fueran otorgadas a las dos personas, la gramática árabe exigiría que los pronombres que designaran a las dos personas fueran empleados en todas las frases de este versículo (el mismo ejemplo gramatical se esgrime cuando se cita el versículo de la Tahara, Corán 33:33). Pero los pronombres se refieren a una sola persona, el Profeta (a.s.s.), al que las bendiciones de Allah iban destinadas. Si, a través de él, las bendiciones eran, también, acordadas a los otros, sus nombres hubieran sido mencionados. Consecuentemente, la Serenidad (Sakîna) enviada en este versículo, se dirigía, exclusivamente, al Profeta (a.s.s.).

Cheij: El Enviado de Allah (a.s.s.) no dependía de la atribución de la Serenidad (Sakîna), él no tenía necesidad puesto que estaba seguro del beneficio de la protección divina. Por lo tanto, la Serenidad (Sakîna) era enviada a Abû Bakr.

Shîrâzî: ¿Por qué razón dices que el Santo Profeta (a.s.s.) no dependía de las bendiciones divinas? ¡Ninguna persona, ya sean Profetas, Imames o Santos, son independientes de las bendiciones divinas! Es posible que hayas olvidado lo que el Sagrado Corán dice al respecto del incidente de Hunain: **"…Allah envió entonces Su Serenidad (Sakîna) sobre Su Enviado y sobre los creyentes…" (Corñan 48:26)**. Los creyentes están incluidos, al lado del Profeta (a.s.s.), en este versículo, igual que en el "versículo de la caverna".

Si Abû Bakr hubiera sido un creyente que mereciera la Serenidad (Sakîna) de Allah, habría sido utilizado el pronombre dual para designar a dos personas, aunque sea mencionado su nombre por separado. Esto es tan evidente, que vuestros propios ulemas admiten que el pronombre ligado a la Serenidad (Sakîna) no se refiere a Abû Bakr.

Puedes consultar las siguientes obras: "Naqdh-ul-'Uthmâniyyah", compilado por Sheij Abû Ya'far Muhammad Ibn 'Abdullah al-Iskâfî, uno de los eminentes ulemas y cheijs de los mu'tazilites. Éste sabio refutó, completamente, lo absurdo de Abû Uthman al-Yâhidh. Ibn Abî-l-Hadîd, igualmente recogió algunas de estas repuestas en su "Sharh Nahy-ul-Balâghah", volume III, páginas 253-281. Además, hay una expresión en este versículo que es contraria a tus argumentos. El Profeta (a.s.s.) dijo a Abû Bakr: "no tengas miedo". Esta expresión muestra que Abû Bakr estaba asustado. ¿Este temor es loable o no? Si lo fuera, ¡¿por qué el Profeta (a.s.s.) prohibiría a alguien cumplir una buena acción?! Por lo tanto, este versículo no comportaría una alabanza a Abû Bakr, sino un reproche y una condena. Por lo tanto, quien comete un acto reprobable no esta protegido por la Gracia y la Serenidad (Sakîna) divinas, las cuales están destinadas al Profeta (a.s.s.) y a los amigos

más próximos de Allah. Un próximo de Allah posee ciertas cualidades. La más importante de ellas, como se recoge el Sagrado Corán, es que él no teme, jamás, las vicisitudes de la vida. Al contrario, da pruebas de paciencia y coraje. Dice el Corán: **"…en verdad, quienes están próximos a Dios, nada tienen que temer y no se lamentarán" (Corán 10:62)**.

****